



Luis Corvalán
Chile: 1970-1973

Sofia-press

LUIS CORVALAN

Chile: 1970-1973

SOFIA PRESS 1978

ESTE LIBRO

El lector encontrará aquí páginas de la historia reciente de Chile. Es una selección de algunos trabajos de Luis Corvalán, Secretario General del Partido Comunista de Chile, publicados entre septiembre de 1970 y septiembre de 1973. Por razones de espacio y de necesaria síntesis, no entregamos la totalidad de lo que dijo o escribió y fue registrado en la prensa durante ese período tan importante, el del gobierno popular, ya que ello requeriría varios volúmenes; pero, el presente libro contiene los documentos fundamentales, en lo posible completos y de otros sus capítulos principales.

La victoria de la candidatura presidencial de Salvador Allende y el ejercicio del gobierno por la coalición de la Unidad Popular ha sido objeto de diversos estudios. Seguramente continuará habiendo interés por tales temas, ya que se proyectan sobre la resistencia antifascista de hoy y sobre los combates futuros del pueblo de Chile. Por eso, es de la mayor importancia disponer de la visión directa, que arrojan estas páginas, sobre la participación del Partido Comunista en ese proceso, lo que dijo y lo que hizo, así como sobre sus preocupaciones fundamentales.

Suele confundir a algunos publicistas la cita, al margen del contexto de los problemas reales, de determinadas frases de tales o cuales dirigentes políticos, incluso de expresiones que corresponden a lo que Lenin denominara "fraseología revolucionaria". En cambio, en los informes, los artículos, las intervenciones y las declaraciones de Luis Corvalán se encontrará una relación permanente con la realidad, una actitud de colocar los pies en la tierra para avanzar, la dilucidación de los problemas efectivamente planteados y su enjuiciamiento desde los puntos de vista de clase, en una línea de principios.

El gran asunto a que se refiere Corvalán es el cumplimiento por la clase obrera de su rol histórico, aproximar y llevar adelante la revolución chilena. Los grandes éxitos y la derrota temporal, los

aciertos y las insuficiencias, la fuerza y las debilidades de este proceso revolucionario vienen siendo enjuiciados autocríticamente por el propio Partido Comunista de Chile. Estas páginas son un aporte a ese análisis, que se enriquece con los enfoques sobre él de los partidos comunistas hermanos y de otras fuerzas revolucionarias.

Luis Corvalán, encabezando la dirección colectiva del Partido Comunista de Chile, es un jefe revolucionario que batalló sin tregua por afianzar y conducir a mayores triunfos al gobierno popular. Denunció cada inconsecuencia, mostrando invariablemente los caminos para abrirse paso con las masas. Su política, la política de su partido, es por sobre todo profundamente unitaria, revolucionaria, patriótica e internacionalista.

Cada una de sus palabras es respaldada por su vida ejemplar. Como prisionero de los campos de concentración fascistas se condujo con una sobria y acerada altivez, convirtiéndose en el digno exponente de todos los perseguidos y de su pueblo martirizado y combatiente.

El análisis crítico y autocrítico que el Partido Comunista de Chile realiza, encabezado por Luis Corvalán, sobre el proceso revolucionario de 1970 a 1973 muestra otros aspectos y rasgos y permite, a la vez, desentrañar lecciones de los episodios a que se refieren las páginas de este libro. No en balde han vivido la clase obrera y el pueblo de Chile la experiencia de la derrota de septiembre de 1973 y la instauración de la tiranía fascista. Pero, por lo mismo, al avanzar en la lucha en las nuevas condiciones, es valioso tener conciencia de las grandezas y de los errores del período en que la clase obrera chilena alcanzó las que hasta el momento son sus mayores conquistas. De este libro surge con la fuerza de la verdad la magnitud del aporte, unitario, combativo y de alta conciencia que el Partido Comunista de Chile entregó a esa obra.

“LA DERROTA TEMPORAL DE LA REVOLUCION CHILENA NO MERMA SUS MERITOS HISTORICOS”

*Del Informe del Comité
Central del PCUS a su XXV Congreso*

“La revolución de Chile fue una brillante expresión del vehemente anhelo del pueblo de este país de emanciparse de la opresión y de la explotación de la burguesía propia y de los monopolios extranjeros. La encabezaron hombres de honradez intachable y gran humanismo. Alzó a la edificación de una vida nueva a las grandes masas de trabajadores. Mas la confabulación de la reacción chilena, planeada y sufragada, como hoy sabe todo el mundo, por el imperialismo extranjero, la pilló desprevenida. La dictadura militar fascista ha anegado el país en sangre. Han sido asesinados, torturados y encarcelados decenas de miles de hijos e hijas, los mejores y más fieles, del pueblo trabajador. El país ha quedado envuelto en una lóbrega noche de terror. Sin embargo, la derrota temporal de la revolución chilena no merma sus méritos históricos ni la significación de su experiencia.

La tragedia de Chile en modo alguno ha descartado la deducción para los comunistas de que son posibles vías distintas de la revolución, incluida la pacífica, si para ello existen las condiciones requeridas. Pero ha recordado imperiosamente que la revolución ha de saber defenderse. Enseña a estar vigilantes contra el fascismo contemporáneo y contra las acechanzas de la reacción extranjera, llama a reforzar la solidaridad internacional con todos los que emprenden el camino de la libertad y del progreso. Aquí, en nuestro Congreso, volvemos a exigir en nombre de todos los soviéticos: ¡Libertad para Luis Corvalán! ¡Libertad para todos los presos de la junta fascista!

La experiencia del movimiento revolucionario de los últimos años muestra claramente que si surge un peligro real para la dominación del capital monopolista y sus testaferros políticos, el imperialismo no se detiene ante nada y abandona toda apariencia de democracia del tipo que fuere. Está dispuesto a pisotear la soberanía de los Estados y cualesquiera leyes, sin hablar ya del huma-

nismo. La contrarrevolución contemporánea, que actúa siempre en alianza con la reacción imperialista internacional, tiene en su arsenal la calumnia, el engaño de la opinión pública, el bloqueo económico, el sabotaje, la organización del hambre y del desbarajuste, el soborno y las amenazas, el terrorismo, la organización de asesinatos políticos y los pogromos al estilo fascista. Pero, en definitiva, todo eso está condenado al fracaso. La causa de la libertad y del progreso es invencible.”

L.I.BREZHNEV

MAÑANA DEBEMOS TRIUNFAR

"El Siglo" 4 septiembre 1970

Discurso transmitido por radio el 3 de septiembre de 1970

Nunca como ahora las perspectivas de victoria popular son tan grandes y de tanta significación. Mañana debemos triunfar.

El pueblo será gobierno y creará un nuevo orden social.

Los sueños más vehementes de la población chilena se harán realidad. Chile forjará su independencia económica. Sus riquezas básicas pasarán a ser de su propiedad y se pondrán al servicio del pueblo. Los centros de poder de la oligarquía, sus bancos y monopolios, y también los latifundios, serán extirpados como tumores malignos. Se harán las transformaciones institucionales dirigidas a darle a Chile un sistema político al servicio de la mayoría, el gobierno más democrático de toda la historia nacional. El pueblo gobernará a través de sus partidos y de sus organizaciones de todo tipo, representadas en los organismos y los escalones correspondientes del Estado.

LECHE PARA LOS NIÑOS

Cierto es que el nuevo Chile no se podrá construir de la noche a la mañana ; pero, desde el primer día se empezará a gobernar, por fin, en favor del pueblo. Nuestros adversarios han hecho irrisión del medio litro de leche que hemos dicho se le entregará a cada niño chileno. En su mentalidad no les cabe que la primera preocupación sea la infancia y que pueda haber un gobierno capaz de satisfacer sus necesidades vitales. Ya lo verán. Así también se terminará con la reajustabilidad de la vivienda y se cumplirá con cada una de las primeras cuarenta medidas. Y esto, si, repito, se hará desde el primer instante.

¡VENCEREMOS!

Para hacer todo esto, para cambiar los rumbos del país, ha surgido la Unidad Popular. ¡Cómo se han equivocado aquellos que pensaban que ella era artificial y producto de un mero acuerdo de mesa redonda! En Concepción, en Valparaíso, en Santiago, en el norte, el centro y el sur, mares humanos se han congregado en torno al Programa y a Salvador Allende, candidato de la Unidad Popular, gritando a todo pulmón que la Izquierda unida jamás será vencida. Se ha demostrado que la clase obrera, los campesinos, las mujeres, los artistas e intelectuales, la juventud, los pobladores y las capas medias representan una fuerza colosal, capaz de modificar el curso de los acontecimientos, capaz de sepultar un régimen caduco y de construir una nueva sociedad. La clave de la victoria de mañana y de la realización del programa estará, precisamente, en la movilización combativa, organizada y disciplinada, de los trabajadores y de todo el pueblo.

EL MOVIMIENTO MEJOR Y MAS AMPLIO

En nuestro movimiento están todas las corrientes avanzadas, con profundas raíces en la vida nacional: comunistas y socialistas, radicales y socialdemócratas, independientes del API y la más genuina izquierda cristiana representada por el MAPU. Están, pues, ateos y creyentes; marxistas, católicos, protestantes y masones. Están los dirigentes sindicales de la clase obrera, las figuras más destacadas del arte de la cultura, prestigiosos militares y carabineros en retiro, numerosos sacerdotes y pastores.

VIGILANTES FRENTE A LA REACCION

El momento que vivimos es favorable al triunfo y al éxito del nuevo gobierno. Se sabe que hay peligros, que las viejas clases reaccionarias no abandonan sin lucha los privilegios que detentan; y por eso hay que estar vigilantes; pero es tanto o más claro que en el pueblo hay fuerzas para abrirse paso y para que la victoria tenga que ser reconocida nacional e internacionalmente.

El día de mañana es decisivo. De la movilización masiva y a primera hora hacia las urnas, de la vigilancia de los apoderados en

cada mesa del control de los cómputos, del desbaratamiento de toda martingala, de la actitud de cada uno de nosotros puede depender, en último término, el resultado que arrojen las urnas. El Comando Nacional de la Unidad Popular se ha dirigido a todas sus organizaciones de base llamándolas a permanecer alertas y movilizadas, para enfrentar con firmeza, pero con serenidad, cualquier acechanza del enemigo y cerrar decididamente el paso a los intentos de desmanes, que sirven a la Derecha y constituyen una traición al pueblo. Por consiguiente, mañana hay que actuar con resuelto espíritu de lucha, y al mismo tiempo, con sentido de responsabilidad y de disciplina. La CUT, por su parte, se ha dirigido a los trabajadores dándoles su voz de combate.

En las manos del pueblo está su futuro. El Partido Comunista lo llama a emplearse a fondo en la batalla de mañana, a elegir a Salvador Allende Presidente de la República y a seguir caminando unido en pos de sus nuevos destinos.

NADA HAY MAS REVOLUCIONARIO QUE LUCHAR POR EL EXITO DEL GOBIERNO POPULAR

"El Siglo" 27 noviembre de 1970

Informe al Pleno del Comité Central del Partido Comunista.

Queridos camaradas:

Nada hay más importante en estos días, nada hay más revolucionario que actuar en función del éxito del Gobierno Popular que encabeza el compañero Salvador Allende, en función del cumplimiento de su programa.

El Partido Comunista considera que su deber principal consiste, precisamente, en trabajar junto a los demás partidos de la Unidad Popular, junto al Presidente de la República, dentro y fuera del gobierno, tras el propósito común de realizar los cambios revolucionarios.

No hace todavía un mes que se constituyó el nuevo gobierno y ya se puede ver que no se trata de un gobierno más sino del gobierno popular y revolucionario que necesita la nación para encarar con firmeza la solución de sus problemas primordiales.

Por primera vez en la historia del país hay un Gabinete integrado por cuatro obreros y en el cual están ausentes los personajes del imperialismo, de las grandes empresas y del latifundio, los apellidos elegantes.

Sin pedirle permiso a nadie, el nuevo gobierno reanudó las relaciones con Cuba, retiró al representante chileno de la llamada Comisión de Reunificación de Corea, estableció relaciones diplomáticas con Nigeria, oficializó y amplió las relaciones comerciales con la República Popular de Corea, votó por la incorporación de la República Popular China a la ONU y puso término a las alzas quincenales del precio del dólar. Tomó, pues, una serie de medidas que demuestran claramente la dignidad e independencia con que actúa y actuará frente a los intereses y presiones del imperialismo.

Reincorporó a los obreros y empleados despedidos de El Salvador, de la Empresa Nacional de Minería y de la Línea Aérea Nacional. Retiró de la Contraloría veintitantos decretos de alzas de precios que venían del gobierno anterior. Derogó el alza de las tarifas eléctricas. Echó a andar la tarea de dar medio litro de leche a

cada niño. Acordó la gratuidad de la atención médica en las postas y policlínicas. Disolvió el Grupo Móvil de Carabineros, reforzando en las poblaciones la vigilancia contra los maleantes y transformando los guanacos en carros cisternas para repartir agua donde ésta falta. Puso en marcha un conjunto de medidas de probidad y honestidad administrativas. Intervino las industrias NIBSA y Purina a fin de hacerlas trabajar. En la construcción del subterráneo de Santiago dispuso que primero se atiendan las necesidades de los barrios populares. Resolvió crear el Consejo Nacional de Economía con representantes de las organizaciones sindicales y sociales. Abrió las puertas de los Ministerios y de todas las reparticiones públicas a la intervención del pueblo organizado. Inició un nuevo estilo de dirección del país, en contacto y de acuerdo con las masas.

Para los gobiernos precedentes, el reajuste de las remuneraciones fue siempre un dolor de cabeza. Ahora no. El reajuste será transformado en un medio destinado a hacer justicia social y a elevar la actividad industrial.

Los sueldos y salarios en general serán reajustados en el ciento por ciento del alza del costo de la vida. Las rentas más bajas, los salarios y pensiones mínimos, el sueldo vital y las asignaciones familiares de los obreros, de los campesinos, del personal civil de la administración pública y de los miembros de las Fuerzas Armadas se fijará en un monto superior. Se pondrá tope a los sueldos altos y no se permitirá que ningún chileno reciba paga en moneda extranjera.

Los gobiernos anteriores ponían luz verde a cualquier petición de alza de precios y tomaban todo reajuste o aumento de remuneraciones como un justificativo indiscutible de su política alcista. Ahora no se actúa ni se actuará así. Se plantea como norma general que los reajustes y el mejoramiento de las rentas sean absorbidos por las empresas o el Estado, según los casos, y tratará por todos los medios de cortar las alzas de precios.

El ex Presidente Frei y, del mismo modo, sus antecesores, mantuvieron un ejército de desocupados cuya sola existencia hace bajar el precio de la mano de obra. Hoy se estima que la absorción de la cesantía es una de las primeras y más importantes tareas a cumplir. Se comenzará a resolver este dramático problema mediante inversiones adicionales en viviendas y obras públicas y a través del aumento de la producción industrial como consecuencia del aumento de la demanda.

LAS TAREAS MAS GRANDES

La política del Gobierno Popular va, pues, dirigida a dar más trabajo y trabajo mejor remunerado, a producir una redistribución de rentas en favor de vastos sectores asalariados, a contener el proceso inflacionista, a aumentar el poder de compra de las masas, a utilizar plenamente la capacidad instalada de la industria.

Tal política corresponde por entero a los intereses de los trabajadores, a las conveniencias generales del país y a los compromisos programáticos de la Unidad Popular.

Ella sería, sin embargo, un mero intento antiinflacionista, de redistribución de ingresos y de recuperación económica, y tendría apenas un carácter reformista, si no pasara más allá, si fuera toda la política económica del gobierno popular. Felizmente no es así. Esta política es más amplia, más completa y apunta a la reestructuración total de la economía y al cambio del sistema. Su verdadero alcance, su hondo sentido revolucionario, queda de relieve si se tiene en cuenta que en los próximos días se abordarán también las tareas más grandes, como son la nacionalización del cobre y de la banca, la estatización de un grupo de industrias monopólicas y de importantes rubros del comercio exterior, así como una transformación más profunda y acelerada del campo.

La realización de estas tareas vitales, el cumplimiento del programa, exige un incesante batallar del pueblo, del gobierno y de las clases populares, caminando en una misma dirección, golpeando siempre al mismo blanco.

En relación a cada problema, a cada tarea del Gobierno Popular, es indispensable la presencia combativa de las masas. Por esto saludamos la actitud de la Central Unica de Trabajadores de resuelto apoyo a la política económica del gobierno, el acuerdo de las organizaciones juveniles de la Unidad Popular de movilizar cincuenta mil jóvenes para realizar trabajos voluntarios en la construcción de canchas deportivas, piscinas, parques, casas y caminos, y la decisión de la Federación de Estudiantes de Chile de participar masivamente en las tareas de alfabetización y reforestación.

Los intereses de los trabajadores y de las masas populares en general ya no dependen tan sólo ni tanto del éxito de tales o cuales luchas reivindicativas, sino de la suerte que corra el Gobierno de la Unidad Popular, del cumplimiento de sus objetivos programáticos.

Lo fundamental pasa a ser ahora participar activamente en las realizaciones del gobierno.

MAYOR RESPONSABILIDAD DE LA CLASE OBRERA

Una nueva y más alta responsabilidad le corresponde a la clase obrera. Por su número, por su conciencia política, por el desarrollo y solidez de sus organizaciones y por hallarse enclavada en los centros vitales de la economía, puede y debe actuar con una disciplina, una actitud de combate y un espíritu creador capaz de influir decisivamente sobre toda la marcha de los acontecimientos.

El Gobierno que preside el compañero Salvador Allende es ante todo una conquista de la clase obrera. Por su composición social y su Programa ofrece la posibilidad real de marchar al socialismo, el cual pondrá fin a la explotación del hombre por el hombre. Vale pues la pena que la clase obrera, en alianza con los campesinos y demás capas de la población trabajadora, se juegue entera por el éxito de este gobierno.

El cumplimiento de este papel exige en algunos casos un cambio de mentalidad y de actitud, el abandono de las posiciones de apoliticismo, de economicismo y de estrecho gremialismo, la plena toma de conciencia sobre las maravillosas perspectivas que ofrece este momento.

La victoria alcanzada por nuestro pueblo se inserta en el cuadro de una nueva situación que se está creando en América Latina, de auge de las fuerzas progresistas, y es una expresión elocuente de este fenómeno.

La América Latina no es un mundo congelado sino en ebullición y en marcha hacia un destino mejor. Las puertas de la nueva etapa histórica que abrió en el continente la Revolución Cubana no han podido ser cerradas por el imperialismo. Más aún, los imperialistas yanquis no se han encontrado precisamente en condiciones de intervenir en la forma acostumbrada. Tienen demasiado que hacer en otros rincones de la Tierra, particularmente en el sudeste asiático, donde el pueblo vietnamita, con el apoyo decidido de la Unión Soviética, de los países socialistas y de las fuerzas revolucionarias del orbe entero, rechaza la agresión y les propina aplastantes derrotas. Y saben que un ataque frontal contra Chile alzaría al combate a todos los pueblos del hemisferio que ya han expresado sus simpatías y su apoyo a este nuevo gobierno popular y revolucionario que ha nacido en América.

En consecuencia, contamos y contaremos con la solidaridad internacional de todos los pueblos. Pero somos nosotros, los chile-

nos, los que en primer término tenemos el deber de afianzar y llevar adelante la victoria lograda. Este es el deber principal que tenemos con nuestra patria, con los pueblos hermanos de América Latina y con la causa progresista de toda la humanidad.

El pueblo ha conquistado el Gobierno, que es una parte del poder político. Necesita afianzar esta conquista y avanzar todavía más, lograr que todo el poder político, que todo el aparato estatal pase a sus manos en una sociedad pluralista. Se requiere, además, erradicar al imperialismo y a la oligarquía de los centros del poder económico y poner todo el poder político y el poder económico al servicio del progreso nacional, del bienestar de las masas, de la cultura y de una nueva moral.

Esta es una empresa gigantesca que sólo podrá ser fruto de la lucha de todo el pueblo, de la movilización de millones de chilenos.

El enemigo no nos dejará expedito el camino. Ya se sabe cuánto hizo y trató de hacer por impedir primero el triunfo popular en las urnas y luego la formación de este nuevo gobierno. Llegó hasta el asesinato del Comandante en Jefe del Ejército, General René Schneider.

Acorralado y repudiado por la mayoría nacional, bajó la guardia en los primeros días que siguieron a la ratificación por el Congreso Pleno del triunfo del 'compañero' Allende. Pero de nuevo levanta cabeza y organiza una fuerte resistencia.

Para la Derecha, la existencia de la Democracia Cristiana ha sido una verdadera desgracia. Por momentos la ha querido aplastar. Ahora la cerca, la quiere envolver en su red. Ha puesto en práctica un plan dirigido a impedir que apoye algunas medidas gruesas del Gobierno Popular. Con la derrota de Alessandri perdió su última opción electoral, perdió su caudillo. Por eso, ahora quiere convertir al ex Presidente Frei en el jefe de la oposición.

Estas maniobras reaccionarias han encontrado algún eco en un sector dirigente de la Democracia Cristiana. De otra manera no se explica que ésta haya terminado por confabularse con la Derecha en la Comisión Mixta de Presupuesto o que haya recibido sin chistar el apoyo momio en las elecciones de la FECH.

Algunos demócratacristianos se han deslizado ya por la pendiente de una abierta y deleznable oposición. Tal es el caso de quienes inspiran al diario "La Prensa".

Hay otros que, aprovechándose de las urgencias habitacionales de mucha gente y del hecho de que el actual Gobierno no hace ni

hará lo que se hizo en Puerto Montt, no usa ni usará las balas contra el pueblo, se han dedicado a organizar la ocupación de casas y departamentos destinados a profesores y personales de las Fuerzas Armadas y de la Línea Aérea Nacional. En estas andanzas se ha distinguido el genuino dirigente de pobladores, habitante de “callampilandia”, el “muerto de hambre”, diputado Jorge Lavandero.

Les ha salido al camino el propio Presidente de la República, compañero Allende. Debemos salirles todos. En el seno mismo de las poblaciones hay que desenmascarar sus maniobras. En especial nosotros, comunistas, podemos y debemos actuar de cara a las masas y derrotar políticamente a los farsantes.

LA MIMETIZACION DE “EL MERCURIO”

“El Mercurio” hace lo suyo vestido con nuevo ropaje. Ha cambiado sus ejecutivos y su lenguaje. Se mimetiza para tratar de meter su cola en el Gobierno. Durante largos años combatió ferozmente al compañero Allende. Ahora pretende aparecer como su amigo. En la campaña electoral sostuvo que el triunfo del actual Presidente de la República sería el acabo de mundo, la victoria de los partidos Comunista y Socialista. Recientemente, en su comentario político del día 8, ha tenido la soltura de cuerpo de afirmar: “Sea como fuere, la opinión pública no ve en el triunfo del Dr. Allende la buena fortuna de un grupo de partidos sino la victoria de un líder que luchó valientemente para ocupar el cargo que ha conquistado”. A renglón seguido se va de la lengua y dice: “El carácter mismo de la institución presidencial chilena impulsa a quien recibe tan alta investidura a emanciparse de los intereses partidarios estrechos”.

Este tiro le fallará al vocero de los clanes.

Todo el país recuerda, porque lo escuchó muchas veces que el compañero Salvador Allende fue incansable en afirmar que su victoria no sería la victoria de un nombre, ni siquiera de un partido, sino el triunfo de la Unidad Popular, el triunfo del pueblo.

Los diversos grupos empresariales han rivalizado entre sí para ofrecerle colaboración al gobierno. Es claro que en esto hay que hacer distingos. Hay capitalistas medianos y pequeños que no tienen motivos reales para adoptar una actitud distinta y que, por tanto, pueden colaborar en el terreno del desarrollo de sus actividades económicas. Pero hay otros que andan con un puñal bajo el

poncho. Son los que hoy ofrecen colaboración en la esperanza de escapar a las medidas que el Gobierno debe tomar en el plano de la reestructuración económica y que buscan la forma de llevar a la Unidad Popular por la pendiente de la conciliación.

Maniobran en vano. También este tiro les saldrá por la culata.

LA "UP" ES CLAVE DE LA VICTORIA

Los grandes combates sólo ahora comienzan.

Vendrán nuevos enfrentamientos de clase. La nacionalización del cobre y la estatización de toda la banca, para citar sólo dos cosas, se transformarán en una seria lucha contra el imperialismo y la oligarquía.

Estos defenderán con dientes y muelas sus bastardos intereses. Tratan y tratarán de sembrar la confusión, la desconfianza, la intriga, la dispersión de las fuerzas populares, la corrupción de partidos y dirigentes. No habrá carta que no pongan en juego. Un cable de Washington informa que el diario "The National Observer" pronostica el asesinato del compañero Allende y, creyendo ocultar la mano de la derecha, sostiene torpemente que será cometido por alguien de la izquierda. La subversión reaccionaria y el golpe de estado están también en la baraja de los imperialistas y oligarcas, con lo cual pueden obligar al pueblo a algún tipo de enfrentamiento armado. Por lo tanto y en primer término, hay que hacer todo lo posible por ponerles camisa de fuerza.

La Constitución Política, los Códigos, la organización institucional responden ante todo a los intereses de la burguesía. Ello contribuye a que en el Parlamento, en la judicatura y en los medios de comunicación de masas, la burguesía y la oligarquía detenten aún fuertes posiciones políticas. En el Congreso Nacional, la Unidad Popular sólo tiene la primera mayoría relativa, no la mayoría absoluta. Estos son también obstáculos que debemos tener en cuenta.

Esperamos que la democracia cristiana no pierda la brújula y dé apoyo a la nacionalización del cobre y a otras medidas que necesitan sanción legislativa y que coinciden con postulados programáticos de ese partido. Y confiamos sobre todo en la movilización del pueblo, de todas las fuerzas patrióticas que son y serán capaces de superar las dificultades.

La última reforma constitucional le confiere al Presidente de

la República el derecho a convocar un plebiscito para disolver el parlamento en caso de conflicto entre ambos poderes. En un momento determinado habrá que hacer uso de esa facultad y abrir paso a una nueva Constitución y a una nueva institucionalidad, a un Estado Popular.

Frente a la resistencia del enemigo, a los obstáculos que pone y en general a las magnas tareas de la realización del programa, resuenan con fuerza imperativa las palabras que el compañero Allende pronunció el día 5 de noviembre en el Estadio Nacional. Dijo en esa oportunidad:

“Sostuve y reitero que en la Unidad de los Partidos que integran este movimiento tan nuestro, tan profundamente nacional y patriótico, está la fortaleza granítica para arrasar con las dificultades artificiales que quieran imponernos y avanzar en el camino, sin desmayo, a fin de hacer posible una vida mejor para todos los chilenos.”

El Partido Comunista recoge este llamado y lo hace suyo. Hoy, como ayer, la Unidad Popular es la clave de la victoria.

La unidad socialista-comunista es y seguirá siendo la base de nuestra política unitaria. Pero al mismo tiempo nos entregamos y nos entregaremos por entero a la Unidad Popular, a la unidad entre todas las fuerzas antimperialistas y antioligárquicas, entre todos los componentes del gobierno. Y tratamos y trataremos de atraer nuevas fuerzas al cauce del pueblo para hacerlo cada día más ancho y caudaloso, más fuerte y capaz de sortear los escollos, derrotar al enemigo y realizar el programa.

SOLIDA MAYORIA NACIONAL

Pese a las dificultades, el momento que se vive es plenamente favorable a la acción transformadora y revolucionaria del Gobierno Popular. Este representa hoy a la inmensa mayoría del país. Nacional e internacionalmente tiene una gran autoridad. Vastos sectores populares que ayer no estuvieron con la Unidad Popular cierran hoy filas en torno al nuevo gobierno. En la lucha contra el imperialismo y la oligarquía, por el cumplimiento del Programa, es perfectamente posible plasmar una nueva correlación de fuerzas, agrupar a una más sólida y fuerte mayoría nacional.

Aprovechar al máximo las condiciones favorables y actuar de

consiguiente con energía y prontitud es hoy por hoy una cuestión fundamental. Sólo tomando el toro por las astas, encarando la solución de los problemas, se logrará consolidar las victorias logradas, avanzar más y hacer irreversible el proceso.

Sería erróneo minimizar las fuerzas del enemigo y sus posibilidades de maniobra. Pero sería tanto o más erróneo subestimar nuestra propia capacidad, la capacidad del pueblo y de su gobierno para vencer las dificultades y llevar adelante la transformación de la sociedad.

Las empresas imperialistas y los diversos grupos de la oligarquía sueñan con ver al gobierno popular entreteniéndose con medidas insustanciales. Pero éste será un sueño y nada más. Somos y seremos capaces de gobernar, de hacer los cambios fundamentales, de cumplir con el Programa de la Unidad Popular.

La importantísima cuestión de las prioridades y del ritmo en la realización del Programa, en la toma de las decisiones principales, debe ser fruto del análisis realista de cada momento. Pero éste es, repetimos, un instante favorable para la acción.

En los pocos días que han transcurrido desde la instalación del gobierno ha primado — y deberá seguir primando — la acción conjunta, el entendimiento y la solidaridad entre todas las fuerzas de izquierda. Pero también han aparecido algunas actitudes caudillistas, resistencias y tentativas de imposiciones unilaterales que han sido aprovechadas por la reacción.

PAPEL DE LOS COMITES

En un movimiento tan vasto y pluralista como es el de la Unidad Popular, puede darse el caso que uno que otro de sus militantes tengan una opinión particular y divergente respecto de una que otra de sus decisiones. Pero si éstas han sido tomadas por todo el gobierno, por todos los integrantes de la Unidad Popular no cabe más que compartirlas o acatarlas. Esta disciplina política y social es indispensable para el éxito del gobierno popular.

A fin de asegurar la acción conjunta de todos los partidos y movimientos de la Unidad Popular, tanto en el gobierno como fuera de él, a fin de garantizar la labor creadora y eficiente de este gobierno, a fin de lograr la más plena identidad que sea posible entre el gobierno y las masas, se hace necesario, indispensable, la aplica-

ción rigurosa de las normas unitarias que rigen las relaciones entre las fuerzas de izquierda.

El pacto político de gobierno y de la Unidad Popular, documento anexo al Programa, establece que los partidos y movimientos de izquierda, "más allá de septiembre de 1970, proseguirán unidos con la firme decisión de enfrentar juntos todas las etapas indispensables para liberar a Chile del imperialismo, la explotación y la miseria". Y añade: "En definitiva, la Unidad Popular ha surgido como una unión política consecuente y estable, que se irá reforzando cada día al participar en común en los múltiples combates del pueblo por la solución de sus problemas y la realización de los cambios revolucionarios".

En relación con esto resalta, en primer término, la importancia de los comités de base de la Unidad Popular. Catorce mil ochocientos de estos comités se crearon en el curso de la campaña presidencial. Acaso no todos pueden mantenerse en pie. Algunos de ellos sólo fueron comités electorales. Pero los más no surgieron simplemente al calor de la elección y tienen suficiente consistencia y una gran labor que desarrollar. En las industrias, servicios, poblaciones y haciendas hay que asegurar el funcionamiento regular de estos comités. En tales lugares, la magnitud de los problemas y de las tareas que se presentan imponen la necesidad del entendimiento cotidiano entre socialistas, radicales, comunistas y demás fuerzas de izquierda.

Los comités de la Unidad Popular fueron pieza vital de la victoria del 4 de septiembre. Ahora, en las condiciones del gobierno popular tienen una responsabilidad muy grande que asumir. Donde quiera que están deben considerar, con las organizaciones de masas y con las autoridades de Gobierno las tareas concretas relativas al cumplimiento del Programa en los lugares y niveles correspondientes a cada caso. Por lo tanto son y serán verdaderos organismos motores de la realización del programa y órganos a través de los cuales se exprese la ingerencia del pueblo en las tareas de Gobierno. Misión propia de los Comités de Unidad Popular es también la vigilancia contra las maniobras y planes sediciosos de la reacción y el imperialismo. El cumplimiento de estos deberes tiene que realizarse sin suplantar en absoluto a las organizaciones de masas ni a las autoridades que tienen sus propias responsabilidades.

ACCION CONJUNTA ES DECISIVA

El Gobierno se ha constituido sobre la base del pluripartidismo en todos los rangos de la administración estatal. Se ha evitado la parcelación política. En cada Ministerio, en cada repartición pública, en todos los niveles de trabajo, están presentes para actuar en forma coordinada los representantes de todas las fuerzas que contribuyeron a su generación.

Los comunistas le asignamos una importancia capital, decisiva, a esta acción conjunta, a esta labor armónica, que tiende no sólo a evitar roces intestinos sino a aprovechar al máximo todas las capacidades y a garantizarle al país una administración democrática y eficiente.

Desde el primer momento los ministros y funcionarios del nuevo régimen están trabajando de acuerdo con las respectivas organizaciones de los trabajadores del Estado y de los Obreros y Empleados del sector privado y se han caracterizado también por su continua vinculación con las masas. Esto es fundamental. El Programa de la Unidad Popular establece que: "Las organizaciones sindicales y sociales de los obreros, empleados, campesinos, pobladores, dueñas de casa, estudiantes, profesionales; intelectuales, artesanos, pequeños y medianos empresarios y demás sectores de trabajadores, serán llamadas a intervenir en el rango que les corresponda en las decisiones de los órganos de poder". Se ha empezado a actuar así.

La entrada del pueblo al Gobierno no sólo a través de los partidos de izquierda, sino, también de los representantes de sus organizaciones sindicales, gremiales y sociales permitirá la más amplia expresión de las urgencias, de las inquietudes y de la sensibilidad de las masas en el seno del aparato estatal, darle una batida a la inercia y al burocratismo, llevar a la administración pública opiniones concretas con vistas a la solución de los problemas y al mismo tiempo, tomar conocimiento directo de las posibilidades y dificultades reales de gobernar.

En las nuevas condiciones, la Unidad Popular debe ser de arriba a abajo, en todos los niveles más sólida y operativa. Sin perjuicio de que cada partido mantenga sus propios perfiles y muestre su propia fisonomía se hace necesario que todos en conjunto actúen cada día más cohesionados en el pensamiento y en la acción.

Este es un requisito básico para el éxito del gobierno popular.

Camaradas:

La vida ha demostrado la justeza de nuestra política. Teníamos razón al propiciar la unión de todas las fuerzas de izquierda. Estábamos en lo cierto al sostener la posibilidad real de conquistar el Gobierno por una vía no armada. No fue precisamente equivocado el enfoque que hicimos del “tacnazo” y de los puntos que calzaba su principal protagonista. Nuestro constante combate ideológico contra las posiciones de derecha y de la ultraizquierda fue elemento sustancial en la lucha por la unidad del pueblo.

Nuestra línea política no fue siempre comprendida por algunos sectores. Pero lo cierto es que, de no haberse logrado el entendimiento de socialistas y comunistas con radicales y otras fuerzas de izquierda; de no haberse mantenido una actitud firme contra Viaux, y a no mediar nuestro combate ideológico contra los ultras, no habría habido Unidad Popular ni tendríamos hoy un gobierno popular.

Si hablamos de esto no es por fanfarfonería ni por subestimar el papel que jugaron los demás partidos y hombres de la Unidad Popular. Una vez más expresamos nuestro reconocimiento a la contribución de cada uno de ellos. En definitiva, la victoria es el fruto del esfuerzo de todos. Cada aporte resultó indispensable y decisivo. Hablamos, entonces, del rol de nuestro partido solo para subrayar su responsabilidad y la necesidad de fortalecerlo cada día más, y para señalar el deber de los comunistas de seguir sosteniendo con firmeza su probada línea política, que es ante todo una línea de amplia y combativa unidad popular.

ACTITUD POCO CLARA

Queremos decir algunas palabras más acerca de la llamada ultraizquierda.

Reiteramos lo que dijimos en el Pleno anterior, en el informe rendido por el compañero Millas: “Nosotros, que hemos mantenido la lucha ideológica contra las desviaciones oportunistas de derecha e izquierda y por nuestros principios, nos atendremos objetivamente al comportamiento de cada cual y, sin prejuicio, juzgaremos de acuerdo a los hechos.”

Hasta ahora, los hechos indican que el principal grupo de ultraizquierda, el MIR le hizo daño a la causa popular con sus pré-

dicas en contra de las elecciones, en contra del entendimiento con los radicales y en favor de una lucha armada fuera de foco. También causó daño con los asaltos de bancos y otras exhibiciones que la prensa de derecha magnificó y usó en contra de toda la Izquierda. Se debe reconocer, ciertamente, que en las semanas anteriores a la elección, el MIR vio la posibilidad de la victoria electoral y se abstuvo de continuar por ese camino. Con posterioridad al 4 de septiembre su actitud no ha sido clara. Por una parte, dio su aporte al denuncia de los planes terroristas de la ultraderecha y, por otro lado, gente suya hizo nuevas provocaciones. Y lo que es tanto o más inaceptable ha tenido la pretensión de administrar la victoria. Es curioso, para decir lo menos. Fracasó en su línea y sin embargo se siente con autoridad para dictar rumbos a toda la Unidad Popular y al Gobierno. La modestia y el sentido de la autocrítica, tan propias de los revolucionarios, no se ve allí.

No tenemos frente al MIR ni frente a nadie una actitud sectaria. Nuestro deseo sincero es que todos los que están por la revolución, cualesquiera sean los errores que hayan cometido, contribuyan al éxito del Gobierno Popular, a la realización del programa antimperialista y antioligárquico. Pero al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios. Si bien a nadie se le puede negar el derecho a expresarse, no pueden tener la pretensión de dirigir y orientar quienes precisamente han dado tan contundentes muestras de desatino y desorientación.

Han entrado a colaborar con el Gobierno algunos periodistas y técnicos de izquierda que, sin pertenecer al MIR, se caracterizaron ayer por disparar contra la política de la Unidad Popular. Nosotros no objetamos esta colaboración, pero sí tenemos derecho a exigir que se abandonen las actitudes duales y que todos actúen con una sola cara, sin anticomunismo, en una línea consecuente con la Unidad Popular.

Más claro, echarle agua.

NORMAS COMPATIBLES CON MORAL COMUNISTA

Nuestro Partido ha entrado a formar parte del Gobierno de la Unidad Popular. Ha asumido en él serias responsabilidades. No ha buscado posiciones fáciles. Tres miembros de nuestro Comité Central se han hecho cargo de Ministerios difíciles, han ido donde las

papas queman. Un buen número de otros dirigentes comunistas están desempeñando otros tantos puestos de confianza del Gobierno.

El Gobierno de la Unidad Popular establecerá sueldos máximos en la administración pública, un sueldo único, sin “pitutos”, para todos los Ministros y un uso racional y justificado de los automóviles fiscales. Fuera de estas normas de probidad, comunes a todo el Gobierno, nosotros, como Partido, debemos establecer nuestras propias normas compatibles con los hábitos y la moral de los comunistas. Proponemos que los militantes que ocupan cargos en el Gobierno y que tienen jubilación u otras rentas, renuncien, a beneficio fiscal o de la CUT, de alguno de sus ingresos o de una parte de los mismos, que aquellos que vayan a percibir remuneraciones relativamente altas se sometan al mismo sistema que rige para los parlamentarios del Partido y que, sin perjuicio de estas normas generales, se considere cada caso en particular.

En abril próximo habrán elecciones municipales. Serán las primeras elecciones que se realizarán bajo el Gobierno popular. Somos de opinión que en ellas además de los problemas específicamente relacionados con las administraciones comunales, se pongan de relieve las grandes tareas del cambio social.

Estas elecciones deben convertirse en una gran batalla política en favor del Gobierno Popular, en apoyo de las grandes tareas programáticas de la Unidad Popular. La lucha por las nacionalizaciones, por la reforma agraria, por las transformaciones institucionales deben estar en el centro de nuestra actividad.

Se recibe al país con un presupuesto desfinanciado, con una deuda externa superior a los dos mil millones de dólares, con una inflación del 25 % anual, con cientos de miles de desocupados, con un déficit de 500 mil viviendas, con perentorias necesidades en educación y salubridad, con un marcado atraso agropecuario, con equipos industriales anticuados.

Las tareas son grandes. Los obstáculos no son pequeños. Pero el país tiene reservas espirituales para salir airoso de estas pruebas de la historia. Lo demostró en estos meses en una forma que ha despertado la admiración del mundo. Y posee recursos materiales capaces de ser aprovechados para forjar el bienestar de su pueblo y la prosperidad de la nación.

Nos reunimos en los días del sesquicentenario del nacimiento de

Federico Engels, el gran amigo y colaborador de Carlos Marx, en la creación de la doctrina del socialismo científico.

Cuando estamos en los albores de una nueva etapa en la historia social de Chile, rendimos homenaje a su memoria. Proclamamos con orgullo revolucionario nuestra condición de marxistas leninistas y traemos el recuerdo de todos los que, desde Lautaro y O'Higgins hasta Recabarren y Lafertte, dedicaron sus vidas a las luchas por la libertad de Chile y la felicidad de los habitantes de nuestra querida patria.

¡Viva el Gobierno Popular presidido por Salvador Allende!

¡Adelante por el camino de la lucha unificada de las masas para hacer realidad el Programa!

¡Viva la Unidad Popular!

¡Viva el Partido Comunista!”

COMUNISTAS Y SOCIALISTAS DEBEMOS ACTUAR CADA VEZ MAS UNIDOS

"El Siglo" 31 de enero, 1971

*Saludo del PC al congreso del Partido Socialista.
La Serena, 30 de enero, 1971*

“Estimados camaradas:

Cumplimos esta tarde una grata misión. Traemos el saludo cordial de los comunistas chilenos al XXIII Congreso del Partido Socialista. Les deseamos pleno éxito en vuestras deliberaciones y expresamos la certidumbre de que las conclusiones de esta magna reunión constituirán un aporte valioso a la causa común en que estamos empeñados.

Saludamos a los representantes de los partidos revolucionarios de distintas latitudes que han acreditado delegados fraternales. Su presencia es testimonio de los vínculos internacionalistas de vuestro partido y de la resonancia que en todo el mundo ha tenido la victoria popular del 4 de septiembre.

El XXIII Congreso del Partido Socialista se reúne en los días en que tiene lugar un viraje en la historia de nuestra patria, cuando el Gobierno Popular que preside el compañero Salvador Allende acomete las grandes tareas de la transformación revolucionaria de la sociedad chilena.

Han transcurrido menos de noventa días desde la instalación de este Gobierno y ya hemos dado muestras de que juntos, comunistas, socialistas, radicales, socialdemócratas, MAPU y API, somos capaces de encarar la solución de los problemas y de enfrentar a los enemigos fundamentales de nuestro pueblo.

Se han tomado enérgicas medidas contra la inflación. Por primera vez se da un reajuste que se carga a las utilidades de la industria y que en el sector público no se financia con impuestos que gravan al pueblo. Se traza y aplica una política coherente en favor de la pequeña y la mediana industria, del pequeño y mediano comerciante y del mediano y pequeño empresario agrícola, a través del aumento de la capacidad de compra de las masas, de la rebaja del interés bancario, de la reorientación del crédito de la estabilización del precio de las materias primas, etc.

Se llevan a la práctica la nacionalización del cobre y de la banca, la reforma agraria, la expropiación de los grandes monopolios. En lo internacional se aplica la única política sensata en nuestro tiempo: la de mantener relaciones con todos los países en interés de la paz y el intercambio comercial, cultural y científico en beneficio recíproco.

Le estamos abriendo a nuestro pueblo una nueva perspectiva de progreso.

Estamos desbrozando el camino al socialismo.

Somos protagonistas de un gran experimento. Los pueblos de América Latina y de otros continentes nos miran con interés apasionado.

Hemos asumido responsabilidades muy serias.

Podríamos afirmar que las dificultades más grandes recién ahora comienzan. Los que ayer no vacilaron en fraguar el asesinato del Comandante en Jefe del Ejército, general René Schneider, no vacilarán en nada en el futuro. Ya se han lanzado al ataque contra el Gobierno, recurriendo a la mentira, a la falsificación de propósitos, a la más baja politiquería, y el camino de la conspiración no lo abandonan.

Tampoco hay que confiar en la conducta que hasta ahora han mantenido los enemigos externos. De la expectación tienden a pasar a las presiones y, si pudieran pasarían a la intervención directa.

Tenemos el deber de cerrar cada vez más filas en torno al Gobierno y al cumplimiento de su Programa.

La Unidad Popular, la unidad y la lucha de comunistas, socialistas, radicales, socialdemócratas, MAPU y API, hicieron posible la victoria de septiembre. Esta misma unidad y esta lucha constituyen la clave del éxito del Gobierno.

Todos estamos por la realización del Programa. Todos asumimos responsabilidades en las diversas esferas gubernamentales. Son claras y firmes las bases de este entendimiento.

Comunistas y socialistas tenemos una gran influencia en la clase obrera, que es y debe ser protagonista principal de la transformación social.

Ello nos exige actuar cada vez más unidos.

El interés de los trabajadores pasa, ante todo, a través del éxito de la política del Gobierno Popular. Por eso el proletariado apoya esta política.

Pero sería suicida de nuestra parte si no viéramos cómo el ene-

migo, incluidos ciertos sectores reaccionarios de la democracia cristiana, elabora sus propios planes en orden a aprovechar las necesidades más apremiantes de la población en busca de una base popular para su oposición al Gobierno. Debemos derrotar estas maniobras, desenmascarándolos políticamente, y apresurando la solución de los problemas. En el primer plano de nuestras tareas de Gobierno está y debe estar la absorción de la cesantía y el aumento de la producción: esto es, abrir nuevas fuentes de trabajo, echar a andar la construcción de viviendas, las obras públicas, los convenios de producción con diversas ramas industriales y, de otra parte, la plena integración de los trabajadores a todo el aparato del Estado.

Actuamos y debemos actuar de cara al pueblo. Es deber nuestro llevar a todos los trabajadores al pleno conocimiento de la política del Gobierno, ponerlos al tanto de cada problema, de las posibilidades y de las dificultades, escuchar sus opiniones, actuar de consumo, orientar y encauzar sus luchas, su participación como clase en las tareas constructivas de una sociedad nueva.

El enemigo tiende a reagrupar sus fuerzas y a restarle al Gobierno de la Unidad Popular el apoyo de las capas medias. Respondamos con una mayor cohesión en las filas del pueblo y con la aplicación consecuente del Programa que afecta a los intereses de los grandes capitalistas y favorece, como dice su texto, al 90 por ciento de los chilenos.

El pueblo ha conquistado el Gobierno, que es una parte del poder político, si bien la parte más importante. Debe conquistar nuevas posiciones, lograr las transformaciones institucionales que contempla el programa para que todo el aparato del Estado esté al servicio de la patria.

Las próximas elecciones municipales se transforman en una gran batalla política. La ley electoral determina que cada Partido inscribe sus candidatos en listas separadas. Cada colectividad política se esforzará por allegar fuerzas a la victoria de todos. En varias ciudades ya se han proclamado los candidatos de la Unidad Popular en actos comunes. Así estamos dando un ejemplo de unidad que no se esperaban nuestros enemigos.

Los días que corren son decisivos. Tenemos que transformar en un fenómeno irreversible el proceso revolucionario que está en marcha.

Somos y seremos capaces de llevar a cabo los cambios revolu-

cionarios. Unidos vencimos en septiembre. Unidos venceremos en los próximos combates.

Por nuestro intermedio el Partido Comunista reafirma una vez más su decisión inquebrantable de marchar junto a ustedes, junto a todas las fuerzas populares y al Presidente de la República, compañero Salvador Allende.

Les agradecemos la oportunidad que nos ofrecieron para transmitir este saludo y rogamos a los delegados que lleven a los socialistas de todo el país el abrazo cordial de sus hermanos comunistas.”

CODO A CODO CON EL PCUS Y TODOS LOS PARTIDOS HERMANOS EN LA LUCHA COMUN CONTRA EL IMPERIALISMO

*“El Siglo” 3 de abril, 1971
Saludo al XXIV Congreso del PCUS.*

“Queridos camaradas:

Reciban el saludo fraternal del Partido Comunista de Chile, las felicitaciones más sinceras por los grandes avances logrados y los deseos más fervientes de éxito en el cumplimiento de las nuevas y gigantescas tareas trazadas.

El informe rendido por el camarada Brézhnev, es un documento riquísimo no sólo para Uds., sino también para los comunistas del mundo entero. Su tono es firme y sereno. Su lenguaje es directo, concreto, diáfano, contiene un profundo análisis de la situación mundial y trasunta un cabal conocimiento del Partido de Lenin, hasta sobre los menores detalles de la vida, los problemas y las aspiraciones de los soviéticos.

Antes de referirnos a lo que ocurre en nuestro país queremos reafirmar una vez más la decisión del Partido Comunista de Chile de continuar marchando codo a codo con el Partido Comunista de la Unión Soviética y con todos los partidos hermanos en la lucha común contra el imperialismo, por la independencia de las naciones, por la paz y el socialismo y en la tarea de seguir reforzando la unidad del movimiento comunista, la acción conjunta de las fuerzas revolucionarias de los cinco continentes y el combate ideológico contra el oportunismo, incluidas por cierto las manifestaciones de nacionalismo y de antisovietismo.

También deseamos expresar una vez más nuestra solidaridad con la lucha heroica de los pueblos de Vietnam, de Camboya y Laos, con Cuba socialista, con los pueblos árabes que reclaman sus territorios usurpados, con todos los movimientos antiimperialistas de América Latina, Asia y Africa, con la lucha de las fuerzas revolucionarias de Francia, Italia, España y demás países capitalistas de Europa, con el pueblo canadiense y con el difícil y heroico combate de nuestros camaradas de Estados Unidos y de todos los que alzan la bandera de la libertad en la principal ciudadela del capitalismo.

Camaradas:

En Chile tienen lugar acontecimientos singulares. Desde el 3 de noviembre último, dirige al país el Gobierno de la Unidad Popular que preside el compañero Salvador Allende.

En el breve tiempo transcurrido desde su constitución, se ha puesto en práctica una nueva política, decididamente popular, antioligárquica y antiimperialista.

Se han tomado una serie de medidas en favor de los trabajadores y de los pequeños y medianos empresarios. Al mismo tiempo, se encara la solución de los problemas de fondo.

El proyecto que nacionaliza el cobre ya fue aprobado en general por el Senado de la República y la Cámara de Diputados. Sólo faltan trámites parlamentarios de segundo orden para que la principal industria extractiva de Chile quede totalmente en manos de los chilenos.

Además, ya han pasado al poder o a control del Estado los yacimientos de hierro y las instalaciones de la Bethlehem Chile Mining Corporation, las minas de carbón, la industria del acero, nueve bancos particulares, las principales fábricas de cemento, cuatro grandes fábricas textiles y algunas otras empresas.

Se acelera la reforma agraria. El nuevo Gobierno ha expropiado más de un millón de hectáreas. En el curso del presente año, considerando en esta materia lo que hizo la administración anterior, la mayor parte de la tierra de sembrados estará en manos de los campesinos.

Todo esto significa que el imperialismo y las castas oligárquicas han entrado en Chile a su cuarto menguante y, por esto mismo, la lucha en nuestro país entra a una fase más aguda.

Hace algún tiempo, Nixon dijo ante las cámaras de televisión que Estados Unidos no pudo intervenir para bloquear el acceso de Allende a la Presidencia de la República porque el remedio le habría resultado peor que la enfermedad, por las repercusiones de una tal intervención en el continente latino-americano, sobre todo teniendo en cuenta que el nuevo Gobierno de Chile surgió de una consulta electoral. No obstante ello, la verdad es que el imperialismo norteamericano orquesta en el continente una campaña contra Chile. Se deforma la realidad. Se cortan algunas líneas de crédito. Las empresas del cobre han dejado de cancelar al Estado chileno valores que llegan ya a los cien millones de dólares, retiran algunos técnicos, flo-

rean las minas, es decir, explotan sólo los yacimientos de más alta ley y cometen o promueven otros actos de sabotaje.

Por su parte, la reacción interna, la derecha tradicional y la derecha demócratacristiana, pasan a la oposición abierta.

En la situación que vive nuestro país nada está descartado, ni los intentos de golpes de Estado ni algún tipo de enfrentamiento armado aunque, claro está, hacemos y haremos todo lo posible para atar las manos de los sediciosos. La clase obrera y el pueblo de Chile tienen la firme decisión de defender el Gobierno que se ha dado, y de llevar adelante las transformaciones revolucionarias. Aquellos que intenten alzarse contra esta voluntad indomable no se llevarán la breva pelada y lo más probable es que si vienen por lana salgan trasquilados.

El Gobierno de la Unidad Popular ha restablecido relaciones con Cuba, ha reconocido a la República Popular China, ha convenido con la República Popular de Corea en elevar el rango de su representación comercial y hace pocos días recibió una misión permanente de la República Democrática del Vietnam. Podemos anunciar con fundamento que Chile será el Estado número 28 que establecerá relaciones diplomáticas y comerciales con la República Democrática Alemana.

Chile quiere mantener las mejores relaciones de amistad con todos los países. Nosotros permanecemos y permaneceremos en los organismos internacionales, incluidos los regionales cumpliendo todos los compromisos que no afecten nuestra soberanía y sosteniendo nuestros propios puntos de vista.

El Gobierno de Chile está compuesto por un conjunto de partidos que son ampliamente representativos de la clase obrera y de las capas medias, de las distintas voces del pueblo. Y para nosotros, comunistas chilenos, es muy grato que en este congreso esté también representado el Partido Socialista de nuestro país, con el cual mantenemos relaciones muy sólidas desde hace ya quince años.

Nuestros enemigos afirman que la composición pluripartidista del Gobierno Popular de Chile es un fenómeno pasajero y que los comunistas chilenos trataremos muy pronto de saltar sobre estas características, para ir al establecimiento de un sistema de partido único. Nosotros nada tenemos que objetar sobre este sistema allí donde existe por razones históricas conocidas. Pero sí tenemos que decir aquí y donde sea que en nuestro país todo lo concebimos, incluida la edificación del socialismo, sobre la base de la colabora-

ción, indefinida en el tiempo, entre comunistas y socialistas, entre todos los partidos integrantes de la Unidad Popular. No tenemos otro camino y, por supuesto, no estamos descontentos con éste que nos indica nuestra realidad social política.

Creemos tener clara conciencia de nuestra situación. Hemos conquistado el Gobierno, no todo el poder político. Pero el Gobierno, mejor dicho el Ejecutivo, es en Chile muy importante por la suma de atribuciones que posee. Ahora se trata de consolidar la victoria alcanzada y de avanzar a la conquista de nuevas posiciones para hacer irreversible nuestro proceso revolucionario y asegurar que su estación de destino sea el socialismo.

Tenemos confianza en nuestra clase obrera y en nuestro pueblo. La clase obrera en nuestro país está representada en el Gobierno a través del Partido Comunista y del Partido Socialista y se están resolviendo los problemas de su participación creciente a través de delegados directos en todos aquellos escalones de la administración del Estado y de las empresas estatales que tengan atinencia directa con cada sector de los trabajadores.

Comprendemos que los acontecimientos de nuestro país presentan aspectos que se prestan para no pocos interrogantes.

El reemplazo o la modificación substancial de organismos vitales del Estado es uno de los problemas. ¿Qué decir a este propósito? Nosotros estamos convencidos como el que más de que la revolución socialista tiene sus leyes generales que no se pueden pasar por alto y que, a la vez, cada revolución tiene sus propias características, que también deben tenerse rigurosamente en cuenta. Trabajamos y seguiremos trabajando conforme a estos principios. Confiamos en que junto a nuestros aliados resolvamos correctamente las cuestiones fundamentales que aseguren el éxito de la actual etapa y el paso al socialismo.

Lo que interesa es esto y no el esquema.

Nuestra experiencia no la elevamos a la categoría de modelo. Pero permitánnos decir, sin afán de dictar cátedra, que en ella hay algo claro para todos, y es que para triunfar, cualquiera sea la vía que se emprenda, se requiere obligatoriamente de la unidad y la lucha de la clase obrera, de todos los revolucionarios, de todas las fuerzas populares.

Sabemos que en este sentido ha tenido en América Latina y en algunos países de Europa una repercusión apreciable. Si a ello hemos contribuido, estamos felices. Pero, camaradas, tenemos la

misión de contribuir con algo más, con el éxito del Gobierno, con la victoria en el cumplimiento de nuestras grandes tareas de transformación profunda de la sociedad chilena.

Desde la victoria de la Unidad Popular los chilenos hemos recibido valiosas muestras de solidaridad de los pueblos latinoamericanos, del mundo socialista, de numerosos países capitalistas desarrollados, de los más apartados rincones de la Tierra.

La solidaridad internacional en la lucha contra el imperialismo es consubstancial al comunismo. Ella ha estado presente en este magno Congreso. Estamos seguros de contar con esta fuerza colosal para vencer las dificultades y tener pleno éxito en nuestra gran empresa.

¡Viva el Vigésimocuarto Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética!

¡Viva el Gobierno Popular de Chile!

LAS ENSEÑANZAS DE DIMITROV TIENEN VALOR UNIVERSAL

"El Siglo" 22 de abril, 1971

Discurso pronunciado en el X Congreso del PC Búlgaro 21 de abril 71.

Queridos camaradas:

Hace ocho años tuvimos el honor de concurrir a vuestro VIII Congreso. Desde entonces, Bulgaria ha logrado avances notables. Los frutos del socialismo se ven donde uno mire. Para la delegación del Partido Comunista de Chile, es motivo de profunda alegría palpar el florecimiento de este hermoso país de los Balcanes. Poseídos de este sentimiento les transmitimos a ustedes, queridos camaradas, las más cordiales felicitaciones y los más calurosos saludos de vuestros hermanos los comunistas chilenos.

Nos hallamos aquí como en nuestra propia casa, compartiendo el pan y la sal de la amistad. Esta no es una simple declaración de amor. Es ante todo una declaración política. Porque quién no sabe que el Partido Comunista de Bulgaria es uno de los destacamentos más aguerridos del movimiento comunista, combativo entre los más combativos, invariable y consecuente internacionalista.

En la lucha común contra el imperialismo, en la solidaridad con Vietnam, Cuba y los pueblos árabes, en la tarea de fortalecer las filas del comunismo, en la condenación del antisovietismo, en las duras y en las maduras o, como suele decir el camarada Zhivkov, en los días de sol y en los días de tempestad, los comunistas búlgaros y los comunistas chilenos hemos marchado siempre unidos.

Llegamos a Sofía luego de asistir al histórico Veinticuatro Congreso del Partido de Lenin. El tuvo, entre otros méritos, el de poner de relieve que no han sido precisamente en vano los esfuerzos desplegados contra las tendencias escisionistas y las desviaciones de todo tipo. Más de cien Partidos Comunistas o aliados de los comunistas se dieron cita en dicho Congreso.

Nos hemos sentido profundamente conmovidos por la gran acogida que en el pueblo búlgaro ha tenido la victoria popular chilena. Gracias, queridos camaradas, por las muestras de simpatías y aliento.

Aún no se cumplen 6 meses desde que en nuestro país se instaló el Gobierno de la Unidad Popular bajo la Presidencia de Salvador Allende. Con este Gobierno se opera un cambio fundamental en los rumbos de la nación. Chile inicia el camino de su liberación nacional y de honda revolución social.

En estos meses se han tomado una serie de medidas destinadas a lograr un mejoramiento inmediato en la situación de los trabajadores y del pueblo en general, simultáneamente, se va a la raíz de los problemas, se coge el toro por las astas. La nacionalización del cobre está ya casi oleada y sacramentada, pues sólo falta que se reúna el Congreso Pleno para ratificar la aprobación que el proyecto respectivo tuvo en ambas ramas del Parlamento.

Las principales minas de carbón, la Siderúrgica de Huachipato, las minas de hierro y las instalaciones que eran de propiedad de la Bethlehem Steel Iron, cuatro grandes fábricas textiles, dos fábricas de cemento y algunas otras empresas han pasado a poder del Estado o son controladas por éste. Se pone el pie en el acelerador de la reforma agraria. El combate está planteado en toda la línea.

La clase obrera, el pueblo de Chile y su Gobierno tienen el propósito decidido de llevar adelante el cumplimiento del programa de la Unidad Popular, tomando el control de las palancas fundamentales de la economía y avanzando en la conquista del poder político, queremos un nuevo Parlamento y una nueva judicatura, más democráticos que los actuales. Buscamos la transformación democrática de todas las instituciones del Estado.

Ustedes, camaradas búlgaros, saben por experiencia propia que la revolución no es un paseo en coche y que su camino no está tapiado de rosas. Afrontamos, en consecuencia, no pocas dificultades y prevemos otras. Pero la decisión de nuestro pueblo es consolidar las victorias alcanzadas, hacer irreversible el proceso revolucionario que se ha iniciado y abrir el camino al socialismo.

Nosotros, los chilenos, no podemos renunciar a nuestros derechos soberanos, a las transformaciones internas ni a los cambios en política externa, no le hemos pedido permiso al señor Nixon para establecer relaciones con Cuba, para reconocer a la República Popular China y la República Democrática Alemana. Queremos buenas relaciones con todos los países, incluso con Estados Unidos. El Gobierno chileno no le moja la oreja a nadie en busca de camorra. Estados Unidos es uno de los principales compradores de nuestro cobre. Nada haremos para que no lo siga siendo. Lo único

que deseamos es que se nos trate con el respeto que se debe a una nación soberana. En esto no aflojaremos un pelo.

El Gobierno chileno está compuesto por varios partidos, dos de los cuales, que están representados en este Congreso, el Partido Comunista y el Partido Socialista, tienen en sus manos la juventud, los intelectuales y otros sectores medios de la población chilena. En las elecciones municipales del cuatro de abril último, la ciudadanía ha dado su respaldo mayoritario a los partidos de la Unidad Popular.

Comunistas y socialistas, que marchamos unidos desde hace quince años, recibimos en esta elección el cuarenta por ciento del electorado. Estoy seguro que a ustedes no se les escapa la significación de estos hechos.

El triunfo popular de Chile no es un fruto que haya madurado de un día para otro. Es el resultado de una larga lucha por la unidad de la clase obrera, por el frente único de los trabajadores y de las masas populares. Nosotros queremos reiterar aquí que nuestro camino no lo elevamos a la categoría de modelo. Pero si en nuestra experiencia hay algo que vale para todos, este algo está en la fuerza de la unidad de la clase obrera y del pueblo. Vuestra tesonera lucha por el frente de la patria en los azarosos días de la segunda guerra mundial y las enseñanzas del hijo ilustre de vuestro pueblo, Jorge Dimitrov, tienen a este respecto un valor universal en plena vigencia. La vida ha demostrado que la desunión de los trabajadores es sinónimo de derrota y prolonga la explotación capitalista y que, en cambio, su unidad y su combate los conducen a la victoria y a su emancipación de clase. La aplicación viva, del marxismo-leninismo está unida en nuestros días a la lucha de los comunistas por la unidad de la clase obrera y de todas las fuerzas revolucionarias que buscan la sustitución del capitalismo.

Somos conscientes que en Chile sólo estamos comenzando una lucha prolongada y difícil, que tenemos serios peligros que conjurar y grandes tareas que resolver. En esta lucha nuestro pueblo se siente alentado por los éxitos del socialismo, por el heroísmo de los pueblos de Indochina, por el combate tenaz de los trabajadores de los países capitalistas y de las masas populares de todo el orbe.

Gracias otra vez por vuestra actitud solidaria, que siga fortaleciéndose la fraterna amistad entre los comunistas de Bulgaria y Chile. Que las relaciones entre nuestros dos pueblos y Estados se

desarrollen al máximo de las posibilidades, en el interés común, en favor de la paz, de la democracia y el socialismo, en bien del género humano.

Viva el Décimo Congreso del Partido Comunista Búlgaro.

Un fuerte abrazo para todos.

ENTRAMOS A UN PERIODO DE AGUDOS ENFRENTAMIENTOS CON EL IMPERIALISMO YANKY

"El Siglo" 22 de agosto 1971

Del discurso pronunciado en el acto de masas realizado por el P.C. en el teatro Caupolicán de Sigo., el 21 de agosto de 1971.

Camaradas:

Cada vez que hay una situación nueva, difícil y compleja, el Partido Comunista se dirige con toda franqueza al pueblo, le dice lo que pasa y lo llama a emplearse a fondo.

Ahora vivimos uno de estos momentos, un instante que exige contar la firme y jugarse entero en la pelea.

¿Qué sucede?

Vamos viendo algunas cosas.

El gobierno de Mr. Nixon, que desde el 4 de septiembre se venía haciendo el zorro renco y estaba al cateo de la lucha, ha empezado a mostrar sus colmillos de lobo imperialista en lo que respecta a Chile.

Concretamente, ha decidido negarnos la sal y el agua. Los dos organismos de asistencia financiera, que dependen directamente del gobierno norteamericano, la llamada AID y el Eximbank, han recibido instrucciones para suspender los créditos a nuestro país.

Este último organismo se descuadró completamente. Su Presidente, el gringo Henry Kearns, comunicó a nuestro Embajador en Washington que no habría créditos para que la línea Aérea Nacional comprara tres aviones a la Boeing para cubrir la ruta Santiago-La Habana-Frankfort y Santiago-Pascua-Tahiti. Y le agregó, "a sangre de pato," que tal actitud permanecería en pie mientras Chile no asegure la debida indemnización a los monopolios norteamericanos cuyas minas de cobre han sido nacionalizadas.

NIXON FALTO A SU PALABRA

En los primeros días de noviembre Nixon dijo que los Estados Unidos tendrían con Chile las relaciones que Chile desee mantener con Estados Unidos. Nixon ha faltado a su palabra. Chile ha que-

rido y quiere mantener relaciones con Estados Unidos y con todos los países en pie de igualdad y de respeto mutuo. No somos nosotros los chilenos los que abandonamos esta línea de conducta.

El asunto de la indemnización a la Anaconda y la Kennecott es cuestión exclusiva de Chile. Las minas de cobre de la Gran Minería han sido nacionalizadas por voluntad del pueblo chileno y a través de una Reforma Constitucional que ha sido aprobada por todo el Parlamento. En esta reforma, es decir, en la Constitución Chilena queda establecido el procedimiento a seguir en lo que dice relación con la indemnización. Nixon no tiene por qué meter su trompa.

El procedimiento que se establece en la Reforma Constitucional es bastante flexible y nosotros, comunistas, somos partidarios de aplicarlo con la máxima firmeza, tirando lo más posible la cuerda, de manera que este problema se resuelva en las mejores condiciones para el interés chileno.

Si Mr. Nixon y sus boys del Eximbank han querido tantear el ambiente, sepan que Chile no les aguantará el salto. No renunciará a sus derechos soberanos. Esto es tan cierto que la actitud del Eximbank ha merecido la repulsa de todos los partidos políticos, sin exclusión de ninguno, de la Central Unica de Trabajadores, de las federaciones estudiantiles y de la SOFOFA, la organización de los industriales.

Sepa también el señor Nixon y el Eximbank que no nos quedaremos sin aviones. Y sepa, además, que si no les agrada que la LAN extienda sus líneas hasta La Habana, de todas maneras LAN llegará a La Habana.

POLITICA IMPERIALISTA CONTRA TODO EL CONTINENTE

Esta no es fanfarronería. Es una obligación de los chilenos salir adelante con propósitos que son de su exclusiva incumbencia.

Los gobiernos latinoamericanos, a través de CECLA, la Comisión Especial de Coordinación Latinoamericana, que se reunió en Viña del Mar en mayo de 1969, aprobaron por unanimidad la idea de que "es indispensable que la cooperación financiera externa no esté sujeta a condiciones que limiten la capacidad nacional para adoptar decisiones en el campo de las políticas básicas del país receptor". El gobierno imperialista de Nixon se sienta en esta resolución latinoamericana.

Ya con anterioridad a la negativa del Eximbank, Estados Unidos había bloqueado un crédito a Bolivia y otro a Guyana. Por considerar que estos países no han indemnizado a pedir de boca las empresas norteamericanas que nacionalizaron. Se trata de una política imperialista que no sólo se quiere aplicar contra Chile sino contra todo el continente y particularmente contra aquellos países que en una u otra forma emprendan el camino de su independencia. Por esto, el diario El Tiempo de Bogotá, el representante del Perú en las Naciones Unidas y otros voceros de América Latina han criticado duramente la actitud de Estados Unidos respecto de Chile.

Fregado como está en Vietnam, Laos y Camboya y carcomido por dentro por una tremenda crisis económica, Estados Unidos no está en condiciones de aplicar la política del garrote y de los desembarcos de marines, pero la reemplaza por todo un sistema de restricción económica.

Funcionarios del Departamento de Estado han sostenido que la decisión del Eximbank de retener los créditos a Chile "estuvo basada totalmente en factores económicos y no políticos". También han querido hacer creer que esa decisión se debe al hecho de que Chile haría discriminación en su política de nacionalización en contra de los intereses norteamericanos. ¡Estos gringos creen que nos han visto las canillas!

La cosa es clarita y ya dijimos al comienzo que íbamos a hablar con toda franqueza. La actitud del Eximbank marca el comienzo de una nueva etapa en las relaciones con Estados Unidos, que se caracteriza por el hecho de que el gobierno de Nixon quiere, metiéndose en lo que no debe, que le paguemos hasta las ganas a la Anaconda y a la Kenneccott y se propone a partir de esto poner a Chile de rodillas, provocar la caída del Gobierno que preside el compañero Salvador Allende y sustituirlo por uno de yanacas. Entramos, pues, a un período de agudos enfrentamientos con el imperialismo yanqui.

CHILE DE PIE JUNTO A SU GOBIERNO

No somos los chilenos los que andamos arrastrando el poncho. Sólo hemos deseado y deseamos que nos dejen en paz para llevar adelante nuestro proceso revolucionario. Pero no seremos nosotros los que vayamos a ponernos de rodillas ante las provocaciones o

agresiones del imperialismo norteamericano. Así entonces, lo primero, es que tenemos que poner el cuero duro y enfrentar estas presiones imperialistas con toda la fuerza de nuestro patriotismo. Todo Chile de pie contra el imperialismo y junto a su gobierno. Tal es el principal deber revolucionario y patriótico que tenemos.

Camaradas:

En los mismos días en que el Eximbank se fue de negativa, en Chuquicamata se produjo un paro parcial de supervisores y un grave acto de sabotaje, un corte de energía eléctrica que ha producido serios deterioros en la marcha de ese mineral.

Antes que el país entrara en el camino de la nacionalización de su principal riqueza nadie había oído hablar de los supervisores. Entre ellos hay técnicos muy capaces y gente muy bien inspirada, de firmes sentimientos patrióticos. Pero hablando sin rodeos, la mayoría de sus dirigentes, los que han tenido la sartén por el mango en la organización que los agrupa, estaban amaestrados por las compañías imperialistas. Nunca tuvieron un sí o un nó con ellas. Todo le aguantaban, hasta que les pusieran jefes que no sabían ni jota de castellano.

Llegó el Gobierno de la Unidad Popular, y estos supervisores amaestrados, no los otros, se han dedicado a poner piedras en el camino de la nacionalización y de la producción del cobre.

En Chuqui fueron al paro parcial y pasaron al sabotaje porque les cayó gorda la designación de tres ingenieros en puestos directivos. Dijeron que las designaciones habían sido hechas con criterio político, y no técnico. Si los ingenieros nombrados fueran militantes de los partidos de izquierda nada habría de malo en ello. Pero ocurre que no lo son. Desde el punto de vista profesional son técnicos de alta calidad, uno de ellos había trabajado antes en Chuquicamata, y desde el punto de vista político es gente sin partido que está con el Gobierno, todo lo cual es completamente lógico y correcto.

El que hacía cabeza en el grupo de supervisores alzados es el señor Anibal Rodríguez, quien fue nombrado por el propio Gobierno para formar parte del Consejo de Administración de Chuquicamata en virtud de ser Presidente de la Asociación Nacional de Supervisores. El señor Rodríguez participó en la sesión del Consejo de Administración en que se designó a los tres ingenieros cuestionados, y ni siquiera dijo esta boca es mía, no formuló objeción alguna. ¿Quién le sopló al oído, quién le ordenó después que

encabezara el paro y jugara chueco? Esto es para que vean la pomadita de que se trata. Más tarde, cuando una mayoría ocasional de supervisores resolvió rechazar a los tres ingenieros nombrados, ni siquiera tuvieron la deferencia de acercarse al Consejo de Administración para plantear sus puntos de vista. Sin decir agua va se lanzaron por la pendiente.

INTERESES DE LA ANACONDA Y DE LA KENNECOTT DETRAS DE LOS SUPERVISORES

Los 16 supervisores responsables del sabotaje están procesados, entre ellos Aníbal Rodríguez, que no tiene ninguna calidad técnica no obstante lo cual gana 22 millones mensuales, es sobrino de Jorge Alessandri, es miembro del Partido Nacional y representante del grupo faccioso Patria y Libertad, de Pablo H. Rodríguez. Otro de estos pájaros de cuenta es un yerno de Méndez Braña, del Presidente de la Corte Suprema. Se trata de Mario Fernández Jordan, abogado, que tiene un sueldo de 26 millones al mes, casi de un millón al día.

Detrás de ellos se mueven los intereses de la Anaconda y de la Kennecott. Lo que pasa en Chuqui forma parte de los planes sediciosos contra Chile.

El Gobierno de la Unidad Popular tiene en alta estima la importancia de los profesionales y de los técnicos. Ninguno de ellos debe abrigar el más leve temor, cualquiera sea su ideología, si colaboran lealmente con el país y cumplen sus obligaciones. Este es felizmente el caso de la mayoría. En todas las industrias estatizadas y en los servicios públicos, junto a los técnicos simpatizantes o miembros de la Unidad Popular, hay miembros o simpatizantes de la Democracia Cristiana y del Partido Nacional, que se desempeñan con responsabilidad y eficiencia. Pero hay algunos ultra reaccionarios que emprenden las de villadiego. La ultraderecha se empeña en usarlos para fines inconfesables. Con el mismo propósito trata de arrastrar a maniobras deleznable al Colegio de Ingenieros y a otros colegios profesionales.

El Gobierno se ha visto obligado a hacer uso de la legislación vigente decretando en Chuqui la reanudación de faenas de los supervisores y caducando los contratos de los quince saboteadores. Los trabajadores de ese mineral respaldaron esta actitud del

Gobierno. Un numeroso grupo de supervisores, que constituyen la mayoría en el área productiva, ha estado también junto al Gobierno y gracias a ello se han evitado mayores daños.

LA ESPECULACION

Un elemento más ha entrado en juego. Me refiero a la especulación, principalmente a la que se hace con los alimentos. Quiero empezar por decir que siempre los comunistas hemos tenido una actitud muy abierta y comprensiva para con los pequeños y medianos comerciantes a quienes hemos defendido contra los impuestos excesivos y cuya aspiración a tener derechos previsionales se ha hecho realidad en este Gobierno. Desde el punto de vista social, consideramos que forman parte del pueblo. Y siempre hemos velado porque los trabajadores y la dueña de casa no vean su enemigo en el pequeño comerciante que les vende caro, generalmente porque la política de los regímenes pasados y todo el sistema de distribución del gran comercio los inducía a ello.

Pero siempre en el tono de franqueza con que estamos hablando, tenemos que decir que se detectan en el pequeño y mediano comercio, algunas cosas malas. El Gobierno de la Unidad Popular ha creado una distribuidora nacional del Comercio, la DINAC. Esta empresa distribuidora ofrece y entrega, por ejemplo, al comerciante porotos a 3.800 pesos el kilo para que se vendan a 5 mil pesos. Pero, ¿donde encuentra uno este artículo a este precio? Por lo general el poroto se está vendiendo al detalle a 9 escudos. Esto es como mucho.

Llamamos al comercio a colaborar con el Gobierno en una empresa que también tiende a beneficiarlo.

Pero como no somos misioneros, no queremos quedarnos sólo en la prédica. La especulación es un hecho y no se combate con simples llamados, tanto más cuanto que entre los especuladores y en concierto con ellos está en marcha toda una maquinación política contra el Gobierno. “¿No querían que saliera Allende?” “¡Ahí tienen pues al Gobierno de la Unidad Popular!” Estas son frases que se dejan caer hora tras hora.

De otra parte, los anuncios reiterados de escasez de algunos artículos, vengan o no a cuento, la especulación política que se hace con las dificultades que hay en el abastecimiento, crea una psicosis

que conduce al acaparamiento por parte de los grupos más acomodados. Y todo esto no es casual ni por las puras arvejas.

Pues bien, no le vamos a dejar la cancha libre al enemigo.

Que nadie venga a decir mañana que el Partido Comunista llama hoy al ataque de los comerciantes minoristas. No, lo que queremos atacar, es la especulación y el acaparamiento y queremos que en esta lucha participen los propios comerciantes minoristas. Como ocurre en la población San Gregorio, en San Miguel, y otras partes. Su verdadero interés no está en vender más caro sino en vender más, y esto último se consigue con el éxito de la política del Gobierno de la Unidad Popular.

A CONSTITUIR LAS JUNTAS DE ABASTECIMIENTO

Llamamos a la constitución de miles y miles de Juntas de Abastecimiento, integradas por representantes de los Centros de Madres, de las Juntas de Vecinos, de los sindicatos y de los comerciantes, a fin de tomar conocimiento concreto y directo en cada barrio de los problemas del abastecimiento, de las cosas que faltan y de las que no faltan y aplicar medidas para asegurar la existencia de las mercaderías, todo esto en contacto con las autoridades respectivas del Gobierno, especialmente con la DIRINCO. Esta última, que es un organismo del Ministerio de Economía, quiere crear oficinas en todas las poblaciones, como ya lo ha hecho en Quinta Normal y otras comunas. Pero para que estas oficinas no sean elefantes blancos y cumplan con el propósito para el cual serán creadas, tienen que estar en manos del pueblo.

UN PANORAMA POSITIVO

Camaradas:

Si alzamos la mirada, si observamos, el conjunto del panorama no podemos llegar sino a conclusiones positivas.

En los nueve meses transcurridos del actual Gobierno se ha logrado un mejoramiento efectivo en los ingresos de los trabajadores, se ha frenado buena parte la carestía de la vida, a nadie se le ha quedado debiendo su reajuste, ni siquiera a los pensionados que eran la última rueda del coche para los gobiernos anteriores; las

ventas del comercio han aumentado, la producción se ha ido también para arriba, la cesantía ha disminuido en forma más que apreciable. Otros síntomas del mejoramiento de la situación general son el aumento de los depósitos en los Bancos y en las Asociaciones de Ahorro y Préstamo, así como la disminución en el protesto de documentos, sean letras o cheques.

Los hechos han demostrado que en las empresas estatizadas rinde más el trabajo. Al suprimirse el patrón y sus lugartenientes y al saber los trabajadores que alabran no sólo para ganarse el pan de cada día, sino que para forjar el progreso de Chile y la felicidad y bienestar de las generaciones presentes y futuras, se crean condiciones favorables al aumento de la producción y de la productividad. Y así se vienen dando las cosas.

DERROTEMOS A LOS ESPECULADORES

Que no haya barrio, calle o cuadra que no esté bajo la atención de las Juntas de Abastecimiento, que no tengan su Junta encargada de vigilar y resolver favorablemente los problemas del abastecimiento y del control de los precios.

Todo debe venderse a los precios oficiales. Tomemos una vez más el asunto de la carne. SOCOAGRO, o sea, la Sociedad de Comercialización Agrícola, entrega el 50 % de la carne en condiciones tales que les permite a los dueños de carnicería cumplir con los precios. Que hay mataderos clandestinos que encarecen este artículo, no lo discutimos, pero que lo denuncien los abasteros o las Juntas de Abastecimiento o ambos.

Queridos camaradas: hombres, mujeres y jóvenes: en forma especial nos dirigimos, a ustedes, queridas compañeras, militantes y amigas del Partido, a ustedes se dirige por mi intermedio el Comité Central del Partido para decirles que a partir de mañana domingo hay que ponerle más pino a estas tareas. Los especuladores no pueden derrotarnos. Nosotros tenemos que derrotar a los especuladores.

No está exclusivamente en las manos del Partido Comunista resolver los problemas, pero sí está en nosotros dar el primer paso donde no se ha dado, tomar la iniciativa donde no se ha tomado, en la seguridad de que todo el mundo seguirá este camino de acción y de lucha. Si este camino es justo, como estamos seguros que lo es y

nosotros, comunistas, le metemos fierro, el pueblo entero marchará por esta senda.

No es cuestión de opinar, sino de actuar. En vez de lamentaciones, acciones.

En este minuto es fundamental, es decisivo el combate por el abastecimiento y por los precios, porque el enemigo quiere minar abajo al Gobierno del pueblo. Cada cual a su frente de combate.

Junto a la clase obrera, la juventud demuestra una maravillosa disposición a dar su cuota de esfuerzo a las tareas de la producción. Hace pocos días, cuando se produjeron en Chuqui los hechos de que ya hablé, los 22 alumnos del último curso de ingenieros de minas de la Universidad de Chile partieron para allá a ponerle el hombro al trabajo. Pero hay más. Ayer se dio la partida al cobre y al salitre de 400 alumnos de la Universidad Técnica del Estado y de otros 100 estudiantes de esta misma Universidad que trabajarán en las empresas estatizadas de Santiago, sacrificando todos ellos sus vacaciones de invierno. Además, los 60 alumnos del último curso de Ingenieros Industriales de la Universidad Técnica del Estado están a punto de partir a Chuquicamata y a El Teniente y dispuestos a trabajar allí por el tiempo que sea necesario, aún cuando esto signifique postergar su egreso de la Universidad. Tales decisiones fueron tomadas luego de ser discutidas ampliamente en los centros de alumnos en conjunto con los profesores.

Estas son las cosas nuevas que ocurren en nuestro país y que nosotros comunistas saludamos con profunda emoción revolucionaria.

Y bien, la nueva actitud hacia el trabajo que genera el cambio en la situación debe ser aprovechada para cumplir al máximo las tareas de la producción.

CORREGIR DEFICIENCIAS

En relación a esto queremos plantear algunas cosas más.

En no pocas empresas estatizadas y en la generalidad de los servicios públicos, hay situaciones que conspiran contra un cambio completo en relación al trabajo, en relación a la actitud de los trabajadores, en relación a su esfuerzo en favor de una mayor producción. Permanecen en pie ciertos métodos propios del pasado, métodos de orden y mando, métodos apatronados de dirección y admi-

nistración de las empresas. Esto no puede ser del agrado de los trabajadores y, por otra parte, favorece la campaña de la reacción contra el Gobierno, contra la política de estatización, campaña que se empeña en sostener que el único cambio que se produce en esas empresas es el cambio de un patrón por otro. Abiertamente, llamamos a los trabajadores, empleados y técnicos a corregir rápidamente estas deficiencias y esperamos que los ejecutivos de las empresas y dirigentes políticos responsables de la Unidad Popular que en ellas existan hagan también sus esfuerzos en esta dirección.

LOS TRABAJADORES EN LA DIRECCION DEL ESFUERZO CREADOR

De otro lado, hay que decir que gracias a la política del Gobierno actual y a lo que el país había logrado a través de muchos años, entre el 60 y el 70 % de toda la producción minera e industrial del país se halla en manos del Estado, considerando por cierto la nacionalización del cobre que es lo fundamental. Esto es muy importante. Esto constituye una gran base material para colocar la economía al servicio del país y seguir avanzando en el desarrollo económico-social. Pero el socialismo, que es a donde queremos llegar, no se alcanza con la simple transferencia de la propiedad sobre los medios de producción de manos privadas a manos del Estado. Para abrir camino al socialismo se requiere, además que los trabajadores estén en el poder, no sólo en el Gobierno, sino en la dirección de todo el esfuerzo creador de una nueva economía.

Esta es una cuestión vital, incluso para decidir el problema de la suerte de nuestra revolución. El proceso revolucionario chileno será irreversible en la misma medida en que los trabajadores tengan este poder.

Queremos decir que en este terreno se han dado pasos significativos. Pero en general hay un retraso muy grande que hay que superar con rapidez. Es inadmisibles que hayan empresas estatales o estatizadas hace algunos meses donde no hay Consejos de Administración con la participación de los trabajadores. Llamamos a todos los trabajadores, obreros, empleados y técnicos de estas empresas, a superar rápidamente este grave retraso en el cumplimiento del programa de la Unidad Popular.

AMPLIAR AREA DE LA PROPIEDAD SOCIAL

Estamos porque se amplíe el área de la propiedad social en los términos que se establecen en el Programa. Pero la estatización sin la participación de los trabajadores en la administración de las empresas no tienen suficiente solidez.

El enemigo sueña con provocar el atascamiento del proceso revolucionario y con imponer una marcha atrás. Durante largo tiempo se ha dedicado a cuestionar, sin ninguna razón, la legalidad de las estatizaciones, requisiciones, e intervenciones de las grandes empresas, así como la compra de acciones de la banca privada. Ahora recurre a otros artilugios. El Directorio de Manufacturas Sumar, se ha dirigido a sus ex trabajadores ofreciéndoles el oro y el moro si les devuelven la industria. Les ofrece darles satisfacción a sus demandas económico-sociales, mantener todos los beneficios que han conquistado, aumentar estos beneficios, darles mayor participación en las utilidades y participación directa en la dirección de la industria, es decir, todo lo que les negaba cuando ésta se hallaba en sus manos. Todavía más suelta de cuerpo es la firma de "Aceites Patria", que pertenece al clan Edwards. En carta dirigida a los sindicatos de la empresa les ofrece un bono de 400 escudos para cada obrero y empleado, participación de utilidades, participación en los asuntos de la producción, del bienestar y de la administración y entregarles la propiedad de la mitad de la industria con "amplias facilidades de pago". Y ni corto ni perezoso, el Partido Nacional, ha presentado un proyecto para darle participación a los obreros en las acciones y en las direcciones de las empresas. ¡Tarde, amigos! ¡Ya se les pasó el cuarto de hora!

ORGANIZACION DE LOS ASENTAMIENTOS

En el campo se ha logrado una importante ampliación del área reformada. Cerca de 1.200 fundos han sido expropiados desde fines de diciembre hasta hoy. Aquí la tarea principal de este momento es asegurar la organización de los asentamientos y del trabajo productivo en los fundos expropiados tanto en el Gobierno actual como en el anterior. Los trabajadores organizados de la ciudad pueden y deben prestar una gran colaboración a sus hermanos del campo. Ejemplos tales como el que ha dado el Sindicato Scanavini, que

aprovechando sus vacaciones repararon las maquinarias agrícolas de los asentamientos del sector de Las Cabras, en la Provincia de O'Higgins; o los trabajadores de Textil Progreso, que ayudan a los campesinos de Mallarauco; o un grupo de estudiantes secundarios que en sus vacaciones de invierno fueron a ayudar a la siembra del trigo de los campesinos de Melipilla, se deben multiplicar por doquier.

MOVILIZACION DE LAS MASAS

En resumen, la situación actual impone más que nunca una actitud de combate, de acción, de movilización de las masas en todos los frentes para desbaratar los planes del imperialismo norteamericano contra Chile puesto de relieve en la negativa del EXIMBANK, para pararle el carro a la reacción, para avanzar lo más rápidamente posible hacia la Cámara Unica y otros cambios institucionales para consolidar, ensanchar y profundizar nuestra revolución.

En ningún tiempo y en ninguna parte de la Tierra la transformación de la sociedad ha sido o ha podido ser la obra de unos pocos, sino el fruto del esfuerzo, del trabajo y la lucha de millones y millones de seres humanos. Desplegar en una sola dirección las energías renovadoras del pueblo: he ahí la cuestión central.

Nosotros sabemos que otra cosa sería con guitarra, que la revolución no es un paseo en coche. Pero hay que decir con toda firmeza y claridad que la única senda que conduce a la solución de los problemas del pueblo y del país es la senda que ha abierto la victoria popular del 4 de septiembre y las transformaciones que ya se han realizado bajo el Gobierno que preside el compañero Salvador Allende.

FORTALECER LAS FILAS DE LA CLASE OBRERA

Para seguir adelante en esta gran empresa de renovación social se requiere fortalecer más y más las filas de la clase obrera, y del pueblo, la unidad obrera y popular. Abrigamos la esperanza que la grieta que se ha abierto en el Partido Radical se cierre lo más rápidamente que sea posible, en interés del propio radicalismo y del pueblo de Chile. Saludamos el nacimiento de la Izquierda Cristiana,

que viene a ensanchar las filas de los luchadores por el socialismo, por la justicia social y la verdadera libertad. Subrayamos una vez más nuestra política dirigida a fortalecer el entendimiento socialista-comunista, y la unidad entre todos los partidos de la Unidad Popular.

El Partido y las Juventudes Comunistas enfrentarán los próximos combates, con toda su capacidad y la máxima energía. Nuestros militantes, entre adultos y jóvenes, pasan de 160 mil. Constituímos una gran fuerza no sólo por el número sino además por nuestra unidad de pensamiento y acción, por la disciplina y los sólidos vínculos que nos unen a la clase obrera y al pueblo, de cuyas entrañas salimos y somos parte.

Queridas compañeras y compañeros:

Esta tarde se ha reunido el Comité Central de nuestro Partido para elegir Subsecretario General, en reemplazo del camarada Oscar Astudillo. Por unanimidad hemos elegido a un cuadro obrero que es de primera calidad. Se trata de un compañero que ya tiene 30 años en el Partido, que fue obrero del cobre en la Mina La Despreciada de Tocopilla, Secretario Regional del Partido de Antofagasta cuando el compañero José González lo era en la provincia de Tarapacá. Se trata de un dirigente obrero, que ocupa uno de los más altos cargos en el Consejo Directivo Nacional de la CUT y que es miembro de nuestro Comité Central desde 1945.

El nuevo Subsecretario General del Partido es el compañero Víctor Díaz.

EL CINCUENTA ANIVERSARIO

Marchamos a la celebración del Cincuenta Aniversario del Partido, que conmemoraremos con toda la prestancia que se merece. De aquí a enero debemos cumplir importantes tareas partidarias, como la 13 Campaña Nacional de Finanzas por 4 millones de escudos y el aumento de la circulación de nuestro diario "El Siglo", el primer activista de la revolución chilena, que en pocos días más estará también de cumpleaños. Por su parte, nuestras Juventudes Comunistas han iniciado la renovación de su carnet y se proponen saludar el Cincuentenario del Partido con 25 mil nuevos militantes.

Que este acto sea el punto de partida para una nueva arremetida en la lucha por el cumplimiento de' programa, por el éxito del Gobierno.

Creemos haber sido claros y francos, como dijimos al comienzo.

¡A enfrentar la presión imperialista con todo coraje y decisión!

¡A lograr nuevos éxitos en la batalla de la producción!

¡A derrotar la especulación y el acaparamiento!

¡A organizar las miles de Juntas de Abastecimiento, con la máxima prontitud!

¡A resolver de inmediato los problemas concretos de la participación de los trabajadores en la dirección de las empresas del área social!

¡A cerrarle el camino a la sedición!

¡A fortalecer más y más la unidad de los trabajadores y del pueblo!

Comunistas de Santiago, comunistas de todo Chile. ¡A la acción inmediata para cumplir con la mayor rapidez estas tareas concretas y urgentes de nuestra revolución!

DETENER TODA TENDENCIA A LA CONCILIACION Y APLICAR UNA POLITICA REVOLUCIONARIA FIRME FRENTE AL ENEMIGO DE CLASE

“El Siglo” 6 de septiembre 1971

*Del discurso de saludo a las Juventudes Comunistas en su 39 aniversario –
5.9.71.*

Al cumplirse un año de la victoria popular se hace necesario y conveniente no sólo hacer un balance contable de la labor realizada, sino también detenernos a pensar un momento acerca de una serie de problemas relativos al manejo del proceso revolucionario, a su dirección y orientación, al ritmo en que se desarrolla, a las dificultades con que tropieza, a los combates y tareas que tienen por delante.

Seguimos considerando que lo fundamental ha sido hasta hoy, es ahora y será mañana la lucha y la unidad de las fuerzas populares, la acción combativa y unificada de la clase obrera y de toda la población trabajadora. Hay gente que sigue atentamente los pasos que se dan en las alturas, las actividades del Presidente, de los Ministros y de los dirigentes políticos superiores. Está bien, siempre que nadie se quede en ello, siempre que se comprenda que lo principal es la acción de cada cual, la acción de cientos de miles, de millones de chilenos en una dirección única, en pos de los cambios, en la lucha de todos los días.

FORTALECER LA UNIDAD POPULAR

Confiamos en que todos los partidos de la Unidad Popular, más el Movimiento Radical Independiente y la Izquierda Cristiana, seremos capaces de fortalecer y desarrollar la unión combativa del pueblo y coordinar mejor todas nuestras acciones, abajo y arriba, y aquí, en el Gobierno, en todos sus niveles, asegurar el pleno respeto a las jerarquías, a las responsabilidades individuales, al mismo tiempo que garantizar la más absoluta práctica del principio de dirección colectiva.

Compartimos el juicio del Secretario General del Partido Socialista, compañero Carlos Altamirano en el sentido de que en el movimiento popular surgen desviaciones de derecha e izquierda, en

cuanto a que los que participan de las primeras pretenden soslayar la lucha de clase, rehuyen el enfrentamiento y el combate cotidiano con las clases antagónicas, y también en orden a estimar que el ultraizquierdismo es otra forma de desviación pequeñoburguesa que arranca del subjetivismo y de la falta de experiencia directa con las masas y de fe en éstas.

OFENSIVA EN TODO EL FRENTE

Ahora, bien, si coincidimos en esto, si comunistas y socialistas partimos de estas posiciones revolucionarias de principios no podemos sino expresar nuestra confianza en que, junto a los demás Partidos de la Unidad Popular, seremos capaces de enderezar el timón y abrir paso a una ofensiva en todos los frentes, a una política revolucionaria en toda la línea. Esperamos, por ejemplo, que el Banco Central, donde todos tenemos responsabilidades — y por eso lo que voy a decir no va en contra de ningún partido en especial ni de ninguna persona en particular — se deje de andar con chicas y pase de los desmentidos intrascendentes a exigir de los tribunales la aplicación de la ley en todo su rigor frente a las mentiras de la prensa reaccionaria respecto a un asunto tan delicado como la política cambiaría. Y esperamos que nadie se conforme con la detención de Giacamán por estafa al Fisco. Son centenares los sinvergüenzas que deben estar en la cárcel, por este mismo delito.

Pensamos que una política revolucionaria firme crea condiciones para la unidad de todos los destacamentos revolucionarios y la consiguiente derrota de las posiciones ultristas que, en todo caso, deben estar sometidas permanentemente a crítica.

Es claro que la revolución no se puede hacer de la noche a la mañana. ¡Si hasta Dios se demoró — según dice la Biblia — seis días en hacer el mundo!

Pero nuestra obligación es llevarla adelante con el mayor empuje posible, al más acelerado ritmo que permitan las condiciones concretas en que actuamos y que debemos tratar de mejorar constantemente.

UNA POLITICA REVOLUCIONARIA FIRME

Cualquier tendencia a la pasividad, a la conciliación y al conformismo ayuda a lo que quiere el enemigo, es decir, al desarme del pueblo, al aflojamiento de la lucha común y al surgimiento de pequeñas acciones aisladas dirigidas a que individuos y grupos se arreglen los bigotes perdiendo de vista el interés general de las masas y el porvenir del movimiento.

En cambio, una política revolucionaria, que enfrente sin contemplaciones al enemigo de clase, tiene la virtud de abrir perspectivas, de alzar la mirada de las masas, de afirmar una disciplina social, de aglutinar nuevas fuerzas alrededor del Gobierno, todo lo cual es enteramente necesario para llevar adelante la revolución chilena y, desde luego, para pasar rápidamente a los cambios institucionales, a la modificación substancial del Parlamento y del Poder Judicial.

En la posición del Partido Socialista en el sentido de ir pronto a la Cámara Unica o Asamblea del Pueblo y en orden a no cancelarles ningún centavo a los monopolios norteamericanos por la nacionalización del cobre, nosotros vemos un buen propósito, el deseo que compartimos de que el Gobierno se consolide y ensanche en torno precisamente a una política revolucionaria. Y por esto mismo estamos llanos a examinar conjuntamente, entre todos los partidos de la Unidad Popular y el Presidente de la República, toda la situación nacional e internacional a fin de fijar en esta materia una línea común, realista y combativa a la vez.

ROL DEL PROLETARIADO

Faltaríamos sin embargo, a nuestro deber revolucionario si no dijéramos al mismo tiempo que una política revolucionaria nos impone la obligación de cumplir cuanto antes con las tareas relativas a la participación de los trabajadores en todas las empresas y servicios del área social, al aumento de la producción y a la lucha contra el burocratismo.

El paso del capitalismo al socialismo exige, obligatoriamente, que el proletariado, la clase social más consecuentemente revolucionaria, asuma el rol histórico que le corresponde. Una forma de avanzar en esta dirección, más allá de lo que se ha logrado hasta ahora, está precisamente en la participación destacada de los traba-

jadores, de los obreros, de los empleados y de los técnicos, en la administración de las empresas y servicios estatales. “El proletariado — dice Lenin — es el fundamento de clase del Estado que efectúa la transición del capitalismo al socialismo”.

La revolución chilena será irreversible y podrá seguir avanzando precisamente en la medida en que la clase obrera, junto a las demás clases y capas sociales que están por el socialismo, asuma la dirección económica y política del país.

PARTICIPACION DE LOS TRABAJADORES

En materia de participación de los trabajadores en la administración de las empresas y servicios del área social estamos de acuerdo todos los partidos de la Unidad Popular. Sin embargo, esto va lento porque hay trancas que no dejan hacer o que atornillan al revés, hay ejecutivos, altos funcionarios designados por el Presidente y los partidos, y también algunos dirigentes sindicales, que no comprenden la importancia de las nuevas relaciones de producción que se deben crear o creen que los trabajadores que sean promovidos a cargos de dirección les van a hacer sombra en su autoridad. Hay que dar la batida contra estas creencias erróneas y actitudes malsanas. Una vez más hacemos un llamado a resolver rápidamente esta cuestión.

El enemigo cifra sus esperanzas en el deterioro de la situación de las masas, principalmente en cuanto a bienes y servicios, así como las dificultades que podamos tener para abastecernos desde el exterior. Y trabaja más o menos abiertamente para que en este terreno las cosas se den mal. De aquí la importancia política de ganar la batalla de la producción, de producir más y de entregar mejores servicios.

EL ESFUERZO INTERNO

En el exterior Chile tiene sinceros y poderosos amigos. La Unión Soviética, y demás países socialistas están dispuestos a ayudarnos y han empezado a hacerlo ya. Contamos con ello. Pero ante todo debemos contar con nuestro propio esfuerzo, sobre todo en el terreno de la producción. Por eso saludamos la constitución de la primera brigada juvenil de vanguardia en las minas del carbón de

Lota y destacamos una vez más el comportamiento de aquellos centenares de estudiantes de la Universidad Técnica del Estado y de la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Chile que han sacrificado sus vacaciones de invierno y están dispuestos a postergar su egreso de la Universidad para echar su manito en una de nuestras más grandes tareas, la producción de cobre.

EFICIENCIA EN TODA LA LABOR DEL GOBIERNO

El esfuerzo por el aumento de la producción, sobre bases racionales y con estímulos morales y materiales; el mejoramiento de los servicios, eliminando especialmente las trabas burocráticas; la lucha contra el despilfarro en las empresas estatales y en los servicios públicos; el combate por la eficiencia en toda la labor de Gobierno, forman parte de nuestras principales tareas.

Ustedes y nosotros entendemos claro que en la batalla de la producción y en todas las tareas de la revolución chilena la principal fuerza motriz es la clase obrera y a ella le corresponden las más grandes responsabilidades. Las Juventudes Comunistas, en cuyas filas militan miles de jóvenes trabajadores, actúan con clara comprensión de este principio. Al mismo tiempo comprende que la juventud en general, en tanto capa social desafecta al status y partidaria del cambio, constituye también una gran fuerza llamada a dar una contribución importantísima al éxito del Gobierno Popular, así como ayer la dio para su gestación.

Y entonces camaradas, y para terminar, les reitero el saludo del Partido. Feliz cumpleaños, un abrazo para cada joven comunista.

Y permítanme gritar con ustedes:

JOTA. JOTA...

LA REACCION PROVOCA EL DESABASTECIMIENTO Y LA ESPECULACION

"El Siglo" 24 de octubre, 1971

Del discurso pronunciado por el activo del Partido de dirigentes sindicales, comunitarios, juntas de vecinos, centros de madres y otros, realizado el martes 19 de octubre de 1971 en el Estadio Chile

Ahora, compañeros, sin mayores rodeos, yo quiero entrar derechamente al tema, al objetivo de esta reunión, cual es el de conversar con ustedes, francamente, acerca de los problemas del abastecimiento, si ustedes quieren, de los problemas del desabastecimiento, que con razón preocupa a nuestro pueblo, que preocupa extraordinariamente a nuestro Partido, al Gobierno y especialmente al Presidente de la República, compañero Salvador Allende.

Este problema tiene una doble importancia. Porque se trata del alimento del pueblo, de atender lo que para nosotros es fundamental, las necesidades de la población. Y se trata además, de un problema en torno al cual el enemigo realiza como ustedes saben, como ustedes pueden ver todos los días, a través de la prensa, de la radio y de la TV, una campaña infame contra el Gobierno de la Unidad Popular.

Al enemigo no le interesa la solución de los problemas. Le interesa especular políticamente con las dificultades. Sacar dividendos para atacar al Gobierno.

EL PROBLEMA DE LA CARNE

Vamos a referirnos a estos problemas, y concretamente. Tomemos en primer lugar el problema de la carne. Aquí están, desde luego, las mayores dificultades. ¿Qué pasa? ¿Acaso nosotros nos hemos comido desde el 4 de septiembre, todo el ganado vacuno que había en Chile?

No, compañeros. El problema de la carne, la escasez de carne, responde a determinadas causas muy concretas. Algunas vienen de antaño. En primer lugar, hay que dejar claramente establecido que desde hace 35 años, la masa ganadera del país, el número de cabezas de ganado vacuno, permanece estacionario, en tanto ha crecido la población, en el mismo período.

Y esto es de responsabilidad de la oligarquía, particularmente de la oligarquía vacuna, y de los Gobiernos precedentes que no han tomado medidas de fondo, para la solución de este capital problema. De allá viene todo esto. Y es por eso que las vedas de carne no fueron establecidas ahora, fueron establecidas en los Gobiernos pasados, principalmente bajo el Gobierno demócrata cristiano.

En segundo lugar, ¿que ha pasado? En tanto que triunfó el pueblo el 4 de septiembre, los latifundistas cometieron tres delitos imperdonables. Se llevaron para Argentina doscientas mil cabezas de ganado. Primera cuestión. Realizaron una matanza indiscriminada de hembras, segunda cuestión y segundo crimen.

Y enviaron al matadero novillos con un año de anticipación, antes que alcanzaran el peso necesario, para ser enviados a fin de satisfacer las necesidades del consumo. Todo esto, ha afectado seriamente la situación actual.

Hay otras causas. El verano pasado fue muy lluvioso. Y en el sur de Chile, no se pudo secar ni enfardar, no se pudo henificar el pasto en cantidades necesarias. El ganado de engorda encerrado o confinado y alimentado con subproductos de remolacha, de harina de pescado u otros ingredientes, descendió en un 75 por ciento.

Además, el Gobierno de la UP dictó hace pocos meses, un decreto, el decreto 133, prohibiendo la matanza de hembras. Era necesario dictar este decreto. Era absolutamente indispensable. Pero la prohibición de matanza de hembras, significa una disminución del orden del 11 % del ganado que llegaba para el consumo de Santiago y Valparaíso.

AUMENTO DEL CONSUMO

Y de otra parte, ha aumentado la capacidad de consumo de la población, como todos sabemos, gracias a la redistribución de los ingresos, gracias al aumento real en las remuneraciones, que con toda razón, con justicia, ha realizado el Gobierno de la Unidad Popular. El consumo de ganado nacional aumentó en el primer semestre de este año, en un 20 % en relación al primer semestre del año pasado. Por estas dos últimas causas, que han contribuido a agravar la situación de abastecimiento de carne, es decir, por el decreto que prohíbe la matanza de hembras y por el aumento en la demanda, por el mayor poder adquisitivo de la población, asumi-

mos por cierto nosotros la responsabilidad. Pero no por lo que han hecho los adversarios, no por lo que ha hecho tradicionalmente la oligarquía, y no por lo que dejaron de hacer los Gobiernos anteriores.

LAS MEDIDAS DEL GOBIERNO

¿Qué se hace? ¿Cómo se encara este problema de la carne? El Gobierno ha metido mano a través de SOCOAGRO y ECA. SOCOAGRO controla el ciento por ciento de la matanza y de la comercialización en Santiago y Valparaíso y entre el 70 y el 100% de la matanza y de la comercialización en Concepción, Valdivia y Temuco. Esto ha sido muy importante, porque se ha arrancado la matanza y la comercialización de manos de determinados industriales, que de haber continuado con este negocio, hubieran realizado especulaciones mucho mayores, se habrían aprovechado de la escasez en forma mucho peor de la que se aprovechan todavía algunos.

SOCOAGRO ha abierto poder comprador, y esto también golpea la especulación. Ha engordado 12 mil novillos a medias con los campesinos, y esto significa eliminar intermediarios, medieros, engorderos.

ECA está importando grandes cantidades de carne de Argentina y otros países. En el primer semestre esta importación fue baja. Fue un 18 % menor que la importación de carne que se realizó en el primer semestre del año pasado. Y esto debido a que inmediatamente después del 4 de septiembre, como explicaba hace un instante, los ganaderos, víctimas de la campaña del miedo desatada por la oligarquía, por su propia clase, no sólo sacaron ganado para Argentina, sino mandaron en cantidades fabulosas ganado a las ferias y los mataderos para convertirlos en dinero y evitar que el Gobierno de la UP se los arrebatara como habían dicho los promotores y realizadores de la campaña del terror del año pasado.

Pero en este segundo semestre, las importaciones de carne son, compañeros, una locura. Ha habido meses como septiembre, en que se ha importado más de 5 mil toneladas de carne.

Se ha regulado el tránsito de ganado de una provincia a otra, para impedir la especulación y el claudestinidad. Y se trata de comprar ganado, se hacen gestiones para comprar ganado en pie en Argentina. Y en esto, como ustedes saben, como han informado los

diarios y los órganos de publicidad, el Presidente Allende ha estado particularmente preocupado, y por esas informaciones de prensa se puede sacar la conclusión que este problema fue materia de conversación entre los Presidentes Allende y Lanusse en la reciente entrevista que tuvieron en Antofagasta.

Se necesita importar unos 70 mil novillos, unos 30 mil de 300 kilos aproximadamente y unos 30 mil de unos 400 kilos o menos, para aprovechar los pastos de esta temporada para engordarlos, para que el pasto se convierta en más carne en esos novillos y poder atender las necesidades en unos 6 u 8 meses más, en el invierno próximo.

Según las informaciones de prensa, el Presidente Lanusse, con muy buena voluntad quedó de estudiar este problema, pero no es un problema fácil. Porque Argentina y no sin razón, de acuerdo con sus intereses, y lo mismo seguramente ocurre con Uruguay y con Brasil, prohíbe la exportación de ganado vacuno con menos de 400 kilos, toda vez que a la mayoría de estatura y de peso, el animal alcanza a unos 600 kilos.

En los próximos meses, se incrementará la compra de carne congelada, que es más barata y más fácil de manejar comercialmente. SOCOAGRO se empeña en llegar a convenios de compra con los productores nacionales para asegurar el abastecimiento del resto del año y del año próximo.

EL PESCADO

En los primeros siete meses de este año, llegaron a Santiago 23 mil 396 toneladas de pescado y marisco, contra 22 mil 957 en igual período del año pasado. Es decir, se ha dispuesto de 439 toneladas más, lo cual indudablemente es muy poco. En los últimos meses están llegando a Santiago entre 40 y 50 mil kg. diarios de pescada, de merluza, para el consumo de la capital. Esto es insuficiente, pero se toman medidas.

La Pesquera Arauco, por ejemplo, cuenta con seis barcos para la pesca de alta mar, pero sólo están trabajando tres. En estos momentos se están reparando en el país dos barcos más que entrarán en funciones en los próximos 60 días, lo que permitirá un aumento adicional de 14 mil kilos diarios para el consumo de Santiago.

BARCOS CUBANOS Y DE LA URSS

El barco "Arroyo de Mualtua", enviado por los cubanos para trabajos de investigación, se está dedicando, transitoriamente también a la pesca de merluza, para asegurar el abastecimiento de la capital. Se activan los trámites para traer de España un barco comprado allí, que podría empezar a pescar también antes de fin de año. Y ese barco debe producir unos 8 mil kilos más, adicionales para el consumo de Santiago.

El 8 de octubre partió de La Habana un segundo buque cubano que está por llegar a Iquique, y que se dedicará a la pesca de bonito y de jurel para la planta conservera de Tarapacá.

Se gestiona otra embarcación cubana para la pesca de merluza y dos o tres embarcaciones soviéticas para el mismo efecto. Se gestiona además el arriendo en España u otro país de algún otro barco. Barcos arrendados, porque comprar barcos nuevos significa esperar dos o tres años.

La pesquera Tarapacá está habilitando además un barco, que destinará a la pesca de anchovetas, para envasarlas para conservas tipo sardinas.

Se ha empezado además, a colocar en el mercado de Santiago, una merluza sin cabeza y sin cola, congelada, que produce la pesquera Harling, que estaba dedicada a la exportación. Estos son como 3.250 kilos más, para el consumo de Santiago.

Se ha resuelto también, crear poderes compradores regionales, para la pesca de alta mar y para pesca artesanal. Porque ocurre por ejemplo en Valparaíso, según me informaban los compañeros el domingo pasado, con los cuales yo estuve reunido, que hay días en que los propios pescadores artesanales, los que pescan en bote, traen una cantidad de pescado superior a la demanda en el puerto. No ocurre todos los días, pero ocurre de vez en cuando. No hallan qué hacer con el pescado. Tienen que empezar a llamar por teléfono a los hospitales y a los asilos de ancianos para que vengán a buscar pescado. Allí se necesita abrir un poder comprador, y hay infraestructura, hay capacidad industrial instalada, incluso para colocar en frigoríficos ese pescado.

Por ejemplo, en la compañía Estenari que se dedica a la pesca de camarones, allí se está trabajando sólo dos días a la semana y hay frigoríficos desocupados. Se impulsa el convenio pesquero chi-

leno-soviético. Es decir, en este terreno se están tomando medidas muy efectivas.

Resumiendo esta parte de la información, qué podemos decir. Las perspectivas en materia de producción de pollos, son buenas. Las perspectivas en materia de pescado son buenas. Las perspectivas en producción de carne de cerdo, "son mahometanas", regular. Se calcula para el próximo año un aumento de carne de cerdo, de un 9,8 por ciento. Y las perspectivas en cuanto a producción de carne de vacuno y ovejuno, son francamente malas.

PRODUCCION INDUSTRIAL

Paso a otros asuntos. Otras cosas escasean. Hay cierta escasez o síntomas de escasez de productos que provienen de la industria. La producción industrial aumentó hasta septiembre de este año, en un 7,8 por ciento en relación al mismo período del año pasado. Y se calcula que el aumento de la producción a fines de año va a ser del orden entre el 8 y el 10 por ciento, lo que será un gran éxito del Gobierno de la Unidad Popular, porque la producción estaba prácticamente estancada.

A pesar de esto, hay ciertas escaseces de productos de la industria o síntomas de escaseces. ¿Por qué? En primer lugar por el aumento de la demanda, del poder adquisitivo, del poder de consumo, pero también por otras razones. Los industriales y comerciantes, si no todos, la inmensa mayoría, estaban acostumbrados a formar stocks de mercaderías, sonaban las campañas de Año Nuevo y tenían en sus bodegas grandes cantidades de mercaderías acumuladas, para ser vendidas a partir de los primeros días de enero del año siguiente, con los nuevos precios, en virtud de la política de alzas tradicional de precios que venían siguiendo los gobiernos reaccionarios. Triunfó la Unidad Popular el 4 de septiembre, y ustedes saben que hubo un verdadero sabotaje de la actividad económica de este país.

CAMPAÑA DEL TERROR

La campaña del terror, la campaña del miedo, como decíamos de paso hace un instante, hizo su efecto, hizo su mella, no sólo en el terreno político, sino en el terreno de la economía, le causó graves

daños al país. Fue una campaña verdaderamente antipatriótica.

Bajó la actividad económica a fines del año pasado. Los stocks desaparecieron, la mercadería acumulada salió. Esto también, ha afectado al abastecimiento de determinados productos o tiende a afectar en los últimos meses. Falta hilo; hay cierta escasez de hilo. La industria textil está trabajando a plena capacidad, pero no toda, la estatizada desde luego y la mayoría que está en manos privadas.

Tenemos sí el caso de la textil Andina, que producía 60 mil kilos mensuales. Su dueño huyó del país y está produciendo menos de la mitad. Se le ha exigido contingentes de producción en diversas oportunidades y los representantes o los socios del dueño principal que huyó del país no responden a estos requerimientos y estas exigencias.

Como ustedes recordarán, el Ministro de Economía, compañero Pedro Vuskovic, declaró hace unos dos meses atrás que el Gobierno consideraba terminado el proceso de estatización de industrias en la rama textil. A menos que se produjeran situaciones tales que obligaran al Gobierno a tomar medidas. No hemos tenido la intención de seguir en el área textil con la política de estatizaciones porque nos parecía que las 19 grandes empresas textiles estatizadas constituían el núcleo fundamental que había que traspasar a poder del Estado del Gobierno de la Unidad Popular. Pero naturalmente no podemos permitir que una industria tal como ésta, la textil Andina, pudiendo producir 60 mil kilos de hilados al mes, produzca apenas 30 mil ó 35 mil a lo sumo en estos momentos. Nosotros, comunistas, estamos de acuerdo de que se tomen medidas con esta industria.

Hay ciertos problemas con la crea. A mí me habían dicho que había bajado la producción de crea en Yarur, pero esta mañana un compañero me dio otros datos en el sentido que no hay baja en la producción de crea. En el sentido de que Yarur produjo entre agosto y septiembre 441 mil metros, Hirmas 311 mil y las dos plantas de Caupolicán-Chiguayante 240 mil en el mes de agosto. Es decir no habría baja en la producción. Pero hay mayor demanda y hay otras cosas más, que hacen determinados dueños de tiendas; llega una señora, un cliente: "necesito seis metros de crea. Muy bien señora, pero compre otros seis metros porque no va a haber crea."

CAMPAÑA ORGANIZADA

Y ese no es un hecho aislado. Y esto se repite en relación a otros productos, es una campaña organizada, como la campaña que organizaron los reaccionarios en el gremio de los taxistas: campaña que felizmente ha desaparecido o está muy atenuada en estos momentos. Hace dos meses, alguien se subía a un taxi y al oído le soplaban: "esto señora no da para más, el Gobierno no puede durar muchos días más". Era una cosa absurdamente organizada. Ahora, en determinadas tiendas está organizado esto mismo; se va a comprar algo: "señora, compre más porque va a desaparecer este artículo del mercado".

Se habla de escasez de café soluble, de Nescafé y Sí Café. ¿Cuál es la situación en estos productos? En el primer semestre del año pasado se produjeron 1.056 toneladas de Nescafé y en el primer semestre de este año se produjeron 1.366 toneladas, ha habido más Nescafé. En cuanto a Sí Café: De enero a julio del 70 se produjeron 128 toneladas de Sí Café, y de enero a julio de este año, 233. También hay más Sí Café, y de enero a julio de este año, 233. También hay más Sí Café, pero la capacidad instalada de esta industria le permite producir 490 toneladas mensuales y por eso se está atrincoando a Sí Café, es decir a don Pedro Ibáñez.

En todo caso, las dificultades que pueden haber en algunos barrios en relación al café soluble, a Nescafé o Sí Café, no pueden tener otra causa que el aumento extraordinario del consumo o dificultades, problemas en la comercialización, en la distribución de los productos. Y también, claro, cierto acaparamiento, sobre todo en las gentes de los llamados barrios altos que tiene dinero, que tiene capacidad económica y que no compra como era lo habitual en este país, uno o dos tarritos de Nescafé, sino que compra por docenas o por centenas, no sé si exagero, este producto.

LA DISTRIBUCION

Hay dificultades me han dicho con margarina, jabones, y detergentes tales como Omo y Rinso. Qué pasa aquí. Aquí tenemos que hablar de la industria Lever, de la Indus Lever, donde está metida la familia Edwards, la del Mercurio. Produce Indus Lever el 40 por ciento de la margarina que se produce en el país, el 80 por

ciento de los jabones, alrededor del 60 por ciento de la pasta dentífrica y el 100 por ciento de los detergentes. Había bajado su producción, se le está obligando a producir al máximo. Aquí también, yo creo que vamos a tener que meter mano porque no podemos seguir así.

AUMENTO DE LA CONSTRUCCION

Hay síntomas de escasez de algunos materiales de construcción, de fonolitas, pizarreño, zinc, alambres, clavos, etc. A ¿qué se debe esto? Se debe en primer lugar al auge en la construcción. El Presidente de la Cámara de la Construcción en declaraciones a "La Segunda" hace seis semanas atrás, reconoció que en Chile se está construyendo como nunca, que el Gobierno que preside el compañero Allende está construyendo más que ningún otro Gobierno. Pero además, compañeros y compañeras, en los últimos meses hay una gran reactivación de la edificación privada, de la construcción privada.

¿Qué sucede? sucede que la gente que todavía sigue ganando mucho, que acumula o tiene acumulado dinero, no halla qué hacer con ese dinero. ¿Qué puede hacer? ¿Mandarlo a la Argentina para venderlo como lo hacían hasta hace poco? No, porque se les cortó el cuarenta al obligarse a los turistas argentinos que en el momento de ingresar al país tengan que comprar moneda chilena aquí, y no en Mendoza, y no en Buenos Aires. Se les acabó ese negocio. ¿Qué otra cosa pueden hacer? ¿Comprar dólares en el mercado negro? Está muy caro el dólar en el mercado negro. Además hay severas medidas de control, y además hay dólares falsos, entonces ellos tienen miedo. ¿Qué otra cosa pueden hacer? ¿Comprar autos? No hay autos. Se pueden comprar pero contra entrega en tres, cinco, seis meses más.

Y como ya está claro que contrariamente a lo que dijo el enemigo, no le íbamos a quitar la casa al propietario de una, tres o cuatro casas; no le hemos quitado a nadie la casa, entonces se han lanzado los que tienen dinero a construir, y todo esto provoca o tiende a provocar cierta escasez de materiales.

La situación ha cambiado fundamentalmente de sentido. Ustedes saben cuál era la situación a comienzos de enero y febrero; en marzo estábamos por así decirlo casi desesperados: una gran

cesantía, no podíamos echar adelante la construcción, Huachipato había acumulado tales cantidades de mercaderías de producción, que no tenía dónde colocarla, son varias hectáreas donde está instalada la industria de Huachipato, no se hallaba qué hacer. Y ahora Huachipato trabaja a plena capacidad y no da abasto para la demanda en construcción. Esto explica entre otras cosas la baja en la cesantía. Los índices del mes de septiembre indican que la cesantía ha llegado a su punto más bajo de los últimos 20 ó 30 años, al 4,8 por ciento.

Esto me lo contó el otro día un compañero de partido, que esto lo ve él, sin leer estadísticas, porque todos los días antes pasaba por su construcción y alguien o más de alguien estaba golpeando la puerta preguntando si había trabajo, y ahora no se ve eso. La construcción está funcionando.

PAPEL

Hay escasez, hay alguna escasez de papel para envolver, de papel confort, de servilletas de papel, de papel corrugado. Se está atrincando a la Papelera de Puente Alto, que puede producir más y se ha abierto un poder comprador de las acciones de la Papelera de Puente Alto. Los reaccionarios ponen el grito en el cielo. Dicen que el papel en manos del Estado va a ser un peligro para la libertad de prensa. No, libertad de prensa seguirá existiendo en este país, aunque no libertad para mentir y calumniar, porque estamos en este sentido de acuerdo en aplicar rigurosamente el marco de la ley.

¿Por qué se va entonces a la compra de acciones de la Papelera, a la estatización de la Papelera, siguiendo el mismo procedimiento que se ha seguido para la estatización de los bancos? Porque no responde a las necesidades de la demanda debiendo responder. A comienzos de este año se distribuyeron dividendos entre los accionistas, y el negocio fue a los grandes accionistas, a los que tienen los más voluminosos paquetes de acciones, en circunstancias que debieron reinvertir las utilidades para ampliar la industria y responder a las demandas crecientes; y una maquinaria importante que iban a comprar en el exterior la dejaron pendiente. Esto no se puede permitir.

CONTRABANDO

Hay otras cuestiones que influyen en este problema del abastecimiento, el contrabando por ejemplo. La situación en las zonas francas en los puertos libres, y el turismo. Vamos a hablar brevemente de estas cuestiones.

Ustedes saben que Arica, por ejemplo, es puerto libre, puede importar allí de un cuanto hay. Qué sucede allí en Arica. Se importan "gilletes" en Arica como para abastecer a varios países de América Latina. Se importan, decía el compañero Luis Valente, senador de nuestro Partido por el norte, instrumentos musicales electrónicos como para que cada familia en Arica tenga su propia orquesta. Nosotros estamos por mantener el puerto libre de Arica. Que los ariqueños en este terreno pierdan todo cuidado; pero nosotros estamos, y seguros también de que los compañeros coinciden con nosotros, por terminar con estos abusos, con estos negociados que son de unos pocos.

Muchas mercaderías salen para Bolivia. Se han tomado últimamente algunas medidas para terminar también con este contrabando. ¿En qué consiste? En que los pueblecitos cordilleranos, precordilleranos del interior de Tarapacá van a ser abastecidos en lo sucesivo por camiones de la ECA y no se va a permitir que suban camiones particulares, que no sólo llevan abastecimiento para los chilenos que están en las zonas fronterizas, sino que llevan abastecimiento para Bolivia.

DOLARES PARA EL PAIS

Se ha resuelto un mayor control en las Aduanas y como dije de paso se ha tomado la medida de que cada turista que ingrese a Chile cambie moneda extranjera por moneda chilena en Pudahuel o en las aduanas, en los puestos fronterizos. El que llegue por avión tiene que cambiar 10 dólares, es decir, comprar moneda chilena con 10 dólares por cada día. Si llega por tierra son 8 dólares; para los niños es la mitad. Esta ha sido una medida muy buena, muy necesaria, muy conveniente, esto le va a permitir al Gobierno, si llegan a nuestro país 400 mil turistas como llegaron el año pasado y si cada turista está aquí 4 ó 5 días, reunir unos 12 millones de dólares, que actualmente no se reunían debido al mercado negro. Esto no afecta

en absoluto al turismo, los argentinos no se han quejado, eso lo tenemos ya absolutamente comprobado. Los que se quejan son determinados reaccionarios, El Mercurio entre otros.

Tengo aquí una editorial de El Mercurio de Valparaíso, que también se publicó en El Mercurio de Santiago y la radio también, y dice que es éste un golpe contra el turismo. Dice que por una falsa idea de que la moneda extranjera vale lo que la autoridad chilena quiere se ha exigido durante años al turista que liquide sus divisas en el país a un cambio real y más bajo que el internacional. Y más adelante dice que lo que hay que hacer es seguir el procedimiento de que los turistas vengan con escudos, comprado a precio real internacional, o de mantenerse la medida gubernativa de aquí cambiar moneda chilena por dólares, no tendremos turistas en el futuro.

Lo único que está defendiendo El Mercurio es el negocio del mercado negro. Esto es lo que defiende El Mercurio. Aún con esta medida quedan abiertas las posibilidades de que los turistas lleven mucha mercadería de Chile, porque los precios son muy diferentes. Los que existen en Chile y los que existen en Argentina. Con 100 dólares un argentino que venga a Chile, o con moneda argentina equivalente a 100 dólares, compra mercadería que en su país vale cuatro veces más. Por eso se están tomando todas estas medidas adicionales; nosotros estamos por el fomento del turismo, pero no estamos compañeras y compañeros, por el saqueo de nuestro país. Se está produciendo aquí un fenómeno parecido al que se produjo en Berlín, la capital de la República Democrática Alemana, y que fue una de las causas de por qué se levantó el muro de Berlín, tan atacado por los reaccionarios.

Había una diferencia muy grande entre Berlín socialista-comunista y Berlín occidental. Venían entonces los berlineses de occidente a comprar en Berlín oriental, mantequilla y toda clase de productos, porque era mucho más barato, y se cortó con este negocio.

BATALLA DE LA PRODUCCION

Pero el problema más grave, más serio, es el de los alimentos. Como están las cosas deberíamos importar para el próximo año 239 millones de dólares para cumplir las necesidades alimenticias en carnes, en productos lácteos y en cereales, sin considerar las necesi-

dades de exportación de té, de café, de yerba mate y de azúcar; y esto es mucho, esto, compañeros, no puede seguir. Hay que buscar una salida, hay que darle una salida a esta situación. Dónde está. En primer lugar, tenemos que producir más, la Batalla de la Producción está en primer lugar de nuestros deberes revolucionarios. Tenemos que aumentar la productividad, porque hay industrias, como las industrias textiles estatizadas que prácticamente están trabajando a todo vapor, a plena capacidad. Allí, no obstante, puede aumentarse más la producción a través del mejoramiento de los sistemas de trabajo, de una mayor eficiencia en el trabajo, a través del aumento de la productividad, del rendimiento por hombre, mediante diversas medidas que deben estudiar los propios trabajadores de las industrias. Esta es una obligación de los trabajadores textiles, de los trabajadores chilenos, especialmente de los trabajadores de las empresas estatizadas, y los comunistas expresamos nuestra confianza de que nuestra clase obrera sabrá comprender la importancia revolucionaria del aumento de la producción.

Hay que ampliar algunas industrias también: como Huachipato y se toman medidas para ampliar Huachipato. Hay que combatir el burocratismo, esto pesa mucho. Es un verdadero lastre, una verdadera traba, un verdadero obstáculo. Yo les quiero dar sólo unos datos; en enero se solicitó una importación para bandejas para huevos, porque escasean las bandejas para colocar los huevos, y sólo llegaron en el mes de mayo, demorándose cinco veces más de lo necesario.

LUCHA CONTRA EL BUROCRATISMO

Se propuso, se planteó una importación de pollos en marzo, y sólo llegaron en el mes de agosto, más tarde de lo necesario. En el mismo mes de marzo se acordó crear la Empresa Nacional Avícola para operar en conjunto con las empresas que se incorporan en el área social, y sólo en el mes de septiembre de creó esta empresa.

Hay burocratismo, hay trabas y la lucha contra el burocratismo, por procedimientos más expeditos, más rápidos, en todas las industrias, en los servicios estatales de la Administración Pública, es también una tarea revolucionaria de primer orden. Tenemos que esforzarnos por implantar democráticamente, conscientemente la necesaria disciplina social, evitando que grupos aislados de trabaja-

dores arrastrados a veces por grupos reaccionarios o por demócratacristianos, por nacionales y demócratacristianos que se convierten ahora en los campeones de las reivindicaciones de los trabajadores, de los aumentos de salarios; comprendan compañeros, que ha cambiado fundamentalmente la situación de Chile y que como lo dijimos inmediatamente después del 4 de septiembre, el interés de los trabajadores pasa no sólo ni tanto a través de la satisfacción de las reivindicaciones materiales, como a través del éxito del Gobierno Popular, de la realización victoriosa de la revolución chilena.

Esto exige una gran preocupación, una gran tarea de politización de los trabajadores, de las masas populares en general, de concientización como se dice ahora y una lucha política cotidiana contra las campañas infames de nuestros enemigos, incluso en el terreno del abastecimiento. Porque como ustedes han podido observar a través de esta exposición hay problemas en abastecimiento, evidentemente, pero no es nuestra la responsabilidad principal, aunque no excusamos nuestra responsabilidad en lo que a deficiencias existen o subsisten.

Pero el enemigo todo carga contra el Gobierno, a cuenta de la Unidad Popular. Como ustedes han podido observar se toman medidas a corto plazo y a largo plazo, se hacen cosas para cambiar la situación, para modificar la situación. Pero el adversario pinta otra imagen, toda la campaña del enemigo está dirigida a hacer creer que la situación está mala, pésima, mucho peor de lo que realmente está, y de que no se hace nada para remediarla y de que esto va de mal en peor.

Esto no es cierto, y tenemos la obligación de comunicarle a cada trabajador, a cada dueña de casa, a cada poblador, a cada chileno cuál es la verdadera realidad.

PARTICIPACIÓN POPULAR

Es fundamental la participación del pueblo, la participación popular, no sólo en las grandes tareas de la producción, sino en las tareas relativas a la solución de los problemas del abastecimiento. En relación con esto tenemos que decir algunas palabras sobre las Juntas de Abastecimiento. Se han creado algunas decenas de Juntas de Abastecimiento, todavía su número es insuficiente, y nosotros tenemos que crear muchísimas más.

En la Población Juan Antonio Ríos donde viven 20 mil personas, la Junta de Abastecimiento llevó la semana pasada 5 mil kilos de pollos y 15 cerdos para el consumo de la población. Detectó el problema, vio que había falta de pollos, se acercó a DIRINCO, SOCOAGRO, ECA, a los organismos correspondientes, y de acuerdo con los comerciantes resolvió este problema.

Allí se había programado por parte de DIRINCO también, la colocación en la semana pasada de 6 mil kilos de merluza. Desafortunadamente no se tomaron todas las medidas necesarias por parte de la Junta de Abastecimiento y de DIRINCO, para asegurar la comercialización de esta merluza en esta importante población.

JUNTA DE ABASTECIMIENTO

Pero el hecho es claro, la Junta de Abastecimiento se impone de las dificultades del problema, toma iniciativa, como en este caso de la población Juan Antonio Ríos. El jueves de la semana pasada, se efectuó en la Población Colón América una importante reunión; asistió el Ministro de Economía Pedro Vuskovic. Concurrieron a esta reunión siete Juntas de Vecinos, siete comerciantes dueños de carnicerías, un comerciante en pollos, varios dueños de almacenes del barrio. Se discutieron los problemas. El problema de la carne, por ejemplo, y se sacó la siguiente resolución, que ya se puso en práctica, al día siguiente, de organizar a los 30 dueños de carnicerías del barrio para que de acuerdo con las Juntas de Abastecimientos de ese sector, se entiendan con SOCOAGRO a fin de obtener la carne necesaria. De este modo se evita la pequeña especulación y el posible negocio o negociado que hacen ciertos distribuidores o ciertos intermediarios de la carne en estos barrios.

Pero hubo otro cosa más. El comerciante en pollos explicó que él vendía el pollo más caro, más allá del precio oficial, porque se lo compraba a comerciantes también a un precio superior al oficial, a pollos que se vendían en el mercado negro de los pollos, que eran sacrificados en mataderos clandestinos, y que clandestinamente eran comercializados. Soltó la "pepa". Contó la firme. Dijo la verdad.

Y fueron clausurados dos mataderos clandestinos de pollos que se prestan para la especulación. Y a ese comerciante se le aseguró

un abastecimiento semanal de 400 pollos, que fue lo que solicitó, y se le pueden dar más pollos todavía.

Estos datos revelan la importancia de estas Juntas de Abastecimiento. En Arica, una Junta de Abastecimiento, de acuerdo con DIRINCO, capturó, pesquisó un camión que llevaba mercaderías hace algunos días, antes de tomar la medida que anuncié de la ECA de abastecer los pueblos fronterizos, capturó un camión que llevaba mercadería hacia Bolivia por valor de 400 mil escudos. Vigilancia popular.

Se han tomado medidas en la Cordillera, en los puestos fronterizos, en los pasos cordilleranos, para que no pase ganado chileno hacia Argentina. Porque hay que decir lo siguiente, compañeros. El precio de ganado argentino en pie, es de 65 centavos dólar el kilo, casi tres veces más vale el ganado argentino en pie que el ganado chileno. Entonces es negocio para determinados terratenientes, pasar su ganado a Argentina.

VIGILANCIA POPULAR

Se ha tomado medidas por parte del Gobierno, pero se necesita también vigilancia popular. Esto es muy importante, la vigilancia popular. La proliferación de las Juntas, la creación de Juntas, la creación de Abastecimientos en todos los barrios está a la orden del día.

¿Cómo se constituyen las Juntas de Abastecimiento, y qué tienen que hacer? Hemos dicho que las Juntas de Abastecimientos deben formarse con representantes de las Juntas de Vecinos, de los Centros de Madres, de Sindicatos, de Clubes Deportivos, de comerciantes, esto es muy importante. A iniciativa de cualquiera, de cualquier grupo de personas, de cualquier organización. Y por cierto no importa que falte alguna organización. Deben estar los Centros de Madres. Pero si por a, b, ó c un Centro de Madres, porque funciona mal, porque está bajo una dirección que no quiere colaborar en esto, se constituye sin el Centro de Madres no importa, aunque nuestros esfuerzos deben estar dirigidos a que todos los Centros de Madres participen en estas Juntas de Abastecimientos y Precios.

Aquí el compañero Dobry me acaba de dar un dato. Que recién se requisaron en Melipilla doscientos mil pollos.

Las Juntas de Abastecimientos se pueden crear en todas partes, sin decretos, espontáneamente, libremente. Deben preocuparse de los problemas del abastecimiento. Si hay escasez de carne, de vacuno, de pollo, de pescado, se pueden tomar iniciativas. Ponerse en contacto con ECA o con SOCOAGRO, o con DIRINCO. DIRINCO puede abrir oficinas, como ya ha abierto en algunas comunas. Puede funcionar en el local de un Sindicato, en cualquier local cuyos socios y dirigentes estén de acuerdo en ofrecerlos para que el funcionario de DIRINCO atienda por lo menos dos horas en la mañana o en la tarde, los problemas relativos al abastecimiento.

Y en conjunto entonces, se puede resolver muchas cosas. Ya digo, hablar con los comerciantes, resolver el problema de pollos, asegurarle cierto abastecimiento, a condición de que el comerciante, naturalmente, respete los precios oficiales. Hay no pocas experiencias positivas en este sentido, lo que falta son más Juntas de Abastecimiento. La creación de centenares o miles de Juntas de Abastecimiento, es un camino, para evitar por lo menos la especulación, y para modificar la distribución.

LLAMADO A PERIODISTAS DE IZQUIERDA

Termino planteando dos cosas más. Es necesario compañeros y compañeras, que recabemos desde esta tribuna, para estas batallas, para la batalla del abastecimiento, para la batalla de la producción nuevas tareas revolucionarias de gran importancia, es necesario que recabemos, digo, el apoyo de los periodistas de izquierda, de la prensa popular, de la radio que colabora con el Gobierno de la UP y con los canales de televisión.

Yo tengo que decir que a mí me parece que a esa reunión de las 7 Juntas de Abastecimientos que se realizó el jueves en la Población Colón-América, y a la cual como dije asistió el Ministro de Economía, debió estar la TV Nacional.

Porque eso es lo que hay que sacar en la TV. Porque esos son los ejemplos que hay que propagar. Hace poco celebramos una Conferencia Nacional de nuestro Partido. Por la tribuna de nuestra conferencia pasaron muchos compañeros, compañeros que están donde las papas queman, que están en la Batalla de la Producción, dirigentes sindicales, interventores de industrias, militantes de nuestro Partido, pasaron por nuestra tribuna, y dieron datos maravillo-

sos, acerca de las cosas que se están haciendo en las industrias estatizadas, de los progresos alcanzados en la Batalla de la Producción, de iniciativas de los trabajadores, de trabajos voluntarios, y eso es lo que se puede publicitar.

A mí me parece que la temática, por así decirlo, de nuestra prensa, incluso del diario de nuestro Partido, la temática del Canal de TV, la temática del Canal 9, de los diarios de izquierda, de los diarios que colaboran con el Gobierno, de las radios que están en esta misma actitud, debiera cambiar.

Yo creo que no interesan que vayan tanto a la TV y a los foros de radio, o que figuren en las páginas de la prensa, los politicastros de este país. El señor García Garzena o el señor Rafael Moreno. Incluso nosotros mismos. Lo que interesa y lo que hace falta, es que pase el pueblo por los órganos de publicidad. Lo que hace falta es que se destaque la Batalla de la Producción, los esfuerzos que se hacen por resolver los problemas del abastecimiento, las cosas nuevas y creadoras.

El principal protagonista son los trabajadores, es la clase obrera, es el pueblo, y bajo el Gobierno Popular, los medios de comunicación de masas tienen que estimular los esfuerzos que realizan los trabajadores, y las masas populares por salir adelante.

Hacemos pues un llamado fraternal, franco y respetuoso a todos los periodistas, por cambiar en este sentido y por contribuir de esta manera al éxito del Gobierno de la Unidad Popular.

Termino, camaradas diciendo lo siguiente: los que ya tenemos algunos años en política y no sólo en política, sabemos que en este país se produce un fenómeno muy singular.

Que probablemente se produzca también en otros países, sobre todo en los que han vivido bajo el capitalismo. Triunfa un Gobierno. Inmediatamente después de la constitución de este Gobierno, aumenta su prestigio, crece, y siempre las primeras elecciones que se realizan en Chile inmediatamente después de la elección presidencial, favorecen al Partido o a los Partidos del Presidente de la República del Gobierno recién formado.

DESGASTE DE LOS GOBIERNOS

Este proceso dura algunos meses. Pero llega un momento en que toca techo el Gobierno, y las fuerzas políticas que lo acompañan. Empieza a descender. Comienza el desgasté. La Derecha,

nuestro enemigo, confían en que este proceso, en que esté fenómeno que se ha dado tradicionalmente en Chile, se repita una vez más bajo el Gobierno de la UP.

Los gobiernos burgueses se desgastan de tal manera, que habiendo comenzado, en no pocas ocasiones con un respaldo mayoritario, a veces con más de un 50 por ciento o habiendo logrado este respaldo mayoritario a los pocos meses de haberse constituido, terminan su período con muy poca base social y política, con un apoyo del 30 por ciento de la población.

Este fenómeno se da en nuestro país. Nosotros no nos podemos permitir este lujo. Un Gobierno burgués puede desgastarse y terminar su período. Un Gobierno revolucionario no puede desgastarse y nosotros tenemos que invertir el proceso de desgaste, si este proceso comienza a aparecer si observamos que se insinúa en la vida política nacional. Y yo les digo francamente a ustedes. Nosotros creemos que hay síntomas de desgaste, y en este desgaste, cifra en gran parte sus esperanzas el enemigo.

Este es un desafío muy grande para nosotros, especialmente para los comunistas. El Gobierno de la Unidad Popular tiene que seguir consolidando sus posiciones y atrayendo más y más fuerzas a su alrededor.

Estamos a pocos días de cumplirse un año desde que el compañero Presidente de la República, Salvador Allende, llegó a la Moneda, se terció la banda de O'Higgins.

SE HAN HECHO GRANDES COSAS

En este año se han hecho grandes cosas. Nada menos que la nacionalización del cobre, que constituye una medida de una importancia histórica inmensa, verdaderamente trascendental. En este año virtualmente se ha estatizado casi toda la banca privada. Se ha dado pues un golpe muy serio al imperialismo, a la oligarquía financiera.

En este año han pasado a la propiedad social, al área de la economía estatal, todo el salitre, el hierro, las minas principales de hierro, la siderúrgica de Huachipato, las grandes minas de carbón, de Coronel y Lota.

Decenas y decenas de industrias monopólicas, como las industrias textiles que ya mencioné, como Cemento Melón y Cemento Polpaico y muchas otras.

En este año se ha aumentado de manera visible y apreciable la capacidad adquisitiva del pueblo. Se ha hecho justicia social con los pensionados. Se ha entregado medio litro de leche a cada niño chileno.

Se ha puesto el pie firme en el acelerador de la Reforma Agraria. Se han expropiado más de 1.300 latifundios, en diez meses, tanto o más de los que expropió la Democracia Cristiana durante todo el Gobierno de Frei.

En este año ha habido un cambio muy importante en los rumbos de nuestra política exterior. Sin pedirle permiso a nadie, establecimos relaciones con Cuba, las establecimos con la RDA, con la República Popular China, y están acreditados en nuestro país en calidad de Misiones Comerciales, representantes de la República Democrática Popular de Corea y de la República Popular Democrática de Vietnam.

REPERCUSION EN EL MUNDO

Ha sido un año de grandes acontecimientos, de grandes y trascendentales cambios, que repercuten en el mundo, que permiten que los ojos de los pueblos de la América Latina, se vuelvan esperanzados hacia nuestro país. El éxito de la gira que realizó el compañero Allende, primero por Argentina, después por Ecuador, Colombia y Perú, demuestran el impacto, el profundo eco que en América Latina tienen los acontecimientos que se desarrollan en nuestro país.

Hemos emprendido el camino de la revolución, la senda de la transformación revolucionaria de la sociedad, como lo preveíamos, porque nunca dijimos lo contrario, los hechos han demostrado que la revolución no es un paseo en coche. Que otra cosa era con guitarra. Que habría, que tendríamos dificultades. Toda transformación revolucionaria de la sociedad, todo proceso revolucionario auténtico, toda revolución verdadera, aunque como en el caso nuestro se haga sin guerra civil, sin insurrección armada, de manera pacífica, trae aparejada inevitablemente una serie de dificultades, que crea enemigos que no se resignan a abandonar sin lucha el escenario de la historia, y que en alguna medida también, son resultado de la inexperiencia de las nuevas clases que asumen la dirección del país.

A VENCER DIFICULTADES

La principal acosa de las dificultades, por lo menos en el orden interno, se refieren a estos problemas de abastecimiento que hemos tratado hoy.

Pero nuestro deber, compañeras y compañeros del Partido de Santiago, es vencer las dificultades. Para los comunistas las dificultades existen, no para cruzarnos de brazos frente a ellas, sino para encararlas y para superarlas. Y Ésta, compañera, es la tarea de todos nosotros, de todos los trabajadores, de todo el pueblo. Muchas gracias.

EL FASCISMO MOSTRO SU CARA

"El Siglo" 4 de diciembre 1971

Discurso transmitido por red nacional de radioemisoras el 3.dic.71.

“Queridos compañeros y compañeras:

Compatriotas de todas las tendencias democráticas:

Esta semana ha ocurrido una serie de hechos graves que ponen de relieve el torvo propósito de un sector reaccionario de provocar el caos y derribar el Gobierno. Frente a ello, lo primero que debemos decir, la primera palabra que tenemos que dar, para que los facciosos no alienten la menor sombra de duda sobre nuestra actitud, es que no van a encontrar luz verde para la sedición y todos los que vengan por lana saldrán trasquilados.

El mismo día en que voceros de Washington anunciaron que el Gobierno del Presidente Allende tendría sus horas contadas, aquí, en Santiago, se organizó una asonada de tipo fascista. La llamada marcha de las ollas vacías no tenía “na que ver” con el desabastecimiento.

En primer lugar, las mujeres del barrio alto, que vinieron hacia el centro de la ciudad, en la mayoría de los casos en lujosos automóviles, no han tenido jamás ni tienen hoy ningún problema alimenticio.

A lo largo de muchos años, la burguesía organizó la mejor red de comercialización de productos precisamente allí donde ellas viven. Emporios, supermercados, de todo hay en Providencia, Las Condes y Vitacura. Ningún hogar de la burguesía carece de refrigeradores. Y la mayoría de las mujeres que acudieron a tal marcha, además de tener los pulmones vírgenes porque nunca le han trabajado un día a nadie, no tienen idea de lo que es cocinar y lavar ollas. En segundo lugar, queda demostrado que el desabastecimiento servía sólo de pretexto por el hecho de que una vez en el centro, las protagonistas sólo se dedicaron a lanzar consignas contra el Gobierno e insultos y groserías contra Fidel Castro y el Presidente de la República.

PRETENDIAN OTRO DOS DE ABRIL

Más aún, el carácter fascista de la asonada del miércoles quedó más en evidencia con la aparición y la acción de guardias blancas, de algunos centenares de individuos con cascos, garrotes y cadenas, que el estilo de los "tontonmacoutes" de Duvalier, se lanzaron por el camino de las provocaciones, tratando de sembrar el terror en Santiago, pretendiendo promover un nuevo dos de abril o un bogotazo.

Los delitos perpetrados son de todos conocidos: asalto a dos locales del Partido Radical y a la sede de las Juventudes Comunistas, atentado en la casa del Ministro de Salud, agresión a Rodrigo Ambrosio, a una reportera del EL SIGLO y a numerosos carabineros y una serie de otras acciones vandálicas que duraron hasta la madrugada. Y todos conocen también que los atentados contra el Presidente de la República en Valparaíso y el Ministro del Interior en Santiago, las burdas mixtificaciones reaccionarias sobre la posición del Gobierno en materia de libertad de prensa y en relación a los pequeños empresarios de la industria y el comercio, así como los trastornos impuestos en las actividades académicas de la Universidad de Chile, tienen una íntima conexión con la asonada.

Llamamos la atención sobre el hecho de que todo esto se generó como si fuera espontáneo. Durante días y días nadie apareció patrocinando la llamada marcha de las ollas vacías. No se necesita ser muy avisado para comprender que el estilo de la manifestación del miércoles tienen gran similitud con los movimientos fascistas que se pusieron en marcha en Brasil contra Goulart y en Bolivia contra Torres, movidos por la CIA. El hecho de que un grupo de empingorotados manifestantes se hayan dirigido a Tomás Moro, a la residencia del Presidente de la República, marca claramente la dirección del golpe proyectado.

VICTIMARIOS COMO VICTIMAS

Y llega a tanto el descarado cinismo de los promotores de la asonada que su multimillonaria publicidad ha recibido orden de presentar a los victimarios como víctimas, a los asaltantes como asaltados, a las bandas armadas reaccionarias, que hicieron toda clase de desmanes como ángeles.

Siguiendo la táctica del ladrón detrás del juez, los facciosos aprovechan el oportunismo politiquero de algunos para promover una acusación constitucional contra el Ministro del Interior. No se resignan a entrar en vereda, no tienen sentido de las proporciones, no se dan cuenta que el país ya tiene juicio formado sobre los verdaderos culpables de los sucesos de hace tres días. Y lo peor de todo para ellos consiste en el hecho de que no tienen idea de las energías del pueblo, de sus fuerzas reales y potenciales.

QUIEREN RECUPERAR PRIVILEGIOS

No hay donde perderse. La Anaconda y la Kennecott quieren recuperar Chuquicamata, El Salvador y El Teniente. Los Yarur, Sumar y otros explotadores quieren volver a esclavizar a los trabajadores de sus antiguos imperios industriales. Los terratenientes afectados por la Reforma Agraria sueñan con arrebatarse la tierra a los campesinos. Los banqueros anhelan reconquistar sus privilegios. Aquí está la madre del cordero. Y así como en octubre del año pasado organizaron bandas fascistas que llegaron hasta el homicidio del Comandante en Jefe del Ejército, General René Schneider, ahora constituyen grupos de choque de la misma especie con semejantes intenciones asesinas.

Pero el tiro les saldrá por la culata.

Han calculado mal.

La clase obrera y los trabajadores chilenos constituyen en nuestro país un dique de contención inamovible. Roberto Víaux Marambio lo sabe perfectamente. No habrá facciosos capaces de pasar por encima del proletariado chileno.

Junto a los trabajadores mineros e industriales están y estarán los trabajadores del campo, los jóvenes obreros y estudiantes, cientos de miles, millones de chilenos dispuestos a defender los avances logrados bajo el Gobierno de la Unidad Popular y a perseverar en el camino de la transformación social para alcanzar las metas de justicia, bienestar y libertad que persigue la inmensa mayoría de la nación.

Se equivocan medio a medio si creen que debilidades transitorias del movimiento popular indican que hay terreno blando para la consumación de sus planes.

Para lograr sus objetivos antipatrióticos necesitan confundir y

dividir al pueblo. Pero en Chile no lograrán lanzar al pueblo católico contra el pueblo laico o marxista. El pueblo sabrá cerrar toda grieta.

PUEBLO UNIDO

Por encima de las diferencias ideológicas y religiosas, y hasta de las discrepancias políticas que hay entre gobierno y sectores democráticos de la oposición, el pueblo está y estará unido en la preservación de las libertades y en el afán de lograr cambios profundos y de marchar al socialismo dentro de los marcos de la Constitución y de las leyes actuales o de las que el país se vaya dando.

El pueblo comprende que hay dificultades, y en primer término dificultades de abastecimiento, sobre todo en productos cárneos. Pero sabe que ésta es ante todo la herencia del pasado. Chile fue hasta no hace muchos años un país ganadero, así como triguero. Hasta vendíamos carne y trigo a otras naciones. Perdimos estas posiciones bajo el reinado de la oligarquía. Hoy tenemos el mismo número de cabezas de ganado vacuno de hace cuarenta años, no obstante que la población ha aumentado al doble. Los periodos de veda de la carne comenzaron bajo los gobiernos burgueses. Bajo el Gobierno de la Unidad Popular ha aumentado incluso el consumo de este producto. Y cientos de miles de personas modestas que ayer no podían comprar ni los huesos de un animal, hoy pueden comer carne, debido a sus mayores ingresos.

CON MAYOR ENERGIA

Hay también deficiencias que son de responsabilidad nuestra, y una de ellas está en las debilidades con que hemos enfrentado la resistencia del enemigo. Pero los acontecimientos de estos días constituyen una lección que todos hemos aprendido. Estoy seguro que el conjunto de los partidos de la Unidad Popular y el Gobierno que encabeza el compañero Salvador Allende, vamos a encarar con mayor energía y decisión el cumplimiento de las tareas de la revolución chilena. Hay fuerzas para continuar echándole para adelante con la política de nacionalización de los grandes monopolios de la industria y el comercio. Y estamos ciertos que sabremos acumular

las fuerzas necesarias para hacer efectivas también las transformaciones institucionales.

El espíritu que reina en el Gobierno, empezando por el Presidente de la República, y en todos los partidos de la Unidad Popular, es el de pasar a la ofensiva. Se pondrán en marcha todas las iniciativas conducentes a ese objetivo en todos los campos de la actividad política y de Gobierno.

En las masas populares prevalece el ánimo de pelea. Y este ánimo de combate se expresará como corresponde, golpeando fuerte a aquellos que hay que golpear: los imperialistas, los oligarcas y los grandes especuladores.

La clase obrera y el pueblo de Chile están dispuestos a no permitir que vuelvan a salir bandas fascistas a la calle. No permitiremos otra asonada como la del miércoles. Estas no son simples palabras. Esta es la voluntad de millones de hombres y mujeres del pueblo, voluntad que compartimos plenamente los ciento cincuenta mil militantes de nuestro Partido y el medio centenar de miles de agueridos jóvenes comunistas.

Cada destacamento popular está resuelto a cumplir con su deber. En lo que respecta a nosotros, comunistas, podemos decirle al país que hoy como en otros momentos de prueba de la historia de Chile, nos comportaremos precisamente como comunistas, fieles a la causa de nuestro pueblo fieles a la tradición revolucionaria de Recabarren y Lafertte.

EL PC EN PIE DE COMBATE

En los próximos días realizaremos numerosas concentraciones a lo largo y ancho de nuestro territorio para que todo el pueblo se ponga en pie de combate, dispuesto a cualquier sacrificio por la causa de Chile.

Apoyamos resueltamente los llamamientos de la CUT y de la Unidad Popular para que en cada sitio de trabajo y población se levante la voz poderosa del pueblo contra los siniestros planes de los ultras de la derecha. Cada sindicato, cada federación debe dar su palabra y movilizar sus efectivos a fin de modificar sustancialmente la situación de estos días y crear todas las condiciones para pasar a la ofensiva en todos los frentes.

Los fascistas no pasarán.

En la cancha se verán "En gallos"

INCORPORAR AL PUEBLO EN TODA LA OBRA DE TRANSFORMACION SOCIAL

"El Siglo" 19 de marzo, 1972

De la intervención de Resumen en el acto de clausura del pleno del P.C., realizado el 18 de marzo 1972 en el local del Sindicato Hirmas.

Queridos compañeros:

Se me ha encargado pronunciar las palabras finales de esta sesión plenaria.

Permitanme empezar por subrayar la seriedad del momento que vivimos. Una información cablegráfica proveniente de Washington anuncia el propósito de Estados Unidos de hacer fracasar la tercera reunión del Club de París, donde con nuestros acreedores se va a considerar la renegociación de la deuda externa chilena. El hecho confirma el diagnóstico del Informe rendido por el compañero Millas, en el sentido de que determinados círculos imperialistas acentúan la aplicación de un plan dirigido contra el Gobierno Popular y la independencia de nuestra patria.

Por su lado, respaldada por el imperialismo, la reacción interna se orienta al derrocamiento del Gobierno. Está claro que no todos los opositores están guiados por este afán. Muchos de ellos aspiran a la reconquista del gobierno a través de los canales democráticos. Pero la verdad de las cosas es que el estado mayor de la oposición, los que actúan en la sombra, los que dan la pauta, se empeñan en crear una situación insostenible que conduzca a la ruptura del orden constitucional y amenazan al país con múltiples dolores y quebrantos.

Pues bien, la reacción debe andarse con cuidado. Le decimos una vez más que no tiene ni tendrá la cancha libre. Y si mañana se alzara para derrocar al Gobierno, será aplastada. Saca mal las cuentas. Aunque los resultados de las elecciones de O'Higgins, Colchagua y Linares fuesen el reflejo de una opinión nacional, cosa que está por verse, debiera tener presente que la mayoría del país está por el desenvolvimiento constitucional y por los cambios; y que la clase obrera y los trabajadores organizados en general, que están junto al Gobierno, tienen una decisión y una capacidad de combate suficientemente grande como para aplastar la sedición. Un comba-

tiente de la clase obrera vale por diez o más pijos de Providencia o Vitacura.

En consecuencia, lo primero que queremos dejar en claro es que este Pleno reafirma la posición del Partido, que corresponde al interés y al espíritu del pueblo, en orden a no permitir por ningún motivo que las clases reaccionarias salgan con la suya.

La política del Partido Comunista consiste ni más ni menos que en llevar adelante, junto con las demás colectividades de Gobierno, el cumplimiento del Programa de la Unidad Popular. Nuestra preocupación fundamental es el éxito del Gobierno que preside el compañero Salvador Allende.

TAREAS DE LAS MASAS

Esta Sesión Plenaria ha puesto el acento, precisamente, en las principales tareas del Gobierno. ¿Cuáles son éstas? Profundizar y extender el proceso revolucionario, lograr la rentabilidad de las empresas del área social, aumentar la producción y la productividad, avanzar rápidamente en el terreno de la planificación económica, evitar el desborde de la inflación, asegurar el abastecimiento de la población, obtener una alta y consciente disciplina laboral, atacar el burocratismo, dar paso a una política de la más severa honestidad y austeridad en la administración del Estado y de la economía y crear mejores condiciones para abordar cuanto antes los cambios democráticos de orden institucional.

Lo más importante de este Pleno radica en el hecho de que estas tareas de Gobierno las plantea ante todo como tareas de las masas. Y de ahí por qué hemos dicho que lo principal radica en hacer mucho más efectiva y amplia la incorporación del pueblo en toda la obra de la transformación social; la participación de los trabajadores en la administración de las empresas, en la batalla de la producción, en el mejoramiento de los servicios y la incorporación de la población consumidora al combate por el abastecimiento y contra la especulación.

ABRIR TODAS LAS COMPUERTAS

Y entonces, compañeros, la orientación principal de este Pleno consiste en colocar a todo el Partido, de arriba abajo, en la lucha por el cumplimiento de las tareas concretas de la revolución chilena y en trabajar, junto a los demás partidos de la Unidad Popular a fin

de que toda la clase obrera, todos los trabajadores, todo el pueblo se incorporen activamente a esta lucha.

Las formas de esta incorporación son realmente múltiples. Se trata de crear los Consejos de Administración y demás organismos de participación contemplados en el Convenio Gobierno-CUT. Y como se dijo en el Pleno, no es mil por mil obligatorio apearse a cada letra de ese Convenio. Si las modalidades de una empresa determinada o incluso las dificultades políticas que en tal o cual empresa puedan surgir obligan a una ligera modificación, hay que obrar en consecuencia. Lo importante es que salgan los organismos de participación que ya se han convenido. Pero, además, como también ha quedado claro en el Pleno, se trata de crear todos los organismos de participación que sean necesarios, que sean estrictamente necesarios, para atender los más variados problemas relacionados con la cultura, el deporte, las salas cunas y otras que no competen tanto a los Consejos de Administración o a los Comités de Producción. Se trata de considerar a los sindicatos y a sus dirigentes como la principal organización llamada a tener una destacada participación y no cometer el error que se había cometido en Chuquicamata donde el sectarismo había conducido a negarle a los sindicatos incluso la cabida en la radio y en el periódico de la empresa. Se trata de abrir todas las compuertas, de crear todos los canales de la participación de los trabajadores, de modo que éstos conozcan todo el rodaje de la empresa, de modo que vibren con sus problemas, con sus tareas, de modo que sientan que realmente la situación ha cambiado y que ahora no sólo están trabajando para ganar el pan de cada día, sino también para contribuir al progreso general del país, sin que el fruto de su esfuerzo sirva para enriquecer a unos pocos. Se trata, en fin, de un nuevo estilo de administración, de abrir paso a nuevas relaciones de producción, de crear la nueva disciplina laboral, de lograr que los ejecutivos se comporten como trabajadores, convivan con el resto de los trabajadores, planifiquen con ellos las tareas, participen en el trabajo voluntario y juntos encaren la solución de los problemas, antes que en las oficinas, en los mismos sitios de trabajo.

ERRORES Y DEBILIDADES

Camaradas:

Está claro que no hay la correspondencia debida entre la significación de los cambios revolucionarios llevados a cabo por el

Gobierno, entre su política dirigida a favorecer los intereses del pueblo y el apoyo político con que cuenta. ¿A qué se debe esto? Las causas de este fenómeno son variadas. Tienen que ver con los errores sectarios puestos de relieve en el Informe y en la discusión del Pleno, con la ausencia de una verdadera y plena participación de los trabajadores y del pueblo en todas las tareas y niveles y también con nuestras debilidades en la lucha ideológica y política contra los enemigos de clase y los ultras que los ayudan.

Quiero decir algunas palabras sobre este aspecto fundamental de nuestro combate.

Es un hecho que el enemigo cuenta todavía con demasiado poder político y dispone de vastos recursos financieros y publicitarios y los usa con perversa inteligencia. Por su parte, el Gobierno y la Unidad Popular no utilizan de la mejor manera los medios de que disponen, aunque en el último tiempo hay signos de superación. Hemos sido y somos críticos intransigentes de este aspecto de la labor del Gobierno. En general su publicidad es deficiente y está en algunos casos a cargo de personas no idóneas, insensibles, que sólo se dedican a destacar la actividad del Jefe del Estado, lo que por cierto está bien, pero tienen un desprecio olímpico por la actividad del pueblo, por los esfuerzos que hacen los trabajadores en la producción, por las proezas de la juventud en el trabajo voluntario y por todo lo nuevo y creador que existe y surge en la lucha por la nueva sociedad. Mas aún, hay centros de difusión, como la empresa Quimantú, de propiedad estatal, donde se hace mal uso de las funciones dirigentes, llegándose al extremo de editar libros en contra de la opinión de nuestro Partido y en actitud de franca hostilidad para un país amigo, como es la Unión Soviética.

Esto sea dicho sólo de paso, porque lo que ahora nos interesa destacar es la necesidad de que todo el Partido, todos sus militantes entremos a dar una batida política a fondo contra el enemigo, saliendo al paso de cada una de sus infamias, aplastando sus mentiras con la verdad, esclareciendo cada problema, elevando más y más la conciencia política de las masas.

ORIENTAR Y DIRIGIR A LA CLASE OBRERA

Nuestra obligación es sostener los principios revolucionarios y la verdad en todas partes. En el seno mismo de los trabajadores hay que dar la batalla ideológica y política contra las ideas opuestas a sus verdaderos intereses de clase. En virtud de esto hemos sostenido

que en las condiciones actuales la política del “tejo pasado” en los pliegos de peticiones no corresponde a dichos intereses. No todos comprenden esta situación y los reaccionarios y los ultras de izquierda se aprovechan de estas incomprendiones. Y crean, como sucede en una Planta de Hirmas, una situación de anarquía. Pero nuestro deber consiste en hacer claridad, en hacer educación política, en orientar y dirigir a la clase obrera, y no caer en el oportunismo. Ser vanguardia significa dirigir, esforzarse por elevar a la masa de los trabajadores al grado de conciencia del Partido y no ser empujado por el espontaneísmo y las posiciones erróneas.

Como dice el Informe, cuando la situación se complica, es decir, cuando las papas empiezan a quemar, las ultras tienden a crear una oposición de izquierda que le hace el juego a la derecha. Ahí esta lo que sucede en la Universidad de Chile. Los partidos de la Unidad Popular convinieron en apoyar la candidatura a Rector del Señor Felipe Herrera. Nosotros, comunistas, hemos tenido serias discrepancias con él. Lo hemos atacado políticamente. Pero los tiempos cambian. El señor Herrera fue bloqueado por el Departamento de Estado para que pudiera ocupar la Secretaría General de las Naciones Unidas, como lo había propuesto el Gobierno del Presidente Allende. Los países socialistas lo iban a apoyar. Pero estas cosas no le dicen nada al MIR. Prefiere el camino del oportunismo y levantar una candidatura que solo le hace el juego a la reacción, un “Catalpilco” con el cual sólo Boeninger puede estar feliz.

ERRADICAR LOS DEFECTOS

Este Pleno ha sido, como nos habíamos propuesto, profundamente crítico y autocrítico. Como dice el Informe, estamos en condiciones de decir sin ambages que el Partido como tal no ha caído en la pasividad, el acomodo, la indolencia, el burocratismo, la conciliación de clases, el sectarismo, la desvinculación con las masas o la falta de esfuerzos para comprender la nueva situación o las nuevas tareas. Pero sí, hay compañeros, incluso miembros del Comité Central y funcionarios políticos de Gobierno, que en una u otra medida son presas de tales fallas.

Este Pleno inicia la lucha para erradicar estos defectos y lograr que todos nos comportemos como revolucionarios. En razón de los intereses superiores del Partido, hemos hecho y haremos cuantos cambios sean necesarios en la composición de nuestros órganos dirigentes y en los cuadros destacados en cargos de Gobierno, de

acuerdo, naturalmente, en el último caso, con el Presidente de la República.

El Gobierno del cual formamos parte ha hecho grandes cosas. Pero a veces su imagen ante las masas se desmejora por descoordinación, por personalismo y por ineptitudes funcionarias. Es hora de que todos tomemos medidas para corregir.

Desde que el Partido asumió responsabilidades de Gobierno, puso en práctica las normas propias de la moral comunista en materia de remuneraciones. En los últimos meses hemos ido más lejos. Sin perjuicio de los aportes que entregan al Partido los funcionarios que ganan altos sueldos, estamos entregando arriba de 200 millones de pesos mensuales a la Junta Nacional de Jardines Infantiles, de una parte de esas rentas elevadas.

Esto en el caso de la Administración Pública. Los compañeros que trabajan en las Empresas del Area Social devuelven a esas mismas empresas lo que podríamos llamar el exceso de sus remuneraciones.

Hemos invitado a los demás partidos de la Unidad Popular a tomar medidas semejantes, convencidos de que éste es un deber de todos, no sólo de los comunistas. Debo decir que el compañero Adonis Sepúlveda me ha informado que su Partido ya tomó un acuerdo favorable a este respecto.

FORTALECER EL ENTENDIMIENTO

Nos alegra profundamente que el Partido Socialista, al tenor del documento que sirve de discusión al Pleno que realiza en este momento, se proponga objetivos semejantes, levante con fuerza los principios marxista-leninistas de organización y funcionamiento de un Partido revolucionario.

En algunas intervenciones se han puesto de relieve ciertas dificultades en la unidad socialista-comunista. Ellas son reales y tanto la Dirección de nuestro Partido como la Dirección del Partido Socialista estamos de acuerdo en superarlas. Lo importante son los esfuerzos concretos que hagamos en este terreno. Debemos estimar como una derrota de nuestro Partido la no superación de estas dificultades. No quisiéramos que estas referencias a este problema se tomen como planteamientos formales. Es vital fortalecer el entendimiento entre socialistas y comunistas y entre todos los partidos de de la Unidad Popular.

Los Acuerdos de El Arrayán establecen una amplia base de entendimiento en la práctica entre todas las colectividades de la Unidad Popular. Organizar el cumplimiento de estos acuerdos es también fundamental. Les plantearemos a los demás partidos iniciativas concretas dirigidas a materializar en los hechos cada uno de los puntos de la Declaración de El Arrayán. Esto debe hacerse a todos los niveles y a través de todo el país.

Desde hace algunas semanas los trabajadores han empezado a salir a las calles a pararle el carro a la reacción, a decirle ¡no! a los que han querido imponer una vuelta atrás en la política de estatización, a respaldar al Gobierno en las medidas que ha tomado contra los especuladores y acaparadores. Tales manifestaciones han hecho su impacto y han demostrado al enemigo que la clase obrera y el pueblo no están dispuestos a retroceder en los avances ya logrados. Es un hecho que también revelan las inmensas reservas con que contamos y las extraordinarias posibilidades que existen de darle un impulso muy fuerte a la lucha combativa de las masas.

La fuerza principal del movimiento obrero es la Central Unica de Trabajadores y por eso con motivo de la elección de su Consejo Directivo en votación directa y secreta, debemos trabajar porque todos los obreros, campesinos y empleados afiliados a esa Central participen en la generación de sus autoridades y por alcanzar, nosotros comunistas, las responsabilidades que nos corresponden a fin de garantizar junto a las demás corrientes revolucionarias la dirección combativa del movimiento obrero. Los cuadros que postula nuestro Partido, dirigentes probados en años y años de combate, son acreedores a la confianza de los trabajadores.

Camaradas:

Hemos realizado este Pleno con el propósito de poner toda la fuerza, toda la capacidad del Partido tras el propósito vital de producir un vuelco en la actual situación política, un vuelco que conduzca a la derrota de los planes de la reacción, y a vencer las dificultades para llevar adelante la revolución chilena.

Salimos de esta Sesión Plenaria del Comité Central del Partido con el compromiso que hemos asumido ante el país de saber responder a las finalidades que motivaron esta reunión.

Como ha recordado el Informe, el Partido ha sido capaz de grandes proezas. La clase obrera y el pueblo de Chile ha logrado grandes triunfos. Somos y seremos capaces de realizar la hazaña de

llevar adelante la revolución chilena porque somos fuertes, porque contamos con poderosos aliados, porque las tareas que nos planteamos corresponde a los intereses vitales del pueblo, porque salimos de esta reunión a luchar con las masas, a elevar su combatividad y su conciencia, a lograr para la clase obrera las posiciones que le corresponden, y está probado que éste es el camino de la victoria.

LA ULTRADERECHA Y LA ULTRAIZQUIERDA SOCAVAN LA AUTORIDAD DEL GOBIERNO PARA HACERLO FRACASAR

EL SIGLO 19 de mayo, 1972

Discurso transmitido al país el 18 de mayo de 1972 a través de una vasta red de radioemisoras.

Se anunció que estas palabras estarían destinadas a los acontecimientos de Concepción que condujeron al sacrificio inútil de un joven de 17 años. Sí. Hablaremos de esto; pero sin entrar en el detalle de los hechos, ni en las responsabilidades de cada cual, tanto menos cuanto que la Comisión Política del Partido Socialista, en primer lugar, luego el Partido Radical y, a continuación la Izquierda Cristiana y el MAPU, han desautorizado, algunos públicamente y otros en el seno del Comité Ejecutivo Nacional de la Unidad Popular, las declaraciones que las directivas provinciales de esos partidos hicieron junto con el MIR en Concepción.

ALGO GRAVE

Con todo, sería un error mayúsculo decir: “aquí no ha pasado nada”. No. Ha sucedido una cosa grave. En Concepción surgió el peligro – y no por casualidad – de un enfrentamiento que pudo dejar decenas de muertos. Allí quedó en evidencia que está en marcha una escalada de enfrentamientos suicidas empujados por los grupos fascistas de ultraderecha y los grupos aventureros de la ultraizquierda. Unos y otros se prepararon para provocar un choque en esa ciudad. Por ahora está claro que con tal fin la organización facciosa “Patria y Libertad” acumuló armas y movilizó su gente de toda la Zona Sur.

GUARDIAS BLANCAS Y AVENTUREROS

Los primeros, los grupos fascistas de la derecha aquellos que han estado en el complot de la ITT y de la CIA, que perpetraron el asesinato del General Schneider y durante año y medio de Gobierno Popular vienen formando las guardias blancas, aquellos que procla-

man que los únicos marxistas buenos son los marxistas muertos, se proponen el derribamiento del Gobierno. Los otros, los grupos aventureros de la ultraizquierda, sostienen que la política del Gobierno de la Unidad Popular estaría fracasada, que sería una política reformista y no revolucionaria, frente a lo cual quieren abrir otro camino a través de la búsqueda constante de enfrentamientos violentos que tienden a sobrepasar la autoridad del Gobierno y el Programa de la Unidad Popular.

El peligro de un choque en grande en la ciudad penquista se acentuó por el hecho de que, en un momento decisivo, no hubo claridad en una parte importante de la Unidad Popular. El factor perturbador fue la discrepancia sobre la actitud que debían tener el Gobierno y los partidos representados en el Gobierno en cuanto a los derechos de la oposición. Surgió una tendencia a impedir por la fuerza la realización de una marcha convocada por el Partido Demócrata Cristiano. El Partido Comunista y también la Acción Popular Independiente rechazaron esa tendencia.

El Programa Básico de Gobierno de la Unidad Popular dice textualmente: "El Gobierno Popular respetará los derechos de la oposición que se ejerzan dentro de los marcos legales".

El compromiso es concluyente. El Gobierno lo ha respetado y lo respetará.

Empecemos por dejar en claro que la observancia estricta de este principio no implica y no debe implicar debilidad alguna frente a los enemigos del pueblo, ni mucho menos tolerar la existencia y las actividades de las bandas fascistas.

SIN DEBILIDAD

La llamada "marcha de las cacerolas" fue una asonada fascista y los desmanes a que dio lugar demostraron que fue un error haberla autorizado. El Gobierno sacó la consiguiente lección. No autorizó el llamado "desfile de las mujeres de trabajadores papeleiros" ni el de la "Frenap", bajo cuyas pantallas se quería reeditar en el mes de abril una situación semejante o peor que aquella a que condujo la asonada de diciembre.

El Partido Comunista y los demás partidos de la Unidad Popular respaldamos decididamente la prohibición de estos desfiles fascistas. El Gobierno de la Unidad Popular tiene la obligación de ase-

gurar el orden público y, por lo mismo, de no tolerar que el fascismo levante cabeza. Los comunistas hemos dicho y lo reiteramos hoy que estamos dispuestos a no permitir nuevas asonadas fascistas y si a salir a la calle con toda la energía de nuestro Partido y de nuestra Juventud para aplastar cualquiera intentona sediciosa. Miente, pues, aquel periodista de "Última Hora" que ha sostenido que hay en este aspecto un cambio en nuestra actitud.

Pero no es lo mismo Chana que Juana. Cuando el Partido Demócrata Cristiano y los demás partidos de oposición solicitaron permiso, en Santiago, para la marcha que efectuaron el día 12 de abril, en el Gobierno y en todos los partidos de la Unidad Popular no cupo duda alguna en el sentido de que la autorización respectiva, para realizar esa manifestación, debía otorgarse sin perjuicio de que se sometiera a la reglamentación correspondiente. Así se hizo. Se efectuó la tal marcha y se convocó, por nuestra parte, a la Marcha de la Patria, en el mismo lugar, para que, como dijera el Presidente, en la cancha se vieran los gallos. Todo el mundo sabe que esta segunda marcha fue mucho más grande que la primera y que tuvo, entre otras virtudes, la de hacer bajar la temperatura en las cabezas calientes de los reaccionarios que creían que el Gobierno estaba poco menos que huérfano de todo apoyo popular, y que era cuestión de darle un empujoncito para voltearlo.

La marcha que la Democracia Cristiana proyectaba realizar en Concepción había que autorizarla del mismo modo que se autorizó la de Santiago. Y si se le quería dar una respuesta, ésta debía ser, como en Santiago, con otra marcha muchísimo más grande, para lo cual Concepción ofrece condiciones mejores que la capital. Esto se acordó formalmente, pero al mismo tiempo algunos partidos de la UP, aliados al MIR, se propusieron impedir de hecho el desfile convocado por aquel partido opositor.

EL PELIGRO DE GUERRA CIVIL

Las directivas nacionales de los partidos de la Unidad Popular han señalado que ese fue un error. Sin abundar sobre él, cabe si llamar la atención sobre el hecho de que de abrirse paso la tendencia a negar los derechos de la oposición a realizar manifestaciones de masas se conduciría a dividir al país en dos mitades que terminarían por desembocar en la guerra civil.

Hay sectores de ultraderecha y de ultraizquierda que quieren este desenlace o que, sin quererlo, trabajan objetivamente en tal dirección. La publicidad que “El Mercurio” da a “Patria y Libertad” y a ciertas acciones del MIR demuestra a quiénes favorecen aquellos que buscan consumir esa división.

APOYADOS EN LA LUCHA DE CLASES

En la sociedad chilena hay diversas clases y capas sociales, algunas antagónicas y otras no. Hay clases irreconciliables y lucha de clases. El Partido Comunista se apoya en la lucha de clases. Por eso, impulsa el combate cotidiano de los trabajadores y del pueblo contra los enemigos de la transformación social y por el cumplimiento de las tareas concretas de la revolución chilena contempladas en el Programa de la Unidad Popular. Estos combates se dan en todos los terrenos y, sin perjuicio de reconocer decididamente los derechos de la oposición que se ejerzan dentro de la ley, el Partido Comunista sostiene que es obligación del gobierno aplicar la ley contra aquellos que usan como arma la mentira, la calumnia, la injuria al Jefe del Estado o la falsa alarma pública. En esto el gobierno da muestra de una debilidad que no debiera prolongarse más, al mismo tiempo que carece de una publicidad bien organizada y planificada que coloque, sin sectarismo, los medios de que dispone al servicio de las grandes tareas nacionales, como es el aumento de la producción y de la productividad, el ahorro de divisas, el cambio de ciertos hábitos de consumo, el desarrollo masivo y multifacético de la cultura, etcétera.

ENFRENTAMIENTO ARMADO NO ES INEVITABLE

El Partido Comunista rechaza toda tendencia y acto dirigidos a un enfrentamiento armado para resolver por esta vía los conflictos de clase. El enfrentamiento armado a escala nacional no es inevitable y mucho menos deseable. Aún más, estamos decididamente por agrupar fuerzas para cerrarle el paso.

PC NO CEDE EN SUS PRINCIPIOS

Ciertamente, ningún proceso revolucionario se desarrolla en forma idílica. Si ayer, bajo el gobierno de la Democracia Cristiana, los acontecimientos desbordaban los marcos tradicionales, a nadie

puede extrañar que esto también ocurra hoy. Es natural y en principio encomiable que suceda así siempre que ello no conduzca a la anarquía y a favorecer los planes del enemigo, como en parte ocurre hoy. El Partido Comunista considera una obligación suya no dejar que el proceso social marche a la deriva. No se prosterna ante las dificultades, incomprendiones o estados de ánimo transitorios, no cede ni cederá en posiciones de principios, si no combate con firmeza toda tendencia y actitud malsanas, tanto los rasgos de reformismo y conciliación como las posiciones extremistas, orientado ese proceso por los caminos probados, de acuerdo al marxismo-leninismo en su aplicación viva a nuestra realidad.

CAOS Y DESOBEDIENCIA CIVIL

Cualesquiera sean las debilidades y defectos que puedan observarse en el gobierno y en la Unidad Popular, de los cuales todos somos responsables, aunque algunos menos y otros más, hay algo fundamental: este gobierno ha hecho grandes cosas y está bajo el asedio del imperialismo y de la reacción, porque ha herido profundamente sus intereses y se propone derrotarlos en toda la línea. Por eso mismo se halla en el punto de mira de los enemigos del pueblo y éstos buscan hoy, tras la consecución de sus fines, provocar el caos económico y también la desobediencia civil que planteó un senador reaccionario de la Democracia Cristiana, para lograr que el Presidente Allende pierda su autoridad y sea imposible que gobierne.

En estas circunstancias, las acciones de la ultraizquierda le vienen de perilla al enemigo, y toda indisciplina social, toda acción irresponsable tienen objetivamente la misma significación.

EL GOLPE DE TIMON

Tenemos la convicción de que hay muchas cosas que cambiar. La inmensa mayoría ciudadana, y, en primer lugar, millones de chilenos y chilenas que están con la Unidad Popular, ven con angustia el desarrollo de ciertos gérmenes de disgregación. Es el momento de decir ¡Basta! Hay que dar un golpe de timón. Esto es posible porque se ha llegado al punto de saturación a partir del cual se puede y debe corregir con fuerza y prontitud.

No propiciamos medidas represivas frente a hechos tales como las tomas sin ton ni son, pero sí proponemos mayor claridad y definición y un resuelto combate ideológico y político, sin excluir medidas administrativas adecuadas, contra todo aquello que de no pararse a tiempo puede conducir al despeñadero al gobierno de la Unidad Popular.

Nuestra divisa fundamental es cumplir el Programa de la Unidad Popular, sin vacilaciones y sin transgresiones. Por eso, el Partido Comunista considera que la consigna principal del momento es: "Con el Presidente Allende y el Programa de la Unidad Popular".

UNA CRISIS DE CONDUCCION POLITICA EN LA UNIDAD POPULAR ESTA AFECTANDO SERIAMENTE LA MARCHA DEL GOBIERNO

El Siglo, 26 de mayo, 1972

*La parte: Introducción a la Conferencia de prensa realizada el 24 de mayo
1972.*

LUIS CORVALAN: “Teniendo en cuenta toda la situación política presente, acerca de la cual queremos decir algunas palabras, la Dirección de nuestro Partido creyó de algún interés invitar a un grupo de periodistas, a conversar, cosa que hacemos esta noche.

No nos propusimos realizar una conferencia de prensa tradicional. Tal vez sea mejor – dijimos –, dada las circunstancias actuales, invitar sólo a un grupo de periodistas, a periodistas comprometidos con la causa popular y el Gobierno de la Unidad Popular y a algunos pocos periodistas no comprometidos, objetivos, aunque yo creo que van quedando muy pocos de estos periodistas objetivos y aunque muy poco creo en la objetividad periodística. No sé cuántos han llegado de los últimos, por lo menos he divisado a uno.

Los invitamos para conversar muy francamente. Nosotros queremos dar a conocer nuestra opinión sobre el momento político. Vamos a grabar la conversación y nosotros pensamos publicar en el diario EL SIGLO este diálogo, sacarlo a máquina o a mimeógrafo y entregarlo a toda la prensa, sin excepción. Hay un equipo que va a trabajar esta misma noche y pensamos que al mediodía o poco después del mediodía, podrán estar los materiales a disposición de todos ustedes, para que hagan de este material el uso que crean conveniente.

CRISIS DE CONDUCCION POLITICA

Entonces, yo quisiera iniciar este diálogo diciendo que la Comisión Política del Partido Comunista de Chile, estima que estamos viviendo un momento realmente difícil, difícil no sólo, no tanto, por la ofensiva del enemigo, del imperialismo y de la reacción interna, sino difícil, porque hablando francamente, sin más rodeos, nosotros vemos una crisis muy seria en la Unidad Popular. Una crisis de

orientación política, una crisis de conducción política está afectando la marcha misma del Gobierno.

Esta crisis ha tenido varias expresiones, la más notoria de las cuales se ha producido en Concepción. Los detalles de lo ocurrido en Concepción están en el conocimiento de todos ustedes y por lo tanto, creo, me puedo privar de la crónica, del relato de lo que ha sucedido en Concepción. Sin entrar en detalles, allí se ha producido una discrepancia muy seria entre los partidos de la UP. Algunos de los partidos miembros de la Unidad Popular, en alianza con el MIR, han tomado a nuestro juicio, caminos equivocados. Se les ocurrió que Concepción era y éstas son expresiones de ellos – no nuestras –, “territorio libre de América”, “territorio Allendista” y que allí no tenía cabida ni derecho a expresarse ninguna otra fuerza política y trataron, como todos sabemos, de impedir la realización de una marcha a que había convocado la Democracia Cristiana. Ustedes saben que nosotros, los comunistas no participamos en esa opinión y conocen los incidentes que se produjeron en Concepción, a raíz de los cuales murió un joven estudiante de 17 años.

Pero esto no es todo. No sólo se trata de una diferencia de opinión respecto a este problema tan importante de la libertad, de los derechos de cada cual, sino se trata de un enfoque diferente de la situación actual y del camino a seguir.

Lo de Concepción no se ha superado; ciertamente hay hechos que tenemos que considerar como positivos, el hecho de que la Comisión Política del Partido Socialista haya entregado a la opinión pública una declaración, que es de conocimiento de todos ustedes, no compartiendo los puntos de vista del Comité Regional del Partido Socialista de esa provincia; otro tanto hizo el Partido Radical. En el seno del Comité Nacional de la UP hicieron lo suyo, lo propio, el MAPU, la Izquierda Cristiana y los Socialdemócratas. En cuanto al API compartió las posiciones del PC en Concepción. Además, hoy apareció una declaración pública del MAPU sobre la misma materia, parcialmente positiva.

CUMPLIR CON LOS COMPROMISOS

Nosotros ya dimos a conocer nuestra opinión sobre el hecho mismo, sobre el problema de Concepción. No creo necesario reiterar con muchas palabras nuestros pensamientos en el sentido que

nosotros consideramos que debemos cumplir cabalmente con el compromiso inserto en el Programa de la Unidad Popular, en orden a reconocer los derechos de la oposición que se encuadran en la ley, como era el caso de esa manifestación, de esa concentración convocada por la Democracia Cristiana en la ciudad penquista.

Yo no quiero mortificar a nadie, mucho menos a los invitados, pero aún entre los invitados de hoy ha habido alguna incompreensión respecto de la posición de los comunistas.

Se han recordado en un diario de izquierda algunas palabras que nosotros pronunciáramos después de la asonada fascista del 1° de diciembre del año pasado, cuando dijimos que no permitiríamos que volvieran a salir a la calle las bandas facciosas. Obviamente nos referíamos a "Patria y Libertad", a manifestaciones como la "marcha de las cacerolas". Mantenemos esta misma posición. Por eso, muy recientemente, en el mes de abril, cuando se anunció la llamada "marcha de las mujeres de los trabajadores de la Papelera", nosotros, los comunistas, fuimos los primeros en oponernos.

Creo que no cometo ninguna indiscreción si digo que en una reunión de la UP celebrada en Tomás Moro, para tratar no me acuerdo qué problema, incidentalmente se dio a conocer que venía esta marcha y que se le había otorgado el permiso de parte de la Intendencia de Santiago. Cuando a mí me tocó hacer uso de la palabra, dije que me excusaran, pero que, antes de referirme al problema en debate, quería decir que me parecía extraordinariamente grave el hecho que se hubiera autorizado la marcha de las mujeres de los trabajadores de la Papelera de Puente Alto, porque esa era una marcha organizada, inspirada por elementos fascistas, los mismos que organizaron la "marcha de las cacerolas". Dije allí, abiertamente, que nosotros, comunistas, habíamos declarado que no permitiríamos que salieran a la calle de nuevo las bandas fascistas y que estábamos decididos a cumplir con esta palabra. Al día siguiente, dimos algunos pasos políticos con vista a resolver este problema de manera correcta. Los compañeros Victor Díaz, Subsecretario del Partido y Orlando Millas conversaron con el Partido Socialista y con el Ministerio del Interior y esto se llevó ante el Presidente de la República. Luego de una reunión de toda la Unidad Popular se corrigió. El Presidente de la República no había tenido conocimiento de aquella autorización.

¿Por qué cuento esto? Porque quiero dejar muy en claro nuestra posición.

VICTOR DIAZ, SUBSECRETARIO DEL PARTIDO: Un dato más. La radio Agricultura estaba pasando avisos fascistas, sediciosos, a propósito de la anunciada marcha de las señoras de la Papelera, por lo cual en esa reunión se acordó tomar medidas con aquella radio.

LUIS CORVALAN: Así fue. Contamos todo esto, repito, porque queremos dejar muy en claro – contra lo que suelen decir ciertos deslenguados – que nosotros tenemos una posición muy definida respecto a los grupos fascistas que tratan de levantar cabeza en nuestro país.

Nosotros creemos que es una obligación del Gobierno de la Unidad Popular y de los partidos de la UP, cruzarse en su camino. Consideramos que fue un error haber dado permiso a la marcha de “las cacerolas”.

Consideramos que fue correcta – y así en último término lo consideró toda la UP –, haber negado el permiso para la marcha de las mujeres papeleras, que como todos comprenden, no era una marcha organizada por ellas.

Consideramos que fue correcto, también, no permitir la marcha de la FRENAR, que, con otro nombre, bajo otra pantalla, tendía a transformarse en otra asonada fascista.

TENEMOS UNA POSICION CRITICA

Eso está claro para nosotros. Más todavía, yo quiero decir que tenemos una posición crítica y no desde ahora, desde el comienzo del Gobierno, respecto a la actitud del Gobierno, frente a los grupos fascistas y frente a los núcleos más ultra montanos de la reacción chilena.

Particularmente hemos sido críticos en materia de la publicidad, del manejo de los órganos de publicidad de la izquierda y de la actitud del Gobierno frente a la calumnia, a la injuria, a la mentira, a la difamación, a las falsas alarmas que todos los días y a cada minuto salen de radios, de órganos de prensa, de periódicos, de revistas.

Que quede bien claro. Nosotros estamos por el reconocimiento de los derechos de la oposición que se manifiesten dentro de los marcos legales, tal cual lo dice el Programa. Por eso estuvimos de acuerdo con que el Gobierno autorizara, y todos los partidos coincidimos, la marcha del 12 de abril. Por eso fuimos partidarios que se

otorgase un permiso en Concepción, hace unos diez días, para una marcha similar. De eso somos partidarios. Pero al mismo tiempo somos partidarios de que el Gobierno aplique la Ley en contra de las publicaciones, de las actividades que incurren en delitos penados por la Ley.

El encontrón, las dificultades que han surgido en la Unidad Popular de Concepción, dicen relación, precisamente, en una buena medida, con este problema del reconocimiento de los derechos de la oposición. De manera que nadie podría decirnos que nosotros pretendemos desconocer los derechos de la oposición. No. Reconocemos, perdonen la reiteración, los derechos de la oposición que se encuadren en los marcos legales, pero al mismo tiempo estimamos que el Gobierno tiene el derecho y la obligación de aplicar la Ley contra aquéllos que delinquen, que cometen delitos penados por la Ley y en eso estimamos que el Gobierno es de una debilidad increíble y en ese sentido hemos sido y somos críticos. El compañero Víctor Díaz aludía al hecho de que ese día la Radio Agricultura transmitía una serie de avisos con frases, con afirmaciones verdaderamente sediciosas. Se tomaron medidas para que esos avisos no se siguieran transmitiendo. Pero no siempre se actúa así. Por ejemplo, el 12 de abril, el mismo día que se realizó la llamada marcha de la democracia o de la libertad, "El Mercurio" publicó en su primera página un croquis con el recorrido de esa marcha que no era precisamente el autorizado por el Ministerio del Interior y por la Intendencia. Desde el punto de vista legal se podía requisar la edición de "El Mercurio".

FRIDA MODAK: Pero cuando se aplica la Ley también nos encontramos con el problema de los Tribunales de Justicia. . .

CORVALAN: Ese es otro problema.

JOSE MIGUEL VARAS: Parece que hay sectores en la UP, y no sólo en la ultraizquierda, que en general consideran que la definición de fascista debería englobar, si no a toda, a gran parte de la oposición, y me parece que ahí reside un aspecto básico de las discrepancias entre el Partido Comunista y de otras colectividades.

EL GOBIERNO DEBE TENER POSICION COMBATIVA

CORVALAN: Vamos a referirnos a estas cosas. En primer lugar y respondiendo a la acotación de Frida Modak, nosotros creemos que hay un gran margen de operación, de actuación del

Gobierno, que no tiene nada que ver con los tribunales. Para el caso concreto que ya señalaba Frida, el Gobierno podía requisar aquella edición de "El Mercurio". Ciertamente, el Poder Judicial no es afecto, no digo al Gobierno sino al cambio o para emplear una expresión alguna vez utilizada por Volodia Teitelboim, ocurre que la justicia en este país no es ciega sino tuerta. Eso está claro. No nos hacemos muchas ilusiones en el sentido de que al requerir la justicia, al hacer las denuncias correspondientes, la justicia vaya a fallar cada vez en favor del Gobierno. Pienso, con todo, que a veces hay delitos tan flagrantes que será muy difícil que la justicia en algunos casos pueda ser tuerta. Pero en definitiva, lo más importante para mí no es la actitud de la justicia, sino la actitud del Gobierno, que el Gobierno tenga una posición revolucionaria, que el Gobierno tenga una posición combativa. Esto es lo primero. En seguida, si la justicia, en uno que otro caso acoge las querellas del Gobierno, bien; si no las acoge yo diría que no se pierde nada; ganamos porque demostramos de nuestra parte esa actitud combativa, revolucionaria de que hablo. Y por otro lado acaso sea ése el mejor camino para que la gente vaya viendo el carácter de clase de la justicia.

RENAN ANDRADE: En repetidas ocasiones tanto "El Mercurio" como sus tabloides, Ultimas Noticias y La Segunda, además de "Tribuna", han cometido delitos que están configurados en el Código de Justicia Militar. Sin embargo, no han sido requeridos de parte del Ministerio del Interior o del Ministerio de Defensa. ¿Por qué digo esto? Porque a los militares yo los conozco muy bien, por razones obvias, no pueden ellos tomar la iniciativa en virtud de las leyes y los reglamentos que rigen los Institutos Armados. De manera entonces, que yo me alegro de la posición que acaba de expresar el compañero Corvalán, en el sentido de que el gobierno adopte una actitud más combativa y denuncie todos estos delitos. No es posible que se siga manoseando a las Fuerzas Armadas en la forma en que lo hace singularmente "Tribuna", como hoy día por ejemplo. . .

CORVALAN: Yo no tengo nada que decir, salvo que comparto plenamente su opinión, porque en este terreno hay una debilidad, quiero añadir, de la cual todos somos responsables, aunque nos consideramos los menos responsables, porque nosotros siempre hemos llevado esta pelea. Tal vez nuestra responsabilidad consista

en que hasta este momento la hemos llevado dentro del gobierno y de la Unidad Popular y no la hemos sacado fuera, cosa que hacemos hoy.

DISCREPANCIAS EN EL ENFOQUE GENERAL

CORVALAN:

Yo quiero hablar más adelante sobre el asunto que plantea José Miguel Varas, para retomar lo de Concepción. Dije que, a nuestro juicio lo que sucedió allí pone de relieve una verdadera crisis en el seno de la UP, que afecta al gobierno y que no sólo se plantea en relación con el problema de los derechos de la oposición, sobre lo cual hemos hablado algo, sino con el enfoque general de la situación actual y del camino a seguir. Todo indica que allí en Concepción tomó cuerpo una tendencia que considera que las posibilidades de cambio en los marcos del cumplimiento del Programa, en los marcos de la UP y de los compromisos políticos de la UP, ya estarían agotados. Todo indica que allí surgió una tendencia que plantea en primer lugar, en relación al gobierno de la UP., una serie de cuestiones que a nuestro juicio son falsas.

Los confabulados de Concepción, por así llamarlos, participan de la idea de que éste es un gobierno "reformista" y estiman que hay que cambiar de rumbos, en lo cual, como se sabe, lleva el panderito del MIR. EL MIR estima que el gobierno de la UP, es un gobierno reformista y piensa que su deber es combatir ese reformismo desafiando la autoridad del gobierno, sobrepasando esta autoridad y el programa de la UP. Dicho francamente, nosotros por cierto no le reconocemos autoridad al MIR para dictar cátedras sobre los rumbos políticos del movimiento obrero y popular de nuestro país, porque antes del 4 de septiembre se decía lo mismo: que la política de la UP, particularmente la política del Partido Comunista de Chile, era una política reformista y no revolucionaria.

Como se sabe, triunfó la política del Partido Comunista compartida por los demás partidos de la UP, y esta política dió como resultado la victoria de la Unidad Popular, la elección de Salvador Allende, hecho que tiene una profunda significación revolucionaria en Chile, en América Latina y en el mundo entero.

CERRAR FILAS EN TORNO AL GOBIERNO

Nosotros, comunistas, consideramos que en la política del gobierno y de la UP hay rasgos reformistas. Eso es otra cosa. Pero, dígame lo que se quiera del Gobierno y de la UP, lo cierto es que bajo el Gobierno de la UP se han hecho grandes cosas, grandes transformaciones revolucionarias y este Gobierno está bajo el asedio del imperialismo y de la reacción, porque ha herido profundamente sus intereses. Y nosotros creemos que lo más revolucionario es cerrar filas en torno a este Gobierno. Pensamos que cualquiera que sea la fraseología que se emplee por parte de alguna gente, todo aquello que va dirigido a minar la autoridad de este Gobierno favorece al imperialismo y a la reacción. Esto nos parece absolutamente claro. Pensamos que hay en este terreno un abuso muy grande. Ni el Presidente de la República, Salvador Allende, ni los partidos de la UP y en primer lugar el Partido Comunista, pensamos, ni de lejos que debemos tomar medidas represivas contra aquellos grupos de obreros, campesinos, estudiantes que sobrepasan la legalidad. Esto lo sabe el MIR y de ello abusa.

Sería erróneo creer que las discrepancias están circunscritas a Concepción. En mayor o menor medida las encontramos en todo el país, en unas partes más, en unas partes menos. Nosotros, comunistas, creemos tener algunos deberes con nuestro pueblo, con nuestra clase obrera, con el Gobierno y estamos dispuestos, decididos, a enfrentar esta crisis levantando la bandera de la unidad de los trabajadores, de la unidad del pueblo, del cumplimiento irrestricto del Programa de la UP sin ninguna transgresión.

EL FASCISMO ES UNA MINORIA

Algunos sostienen que la legalidad, que la institucionalidad constituye una traba, un obstáculo insalvable para seguir avanzando. Ciertamente, los comunistas consideramos que la institucionalidad, la legalidad prevaleciente no nos ayuda precisamente. Estimamos que es un freno, que es un obstáculo al desarrollo del proceso revolucionario, pero no un obstáculo insalvable, porque, hasta ahora se ha demostrado que se pueden hacer cosas en los marcos de la legalidad y que lo que se puede hacer no depende tanto de la ley como de la lucha, de la organización, de la movilización de las

masas, de la correlación de fuerzas en un momento determinado. De otro lado pensamos que no hay ninguna posibilidad hoy, en el minuto presente, para modificar esta legalidad, esta institucionalidad, por ningún camino, ni a través del camino legal, ni a través de un camino extralegal.

Creemos de que hay urgencia en cerrar filas en torno al Programa de la UP, al Gobierno de la UP, al Presidente de la República y que es posible cambiar la correlación de fuerzas, pues no son fascistas todos los que no están con el Gobierno. De ninguna manera. Ello equivaldría a pensar que la mitad del país sería fascista y eso sería una ofensa a la mitad del país. No es así, los fascistas constituyen una minoría muy reducida, y a esos en primer término hay que golpear. Creemos que el momento es difícil, pero no es sin salida. Esto tiene salida y no concebimos ninguna salida ciertamente fuera de los compromisos contraídos por la Unidad Popular y en ese sentido estamos dispuestos a entregar el máximo de nuestro aporte, de nuestra capacidad.

LA CRISIS TIENE UNA SALIDA: CERRAR FILAS EN TORNO AL GOBIERNO CUMPLIENDO LOS COMPROMISOS Y EL PROGRAMA DE LA U.P

"EL SIGLO" 26 de mayo, 1972

2a parte conferencia de prensa realizada el 24.5.1972.

Luis Alberto Mansilla: De modo que la U.P., con ánimo autocrítico se propone liquidar algunos defectos muy graves como el burocratismo, como el sectarismo, el cuoteo, la ineficacia administrativa, etc. En la Declaración de El Arrayán se dictaban una serie de pautas y hasta la fecha no se han aplicado. Han sido papel mojado. Yo no quiero dejar de lado la responsabilidad que el Partido Comunista de Chile tiene en esto. ¿Qué responsabilidades tiene el Partido en que no se haya aplicado y llevado a la práctica esta serie de indicaciones que había en la Declaración de El Arrayán?

CORVALAN: Los comunistas siempre nos consideramos los más responsables por todo lo que sucede, aún por aquellas cosas por las cuales no tenemos responsabilidad directa. De manera que del no cumplimiento de muchas resoluciones de El Arrayán nos consideramos responsables. ¿Por qué no se han cumplido las resoluciones de El Arrayán? Yo diría que las resoluciones de El Arrayán resultaron más o menos formales, porque a la altura de la celebración de esa reunión todavía no había conciencia plena de la situación que se había producido o que estaba en desarrollo en nuestro país. Todavía había gente que discutía el resultado de O'Higgins, Colchagua y Linares o que los proyectaba al país entero y decía "no estamos mal". No sé si me hago entender. Quiero insistir sobre el asunto retomando el problema de un poco más atrás.

Modestia aparte, nosotros los comunistas percibimos ya con motivo de las elecciones de Valparaíso que se iniciaba o que se iba a iniciar un proceso de deterioro que afectaba al Gobierno, en el apoyo de masas al Gobierno. Es cierto que el deterioro se podía medir en ese instante a la luz de los resultados de Valparaíso en una fracción de un 1 por ciento, menos del 1 por ciento, pero ya eso tenía que llamarnos la atención, de lo que dejamos constancia en la Declaración que hizo nuestra Comisión Política sobre los resultados de esa elección. Pero otros partidos estimaron que eso no tenía nin-

guna significación. Bien, surgieron nuevos hechos. Nosotros veíamos que el deterioro, la erosión continuaba, y puedo decirles que el 12 de octubre, lo recuerdo perfectamente, en una conversación con el compañero Allende nosotros le dijimos que había una tendencia al deterioro muy fuerte e hicimos una serie de planteamientos, con relación con las perspectivas y con una serie de ideas que en este momento se estaban planteando en el seno de la U.P. Realizamos algunos Plenos del Partido, incluso una Conferencia del Partido, dirigidos a producir un vuelco en la situación. Hablando con toda franqueza, las líneas que nosotros hemos trazado en nuestros Plenos, no han podido ser llevados a la práctica, sino muy parcialmente.

COMPRENDER QUE LAS COSAS VAN MAL

Dicho en otras palabras, no hemos logrado producir el golpe de timón, el cambio de giro, el cambio de rumbo, que veíamos necesario producir, esencialmente porque dentro no había conciencia suficiente.

Yo creo que dentro de lo malo de la situación política actual hay una cosa que la estimo positiva y es el hecho de que todos comprendemos ahora, en este momento, que las cosas van mal. Cuando sólo lo comprendíamos nosotros, puede decirse que era un mérito de los comunistas, pero no era suficiente que comprendiéramos nosotros que las cosas iban mal. Ahora lo importante, repito, es que todos comprendemos que las cosas no están bien y esto es positivo, porque posibilita en mayor grado la búsqueda, y la concreción, de las soluciones necesarias.

FRIDA MODAK: Usted plantea que habría una crisis de conducción política y el compañero Víctor Díaz, aquí también, nos había hablado antes de un problema de la falta de dirección económica única, o sea, serían dos direcciones las que no estarían bien. ¿Cómo se supera eso, cree usted?

CERRAR FILAS

CORVALAN: Entonces, repito, dentro de lo malo de la situación lo bueno está en que todos comprendemos que vamos mal. Esto tiene a nuestro juicio su importancia. Claro, esto no es todo, lo

importante es saber cómo salir del paso y en este sentido ciertamente no existe la misma opinión, en este minuto. He ahí el problema. He ahí la crisis que enfrentamos porque no hay un solo rumbo, una sola orientación y nosotros sostenemos que para salir adelante, simplemente hay que cerrar filas. Lo he dicho y lo reitero; en torno al Gobierno y tras el cumplimiento irrestricto del programa de los compromisos de la UP. Sin más, ni menos, pensamos que ésta es la política revolucionaria. No tomar un predio, una pequeña industria, una mediana industria. Yo quiero decirles que eso es muy fácil ahora. En materia de tomas, a los comunistas no nos pueden desafiar mucho, porque, por último, creo que fuimos los inventores de las tomas en este país y cuando hacer tomas, era exponerse a los apaleos de la policía.

Ahora, ser revolucionario no es hacer tomas, porque eso es muy fácil, cuando se sabe que hay un Gobierno que no reprime. Ahora ser revolucionario es trabajar en la Batalla de la Producción. Es decir, frente a la huelga de los semifiscales, compañero, éste no es el camino, esto es injusto, esto no es correcto, el interés de los trabajadores pasa por el éxito del Gobierno con el éxito del cumplimiento de tales tareas. Esto es ser revolucionario. En esto desafortunadamente no hay una sola posición y nuestra obligación es lograr una sola posición en esta materia y en esto nos jugaremos entero los comunistas. Ciertamente, yo estoy absolutamente convencido que no prevalecerán ni triunfarán las posiciones de aquellos que levantan la bandera de la lucha contra el Gobierno contra esta supuesta política reformista del Gobierno.

En Concepción eran 5. Según dice ya son 4, serán 3, serán 2, será 1, no será ninguno de la Unidad Popular, porque estoy convencido que todos los partidos de la UP, aquellos partidos que hicieron causa común con el MIR, poco a poco van a volver al buen camino.

ALGUNAS CIFRAS EJEMPLIFICADORAS

JUAN GANA: Queda en claro de la primera parte de su exposición que el problema central en esto de las discrepancias gira en torno al MIR. El MIR aparece en este momento como la piedra en el zapato de la UP, y particularmente, del Partido Comunista de Chile. Ud., reconoce que el MIR ha sobrepasado la legalidad y con esto sintetiza una inquietud que hay en la opinión pública, un punto

de vista, un estado de ánimo. Al mismo tiempo dice que el MIR abusa, — Ud., no dijo la palabra complacencia—, pero abusan de que el Gobierno no hace uso de su poder, pero yo quisiera preguntarle, se podría estimar también que el MIR sobrepasa la acción directa del PC entre los estudiantes, entre los trabajadores, entre los campesinos.

LUIS CORVALAN: Le voy a responder con datos. Acaban de informarme que ya salieron los resultados de la elección del Sindicato de la Construcción de la Provincia de Santiago. Los resultados: PC 8 mil y tantos votos; PS 6 mil y tantos votos; FTR 300 votos. Le doy otro dato. Las elecciones en el Sindicato Bellavista Tomé: 1 comunista; 2 socialistas; 1 demócratacristiano y el quinto MAPU. El FTR no la vio y ha de saber Ud., que el candidato a Presidente de la CUT por el FTR, es obrero de la Fábrica Bellavista Tomé, era dirigente sindical. Le doy otro dato, sobre estudiantes. Efectuadas las elecciones para Rector y Secretario General y Consejo Normativo de la Universidad de Chile se saben sólo los resultados de Rector y Secretario General. Pero en el Consejo Normativo 27 comunista; MIR, 2. En los estudiantes: comunistas, 8 mil y tantos; socialistas, 4 mil y tantos; MAPU, 2 mil 900; FER o MIR, 2.500 en todo el país. Nosotros elegimos 7 muchachos, 7 estudiantes comunistas; el MIR uno.

JUAN GANA: Yo no pregunto sobre las cifras objetivas, sino por la influencia, el factor multiplicador sobre la opinión pública. . .

LUIS CORVALAN: Vamos por parte, vamos por parte, Ud. me pregunta por datos si están sobrepasando y yo le he querido responder con hechos concretos. Podría hablarles mucho más. Pilpilco: elecciones ayer o anteayer; comunistas 3, 1 la izquierda independiente. . . ¿Le agrego más?

MANZANA PODRIDA

El llamado a la huelga en el carbón. Ayer hubo una reunión en Concepción del grupo de los 5, que ya no son 5, son 4 y ya le dije que van a ser 3, después 2, después 1, después ninguno. Bueno, entonces dijeron que en vista de la situación, porque se puso un poco pesada la pista, no reiteraron el llamado a impedir la marcha de la Democracia Cristiana que se efectuaba hoy, pero dijeron que responderían con un paro en el carbón, de repudio a la marcha fas-

cista. Bueno, asamblea en Coronel, y los trabajadores del carbón por amplísima mayoría dijeron que su mejor repudio a los fascistas y su mejor rechazo a la oposición es que trabajemos. Y en Lota ni siquiera se atrevieron a proponer asamblea sindical. Esto desde el punto de vista cuantitativo, lo cuantitativo no está muy despegado de la influencia, ¿no es cierto?

Con todo, ¿por qué a nosotros nos preocupa el asunto? Nos preocupa porque puede ser sólo una manzana, la podrida y hay que preocuparse de la manzana podrida. Evidente, y está el caso de Concepción. Resulta que esta manzana podrida se pone en contacto con otras manzanas, por eso nos preocupa, y nos preocupa también porque es claro. . .

JUAN GANA, .. sobre todo porque no son del mismo cajón. . .

CORVALAN: . . . pero se quiere meter, o quiere llevar otras manzanas a su cajón.

NO ES UNA SITUACION SIN SALIDA

BENIGNO RAMOS: Después de las experiencias electorales ocurridas en O'Higgins, Colchagua y Linares, el Partido Comunista tiene o mantiene la esperanza y confianza en orden a que el pueblo se pronuncie en favor del programa de la UP, del Gobierno del Presidente Allende el 73, en las elecciones generales de parlamentarios y si el Gobierno adquiere un parlamento adverso, ¿cuál va a ser la posición del Partido Comunista?

CORVALAN: Bueno, espero sea una respuesta. Primero yo quisiera llamar la atención sobre el hecho de que calificando nosotros la situación actual, no precisamente como buena, sino como crítica, como mala, no es como dije una situación sin salida. No consideramos que todo está perdido y tenemos muchas cosas a nuestro favor. Me parece que no hay discusión entre los presentes en el sentido de que la marcha de la Patria del 18 de abril, fue una gran entrada en Santiago del proletariado, de los trabajadores, de las masas populares, una marcha muy superior a la que realizó toda la oposición unida y Santiago no es una provincia muy fácil para nosotros. Esa marcha tuvo su significación, tuvo su importancia y yo creo que todavía impacta, todavía influye en la actitud del enemigo, en la actitud del adversario. Se dio por lo menos cuenta de

que no tenía la cancha libre de que hay fuerzas aquí muy poderosas, muy vastas, muy grandes desde el punto de vista cuantitativo, muy importantes desde el punto de vista cualitativo, porque no sólo estuvieron los trabajadores organizados; y están dispuestos o dispuestas estas masas a no permitir la acción de la sedición derechista. Esto tiene su importancia, tiene su importancia el hecho de que en el campo adversario, así como entre nosotros, hay algunas contradicciones.

En el campo adversario también las hay. Pepe Gómez estaba hablando del discurso de Renán Fuentealba, yo no lo escuché ni lo he leído entero, pero parece que es una expresión de ciertas contradicciones de ciertos matices o de ciertas diferencias con el Partido Nacional y ya no digo con "Patria y Libertad".

No hay duda que la mayoría del país está por cambios, no hay duda que la mayoría del país está por la continuidad constitucional. Todo eso tiene su importancia. Entonces ¿cómo vemos nosotros las elecciones del 73? si nosotros logramos enmendar los errores y logramos producir el cambio de timón necesario, creemos que nos va bien. Si no logramos esto, la respuesta es obvia: nos irá mal. Pero nuestra obligación es hacer todo lo posible por corregir. Si corregimos nos irá bien. Tenemos tiempo, no mucho, pero sí, el tiempo suficiente para corregirlos.

RELACIONES CON LA DC

BENIGNO RAMOS: En torno a eso mismo y lo que planteaba Pepe Gómez de la que aseveró ayer Remán Fuentealba en el Cau-policán, que el Partido Demócrata Cristiano estaría con el Gobierno y la UP, si ésta y el Gobierno enmendaran rumbos que terminaran con los errores cometidos, llámese sectarismo y lo señaló, o burocratismo y una serie de otras cosas más. ¿En ese caso cuál es la actitud del Partido Comunista, es decir una conversación con la directiva central de la DC o, no sé?

CORVALAN: Cuando nosotros hablamos de enmendar rumbos no estamos pensando en lo que la DC considera enmendable. Es posible que en alguna crítica la DC tenga razón total o parcial, pero no son esos los rumbos que nosotros deseamos que haya que enmendar.

Cuando yo he hablado, al comienzo, de la necesidad de que el

Gobierno tenga una actitud combativa, más revolucionaria, respecto a determinados sectores de la oposición, aplicando rigurosamente la ley, estoy casi seguro, que no estoy coincidiendo con lo que piensan los DC. ¿Verdad? Entonces, no se trata de eso, no se trata de ir a sentarse a una mesa redonda con la DC, puede ser, puede no ser, para una cosa, para otra cosa... Nosotros, sobre el particular, los comunistas no tenemos una posición cerrada, nos hemos juntado con la DC cuando se elaboró el proyecto de reforma constitucional para nacionalizar el cobre. No estamos en contra de sentarnos con la DC para sacar adelante un proyecto, un programa, una medida, una política que corresponda al programa de la UP. Tampoco estamos desesperados por ir a sentarnos con ellos. No hemos tenido este problema.

PROYECTO CARMONA

MIRIAM SAA: Una cosa de los hechos noticiosos más importantes en estos días y que va a seguir siéndolo, es sin duda todo el asunto de la violencia del control del armamento. ¿Cuál es la posición del Partido Comunista frente al control del armamento por parte de las Fuerzas Armadas?

LUIS CORVALAN: Por ahora quiero decirle que el proyecto de Carmona sobre control de armamentos, a nosotros no nos gusta absolutamente nada.

¿Qué plantea ese proyecto? La exclusividad del control de los armamentos por parte de las Fuerzas Armadas. La investigación, por parte de las Fuerzas Armadas, y en materia de denuncia, la acción pública. ¿A qué podría conducir esto? Empecemos por los denuncios. Si hubiese acción pública en materia de denuncios de armamentos ocurre que, podría desencadenarse aquí una verdadera casa de brujas. De acción pública, el señor García Garzena, el Marqués Bulnes, podrían decir: mire, ahí en el local del Partido Comunista tengo idea, pero no tengo entendido fehacientemente, que hay 10 metralletas, tantas bazookas, etc.. Y en efecto tendrían que venir acá. Y aquí, Volodia Teitelboim podría también decir: mire, en el local del Partido Nacional, allí hay tal arsenal. Y el Ejército tendría que ir allá, y esto significaría mezclar al Ejército en un asunto poco serio, mezclarlo en un juego político y politiquero bastante bajo. Yo creo que el Ejército no quiere esto tampoco, no está dispuesto a ello.

Si como en el proyecto de Carmona se propone o se plantea entregarle al Ejército la investigación, el Ejército se transformaría también en un cuerpo policial, cosa que también creo que el Ejército rechaza. Esto, sin referirnos a otras implicancias al hecho de que mañana el Ejército pueda por la vía de la investigación ir a un lugar "X", en donde efectivamente hubiese armas y se armara la mocha y hubiese bajas del Ejército o de civiles que pudiesen tener armas. De manera que el proyecto de Carmona — yo personalmente no lo he estudiado todavía — pero, por lo que sé, es un proyecto bastante malo, y yo creo que al Ejército mismo no le gusta, y en todo caso, no le conviene, y no le conviene al país un proyecto de esa naturaleza.

MIRIAM SAA: Sobre lo mismo; pero, ¿cuál es la posición, porque el proyecto indudablemente puede ser modificado en el Senado, es decir, puede haber múltiples variantes desde que se presenta hasta que salga promulgado, cuál es la posición del Partido Comunista en torno a entregar atribuciones a las Fuerzas Armadas relativas a las armas, al armamento en general?

CORVALAN: Por lo que yo le he dicho, nosotros vamos a rechazar el proyecto Carmona.

DEFICIENTE PUBLICIDAD OFICIAL

ROSE MARIE GRAEPP: Pregunta sobre la opinión del Partido Comunista de Chile acerca de la publicidad, de los medios de comunicación de masas gubernamentales y su labor.

CORVALAN:

Bueno yo tengo que responder muy directamente, muy derechamente. Esto sin desconocer el esfuerzo que realizan muchos compañeros, amigos que trabajan en los medios de comunicación de masas del Gobierno o de la UP, sin desmerecimiento alguno de estos esfuerzos, de su aporte, de su calidad, tenemos una opinión muy crítica sobre el conjunto del trabajo.

Vemos algunas tendencias, atisbos de mejoramiento, pero en lo sustancial nos parece que la publicidad del Gobierno de la UP y de los Partidos de la UP, es de lo más malito que existe en este país.

Nosotros no perseguimos el éxito de un proceso revolucionario, sólo tomando medidas en la esfera económica por ejemplo. Pensamos que el proceso revolucionario, la revolución tiene que manifes-

tarse en diferentes órdenes de cosas. No concebimos un proceso revolucionario sin la batalla por la opinión pública, por el corazón y la mente de los ciudadanos de un país determinado. Sin una revolución cultural, sin una política en materia de propaganda. No lo hemos conseguido y es también una de las debilidades del Gobierno, y yo empecé creo que hablando de esta materia. En este terreno acusa una debilidad horrorosa y también los partidos de la UP, todos, cual más, cual menos, somos responsables. La temática, para emplear un término no muy grato a mis inclinaciones, la temática generalmente es puesta por el enemigo, no por nosotros. Qué duda cabe, por lo menos para los que estamos reunidos esta noche, en el sentido de que bajo el año y medio de gobierno de la UP, se han hecho grandes cosas en este país. De esto no hay plena conciencia, casi diría que hay más conciencia fuera de Chile de la importancia de este logro, que conciencia dentro de Chile. Esto debido, en una buena parte a que la publicidad del enemigo es mejor que nuestra publicidad.

Tenemos el caso de la ITT, ¿cuánto duró? (esto no está en los diarios, en las radios ni en la televisión) cuánto duró la ITT en la prensa, en la radio y en la televisión, ¿cuánto permaneció la ITT en la prensa? ¿en la radio? y ¿en la televisión? 15 días, 20 días a lo sumo. ¿Cuánto permanece Curimón, el hecho de Curimón? Dos meses. Evidentemente no hay comparación en la significación, en los hechos.

TENEMOS GRANDES TAREAS

Nosotros tenemos grandes tareas, tareas revolucionarias para sacar adelante la producción. La producción de trigo: nos hemos propuesto aumentar el área de siembra en 200 en 300 mil toneladas, en 600 mil hectáreas para disminuir los déficit en esta producción, disminuir los gastos de divisas en materia de importación de trigo, de maíz. Gran tarea y no hay ninguna publicidad en torno a esto. Tenemos un problema de divisas, tenemos que hacer ahorro de divisas, sustitución de importaciones y no hay conciencia en este país para eso.

En fin, podríamos tocar muchos temas. Tenemos necesidad de sustituir, de modificar algunos hábitos de consumo. Algo se ha hecho, se han tomado medidas administrativas con la cooperación

de la Unión Soviética y de Cuba. Uds. saben que han llegado barcos pesqueros de la URSS y de Cuba para aumentar la captura de peces, la disponibilidad de pescado en el mercado. Gran campaña del enemigo sobre eso y las barbaridades más grandes, una campaña miserable porque, creo que todos los que estamos aquí, alguna información y algún conocimiento tenemos sobre la materia y sobre el hecho, por ejemplo, que en Uruguay a partir de junio hay una veda de 5 meses en el consumo de carne de vacuno, por el hecho de que en el mundo entero hay déficit de carne de vacuno.

Todos sabemos que el pescado es un alimento que tiene cualidades, tiene valores proteicos como la carne. Absolutamente justo, bajo cualquier gobierno hacer esfuerzos para que este país consuma más pescado y más marisco. El Gobierno se empeña, y yo no sé si todos Uds. saben lo que se ha dicho sobre esto; porque yo he escuchado información en este sentido: de que la merluza que está congelada viene descompuesta, (lo he escuchado por radio) y que los rusos le ponen penicilina para evitar (risas), sí, sí, le colocan penicilina para evitar el envenenamiento. Se ha dicho esas cosas y yo puedo decirle que una de mis hijas en marzo llegó a un liceo "X", (después se cambió de liceo), y la profesora le dijo que la pescada congelada perdía todo valor alimenticio. Bueno, sobre estas materias hay algunas orquestaciones, alguna dirección, una política, en absoluto y cuando (perdón), estamos hablando de orquestación, de dirección, no estamos hablando de regimentación.

Creo que debemos ponernos de acuerdo en los grandes objetivos, pero que luego en materias de publicidad se aborden estos grandes objetivos, en los cuales podemos ponernos de acuerdo, con su propio estilo, de acuerdo, a su propia manera de ser.

EUGENIO LIRA MASSI: Yo quiero referirme un poco a eso que Ud. dice; a eso de la publicidad. Es cierto que es mala, que la temática la pone el enemigo, pero citándolo a Ud., el Gobierno debía poner la "solucionática" antes y no la "problemática". Entonces a nosotros nos cuesta como caballo defender así en el aire, al Gobierno. . .

CORVALAN: De acuerdo, yo quiero. . . estamos de acuerdo en mucho de nuestra conversación, pero yo quiero que en este sentido despeguemos.

PROBLEMAS ORGANICOS EN LA UP

FRIDA MODAK: Yo no critico al aparato publicitario, sino que estimo que no existe, lo que es mucho más grave. Pero al margen de esto yo quisiera hacerle otra pregunta. Sucede que además de la responsabilidad como periodista, también es responsabilidad política. Yo he salido en distintas oportunidades a trabajar en campañas electorales y en distintos casos he constatado con mucha pena que la UP no existe a través del país, que existe solamente un organismo superestructural que funciona a nivel de Comité Nacional. Yo creo que existe una responsabilidad de trabajo político en la base de los partidos en general. No aludo a uno ni a otro. Yo quisiera saber ¿qué piensan Uds., si los partidos de la UP han respondido a lo que debe ser este proceso o no? En mi opinión personal, yo creo que en estos momentos, no.

CORVALAN:

Bueno en mi opinión la he dado creo. Ahora en materia de Unidad Popular, desde el punto de vista orgánico tiene muchas deficiencias. No funciona con la regularidad que nosotros deseáramos. Pero no existe sólo lo que Ud. llama super-estructura porque en muchos casos la base funciona. En casos bien, regular, mal o no funciona en muchos casos.

Yo por ejemplo, le podría citar industrias. Sumar creo; si no me equivoco en Sumar la UP funciona y en muchas otras partes. No estoy seguro si es una característica. Con todo, nosotros consideramos que hay una deficiencia. Pero en esta materia yo quisiera decirle Frida, que hay algunas discusiones pendientes. Es evidente, por ejemplo, que de los 14 mil y tantos comités de base de la UP los que están funcionando son 2 mil; 3 mil han desaparecido. A mí, personalmente me parece un fenómeno un poco natural. La mayoría inmensa de estos comités surgieron como organismos de trabajo netamente electoral.

Pero, el movimiento unitario, el pueblo crea otras formas por ejemplo las JAP, ya encontramos 600 JAP, todavía un número insuficiente. Encontramos comités de producción, consejos de administración, consejos campesinos que con todas las deficiencias que podamos descubrir en su funcionamiento, son organismos creados con posterioridad de la elección, que tienden a constituirse en organismos de frente único de lucha, de unidad, de acción coordinadas. En eso estamos empeñados.

MOVILIZACION DE MASAS

PERIODISTA:

Pero, como trabajo político, como movilización de masas ¿qué hay en realidad...?

CORVALAN:

En cuestión de masas. Marchas, grandes mítines hemos hecho, probablemente no con la frecuencia necesaria, pero, para qué voy a contar. Los tienen Uds. en su memoria. Pero hay también otras formas de movilización, de masas, porque lo de las JAP es una forma de movilización de masas. Cuando las mujeres salen a la calle y en las calles de Santiago frien pescado, la merluza, es una forma de movilización de masas. Para Semana Santa, miles y miles de mujeres, de trabajadores y jóvenes se encargaron de distribuir pescado, les digo que en Valparaíso, en la fiesta de las mechonas para acumular votos, se contabilizaba mucho la venta de pescado. Se vendió no sé qué cantidad inmensa de pescado. El trabajo voluntario es una forma de movilización de masas tradicional que aplicábamos desde antes; nosotros estamos por la movilización de masas, ciertamente y creemos que la movilización de masas tradicional que aplicábamos cuando estábamos en la oposición vale hoy, que tiene plena vigencia, pero hay otra forma de movilización de masas, nueva y en la cual tenemos que poner mucho empeño. Nosotros por lo menos, los comunistas, sin abandonar las formas tradicionales, somos partidarios de estas formas nuevas de movilización de masas y nos parece que son tareas revolucionarias.

FRANCISCO GALDAMEZ:

Resumen de su intervención y preguntas. "A mí no me cabe la menor duda que esta conversación que tenemos esta noche va a ser un poco de gasolina que le vamos a entregar también a la Derecha, para que haga más crítica respecto de la Unidad Popular... Yo creo que el problema fundamental que en este momento se está viviendo en la realidad chilena es que la realidad es buena y la imagen es mala. Entonces cómo adecuar esta imagen a la verdadera realidad que estamos viendo, yo creo que ahí está el reto y el desafío que tenemos continuamente los periodistas y en cierto modo los partidos de la UP principalmente... Ahora quisiera hacerme cargo en forma muy breve a la referencia que el senador ha hecho nuevamente.

Respecto al diario que yo en estos momentos represento y que

tuvo una discrepancia con respecto a la posición del PC, en los sucesos de Concepción. Quiero señalar solamente que precisamente la diferencia que pueda existir precisamente se refiere a un problema de imagen. Nosotros creemos que el hecho que el MIR aparezca como un movimiento suelto, sea pequeño o sea grande, su acción crea una mala imagen frente al Gobierno, entonces todo lo que se pueda hacer para mantener los diálogos . . . creo es una iniciativa que convendría en alguna forma restablecer. . . Nosotros tenemos una opinión frente a lo que se conoce con el nombre de fascismo que para nosotros no es exclusivamente "Patria y Libertad"; creo que el fascismo está incrustado especialmente en el PDC, en una proporción muy importante yo creo que aquí se cometió en Concepción un error de táctica que naturalmente causó una grieta profunda en los partidos de la UP en esa zona. . . Yo, la pregunta que quisiera hacerle, senador, respecto a lo que Ud. ha dicho es que en esta identificación que Ud. ha hecho frente al proceso chileno y del correctivo que está pensando el PC, significa un cambio no sólo en cuanto a táctica sino que también un cambio en cuanto a persona y me refiero especialmente si el PC está pensando en un cambio en el equipo ministerial a corto plazo y quiero hacerle una pregunta en ese aspecto.

NO HAY SOLUCION A ESPALDAS DEL PUEBLO

CORVALAN: Voy a responder con calma, porque realmente no es mucho lo que yo tengo que responder porque mi amigo Galdámez hizo una serie de acotaciones, con algunas de las cuales yo no tengo ninguna discrepancia. Pero antes de responder a la pregunta, quisiera hacerme cargo de alguna de sus expresiones. En primer lugar él piensa que vamos a darle gasolina a la Derecha con esta conversación. Puede ser, no nos preocupa fundamentalmente.

Lo que nos interesa en este minuto es que el pueblo conozca cuál es la situación que estamos viviendo dentro del propio Gobierno y dentro de la propia UP, porque estamos convencidos que sufrimos una crisis de orientación, de dirección, de conducción. Y estamos convencidos que esta crisis no tiene solución a espaldas del pueblo, al margen del conocimiento del pueblo y de la participación del pueblo. De manera que nosotros nos tenemos ningún temor de que mañana salga en "El Mercurio" o en cualquier otro diario de

derecha un título que diga: “Los comunistas estiman que hay una crisis en la UP”. Ningún temor. No creemos en la política del avestruz, por lo menos en el momento que vivimos.

DISCREPANCIAS CON “ULTIMA HORA”

Luego, sobre los asuntos, sobre nuestra discrepancia con “Ultima Hora” yo no quisiera por cierto abrir polémica, pero quiero decirle Galdámez que este problema no está referido a las conversaciones con el MIR: que si debe conversarse o no conversarse. Nosotros ayer fuimos partidarios de conversaciones, pero en este momento hemos planteado a la UP que a nuestro juicio no pueden haber conversaciones mientras el MIR no modifique y no aclare su actitud frente al Gobierno. Pero en fin, ese es otro problema, la diferencia que hubo el otro día con “Ultima Hora” fue de otra naturaleza. “Ultima Hora” afirmó a través de Manuel Cabieses que había un cambio en la política del PC, que nosotros habíamos dicho ayer que saldríamos a la calle para impedir que las bandas fascistas levantaran cabeza y que ahora no cumplíamos con nuestra palabra, porque en Concepción salían las bandas fascistas. Entonces habríamos tenido que prohibir la marcha aquí de la DC del 12 de abril; ahí fue la discrepancia.

PERIODISTA: Y además están los avisos, el mismo día que se publicaba la declaración del Comité Central del PS se publicaba el aviso de algunos partidos de la UP de Concepción, que era criticado. . .

CORVALAN: En eso hay distintas apreciaciones, que yo se las respeto. Pero, Ultima Hora publica y ha publicado cualquier tipo de avisos. Yo les digo que en tiempos de la Braden publicaba “Ultima Hora” avisos en medio de las huelgas. Nosotros no. “El Mercurio” no publica avisos del Partido Comunista de Chile... pero no sigamos en esta discusión.

RODRIGO ROJAS, (Director del EL SIGLO). . . Perdón. Y hay además otra coasa – esto no se hizo para discutir entre Ultima Hora y El Siglo – yo creo que es saludable. En El SIGLO jamás se verá un aviso en contra del Gobierno Popular, en contra de algún partido de la Unidad Popular y esa es la diferencia que nosotros notamos con Ultima Hora y me parece que no es, precisamente una diferencia baladí.

CAMBIOS DE RUMBO

CORVALAN: Yo quiero decir, repetir, que hoy no somos partidarios de la conversación con el MIR, mientras éste no cambie su actitud frente al Gobierno. Ahora, respecto a las preguntas. Pregunte sobre los correctivos, sobre el Partido Comunista, estima que los correctivos deben llegar, deben alcanzar a cambios en cuanto a equipos ministeriales. Nosotros francamente creemos que sí, que debe llegar. Ahora a qué cambios, no le puedo decir. En último término el Presidente de la República tiene más de algo que decir, pero nosotros somos partidarios que haya un cambio de rumbo, en función del cambio de rumbo, cambios de equipo, en los mandos superiores y en los mandos medios como se dice. Por lo que respecta a los comunistas, nosotros no tenemos ningún problema, pero cambios debe haber.

MIR FAVORECE AL ENEMIGO PRINCIPAL

RONNIE MUÑOZ: ¿Sobre qué medidas, qué actitudes, ha adoptado y seguirá adoptando el Partido Comunista de Chile, para neutralizar a los grupos ultras, concretamente al MIR?

CORVALAN: Yo, en primer lugar, quisiera decir que no sé por qué razón la conversación se carga al tema del MIR, y yo quisiera decir que, en nuestra opinión, la posición del MIR y la existencia del MIR tiene alguna importancia. No quiero minimizarla, pero para que la vamos a magnificar también. Nosotros tenemos en cuenta, creo, todos los factores que entran en juego, y ciertamente, para nosotros lo principal no es el problema del MIR en el cuadro. Para nosotros, lo principal es la política del Gobierno y de la Unidad Popular, frente a lo que siempre hemos llamado el enemigo fundamental: el imperialismo, la oligarquía de este país, la reacción. De ahí hay que partir. Nosotros hacemos alguna referencia al MIR dentro de este contexto, porque creemos que la política del MIR favorece al juego de ese enemigo principal y si nosotros hemos de hacer alguna crítica sobre el Gobierno y sobre la Unidad Popular, tendríamos que decir, como creo que lo hemos dicho, que nuestra principal crítica parte de sus debilidades ante el enemigo principal, sobre todo ante la reacción interna, sobre todo ante la oligarquía, en diferentes terrenos, particularmente en el terreno político.

TRABAJO LEAL CON EL GOBIERNO

VICTOR VIO: Pregunta sobre la actitud del P C sobre el hecho — señala — que en diversos medios de difusión aparezca gente del MIR, o pro-MIR o anticomunistas.

CORVALAN: Nosotros somos partidarios y hemos sido partidarios desde el comienzo del Gobierno de que en los medios de comunicación de masas o en todas partes, esté gente que trabaje leal y consecuentemente con el Programa de la Unidad Popular. Nunca hemos hecho cuestión de persona, por asuntos personales. Yo quiero decirle que iniciado el Gobierno, el Presidente de la República en una, dos o tres oportunidades, me expresó a mí o me preguntó a mí si nosotros objetábamos tales personas, de esos que Uds. llaman miristas, promiristas o anticomunistas, y quiero decirle que no siempre comparto esas calificaciones, al menos al tenor de algunas de las intervenciones aquí. Nosotros le respondimos y yo le respondí al compañero Allende, que nosotros lo único que considerábamos es que en esta materia tiene que haber gente que trabaje con el Gobierno, que trabaje con la Unidad Popular lealmente. No hacemos cuestión de éste o este otro, por tales o cuales diferencias que hayan tenido con nosotros. No sé si me explico.

PERIODISTA: ¿Y cómo se portan ellos?...

CORVALAN: “Comme ci , comme ca”. Ahora nosotros seguimos en todo caso sosteniendo la misma posición, pero no depende de nosotros exclusivamente. Si “X” persona trabaja lealmente, adelante. Voy a ser más claro todavía. Había gente de Punto Final, que el Presidente quería pasar a algunas funciones. Nosotros dijimos: “Compañero Allende, no tenemos ningún problema, pero que definan su posición”. Porque la posición de Punto Final, en ese momento y creo que también después no correspondía exactamente a la posición de la Unidad Popular; que decidan, o están con la posición del Gobierno o están con la posición de Punto Final. Si se deciden por el Gobierno, encantados. Nosotros no tenemos ningún problema.

EMBESTIDA CONTRA EL AREA SOCIAL

SERGIO GUTIERREZ: Quiero formularle una inquietud, que llega muy a menudo a nuestra radio. Es en el sentido de la suerte de las empresas del área social, especialmente de aquellas que han sido

requisadas o expropiadas, frente a la embestida de carácter judicial, tendiente a ordenar su devolución a los antiguos propietarios.

JOSE CADEMARTORI: Nosotros vemos que existe esa inquietud, que existe esa ofensiva de parte de los antiguos propietarios, de los monopolistas que fueron afectados con las expropiaciones o requisiciones en algunos casos, fundamentalmente en esta última medida, quienes están recurriendo a los Tribunales con la idea de lograr la restitución de esas empresas. A nuestro juicio, ninguna maniobra de este tipo judicial, jurídico, en definitiva va a prosperar, porque en primer lugar las medidas de requisición, están ajustadas a una legislación, cuya validez no ha sido ni ha podido ser desconocida. En segundo lugar, pensamos que existe en el país un consenso y particularmente en los propios trabajadores de las empresas que hoy están en el área social y que han sido requisadas, que estas industrias no se van a devolver que los trabajadores no van a aceptar bajo ningún punto de vista que ellas vuelvan a manos de los antiguos monopolistas. Eso creemos que es un hecho irreversible. Por último pensamos que, en definitiva en el país, es posible sobre la base de una opinión nacional mayoritaria el perfeccionar desde el punto de vista legal el traspaso de estas empresas al área social, o sea, en otras palabras, puede haber en algún político del país, discusión acerca del procedimiento en que se han incorporado estas empresas al área social. Pero nos parece a nosotros que hay consenso mayoritario de que estas empresas deben pasar al área social y deben terminarse la existencia de los monopolios privados que habían en torno a esas empresas. En consecuencia, existiendo ese concepto mayoritario en el país creemos que es cuestión de tiempo el que en definitiva se legalice y se perfeccione la propiedad social de estas empresas.

CONCEPCION: EL FENOMENO SUBSISTE

GUILLERMO ATIAS: Yo quiero preguntar lo siguiente: ¿Por qué se estima como insuficiente las explicaciones que han dado las directivas nacionales de los partidos de la Unidad Popular, acerca de los sucesos de Concepción? Estimo que es bastante doloroso para un Comité Central desautorizar a un Comité Regional, es lo que ha sucedido con el Partido Socialista concretamente y con otros partidos de la Unidad Popular. ¿Por qué el Partido Comunista no se da por satisfecho con estas explicaciones?

LUIS CORVALAN: Muy simple, muy simple, Atías, la declaración de la Comisión Política del Partido Socialista es bastante buena, pero la fiesta sigue en Concepción, y además ya expresé que estamos convencidos que aquellas actitudes y posiciones en Concepción, también tienen sus ramificaciones en el país. No podemos darnos por conforme, con la declaración muy buena, de la superestructura como se dice, cuando sabemos que el fenómeno subsiste. Eso está claro.

SOLUCION PARA EL SALTO INFLACIONARIO

ORLANDO MILLAS: (El problema de la inflación). Los comunistas consideramos que un punto muy importante del programa de la Unidad Popular, es aquel que se refiere en el contexto del desarrollo de las reformas de fondo, de las transformaciones estructurales, a un saneamiento que signifique frenar el proceso inflacionario que fue clásico bajo los gobiernos burgueses en Chile. En relación a esto, tenemos la preocupación de toda la Unidad Popular por el hecho de que una serie de factores han distorsionado los precios; una serie de factores, además, están desarrollando la inflación monetaria en términos similares a ciclos anteriores. En relación a esto, creemos que las medidas fundamentales que tiene que adoptarse se refieren en primer término a aprovechar suficientemente los cambios de estructura, un nuevo funcionamiento del sistema bancario, plan económico, plan discutido por los trabajadores, sistema de convenios de producción y de salarios, toda una manera nueva, creadora, de desarrollo del proceso productivo en condiciones que se produzcan excedentes de las empresas del área social y que estos excedentes sean factores de financiamiento público y no lo sea la inflación como lo fue bajo los regímenes anteriores. Creemos que los extraordinarios, los inmensos pasos dados durante este gobierno, las reformas de estructuras crean la base para esto. Ahora bien, los comunistas nunca hemos estimado que los reajustes de sueldos y salarios sean un factor inflacionario. Lo es sí el hecho de que no corresponda a algunas peticiones, que no correspondan algunos pliegos al desarrollo económico, al desarrollo de sectores, público, mixto o privado de la economía, el que se produzcan distorsiones. Pero nosotros tenemos la preocupación en estos momentos, en relación a los deterioros que han sufrido en su poder adquisitivo

sectores importantes de trabajadores por algunas alzas que se han derivado de que aún no se aprovecha suficientemente las modificaciones de estructura, afectando a los trabajadores. Creemos que eso el Gobierno en su conjunto, tendrá que abordarlo y tendrá que darle una solución, podríamos decir que sin demora.

MODIFICAR CORRELACION DE FUERZAS

PERIODISTA MIGUEL LOPEZ: Compañero Corvalán, yo quisiera preguntar lo siguiente: usted aquí en el fondo, a mi juicio, ha planteado que el éxito o fracaso de la revolución depende fundamentalmente de la correlación de fuerzas, es decir, aquí la cuestión se decide respecto de quien tenga más fuerza, el que tiene más fuerza, gana la pelea. Yo quisiera consultarle a usted de qué modo el Partido Comunista piensa y de acuerdo a lo que usted ha planteado también es posible modificar la correlación de fuerzas a favor del Gobierno. Se han hecho algunos punteos, se han planteado algunas ideas, pero me gustaría que Ud. pudiera concretar y resumir en el fondo cuáles son los planteamientos que el Partido hace para modificar esta correlación de fuerzas a favor del Gobierno y del éxito de ese Gobierno en el cumplimiento del programa.

LUIS CORVALAN: Esta pregunta podría responderse con cierta longitud, pero, creo estamos obligados a responder a todas las cosas, a esta altura del tiempo, de la manera más breve posible. A nuestro juicio, podemos modificar la correlación de fuerzas sobre la base de ajustarse mil por mil para no ser tan pretencioso, novecientos noventa y nueve por mil o novecientos cincuenta por mil al programa de la Unidad Popular. Nosotros estamos convencidos de que el Programa de la Unidad Popular es un programa científico, por así decirlo, que se elaboró teniendo en cuenta la realidad del país, la realidad latinoamericana y la realidad mundial y los cambios que han madurado en el seno de la sociedad chilena, los imperativos históricos, las posibilidades de cambio en la mentalidad chilena dentro del tiempo en que nos toca operar, etc. De manera que nosotros ajustándonos al Programa de la Unidad Popular y desarrollando las luchas de las masas en función de la aplicación de ese programa, es posible modificar la correlación de fuerzas, porque, no hay peros, la mayoría del país está por los cambios. No todos coinciden en la misma forma de hacer los cambios, pero ya el hecho de que la

mayoría esté por los cambios y la mayoría del país está por cambios dentro de ciertos marcos, ya eso es un gran elemento que juega a nuestro favor. Es decir, apuntando sobre los enemigos principales y desarrollando un movimiento de masas contra estos enemigos principales, pensamos que puede y debe producirse un cambio de correlación de fuerza, al mismo tiempo que entrando a la aplicación práctica de las tareas revolucionarias que corresponden a las nuevas condiciones, al hecho de que estamos en el Gobierno, QUE TENEMOS UNA PARTE DEL PODER.

PERIODISTA HERNAN RODRIGUEZ: Sobre el problema del PIR, porque en cierto modo, hace algunos meses cuando se estaba formando el PIR, el Partido Comunista, como que le avivaba un poco la cueca. De repente ocurrió lo que ocurrió, o sea, qué opina el Partido Comunista de la posición actual del PIR.

SITUACION DEL PIR

CORVALAN: Nosotros no le avivamos la cueca al PIR. Primero, el PIR era un ala del Partido Radical que se desprendió por los líos radicales. La gente del PIR estuvo con la Unidad Popular el 4 de septiembre, se unió a la victoria de Allende, al salirse del Partido Radical, sostuvo que no se salía de la Unidad Popular, no se apartaba del Programa de la Unidad Popular. Hasta el instante que el PIR entró al Gobierno se mantenía en esa posición, después sucedieron cosas que están en conocimiento de todos nosotros. El PIR se retiró y, es claro, ha habido de parte del PIR algunas actitudes que implican algún apartamiento, algunas separaciones de la Unidad Popular, del Gobierno, no es un asunto al parecer definido y definitivo en el PIR, nosotros no estamos por echar a nadie al campo del adversario, el PIR se pudiera mantener en posiciones de izquierda, apoyando al Gobierno, aunque fuera del Gobierno, creo que sería bueno.

No hemos hecho nada, ni haremos nada por que se alejen, por que se derechicen, ahora, vemos con preocupación, con relativa preocupación algunas actitudes del PIR. Dicen que lleva candidato por Coquimbo, para la elección de Diputado: que contaría con el apoyo del Partido Demócrata Cristiano y el Partido Nacional, pero conocemos algunas opiniones, incluso públicas, diciendo que no les

gusta eso. Es decir no le hemos avivado la cueca ayer ni se la avivamos ahora.

PERIODISTA:

(Hugo Murialdo. Depto. Difusión de INDAP y del Semanario Posición). Deseo hacer la siguiente pregunta al compañero Corvalán. El MIR se mantuvo en una posición solidaria y expectante en los siete primeros meses de Gobierno de la Unidad Popular, porque el Gobierno en ese período hizo realmente reformas revolucionarias como la nacionalización del cobre. ¿No cree Ud., que él ha tomado la posición de ofensiva actualmente, porque el Programa de la Unidad Popular está, como le quedó corto al Gobierno como que en este momento está parado, está frenando el programa mismo de la Unidad Popular, como que no hay nada más que hacer en materia revolucionaria?

EL PROGRAMA SIGUE CUMPLIENDO

LUIS CORVALÁN:

No lo creo. No creo que las cosas se planteen en ese terreno. Ciertamente, el Gobierno en sus primeros siete, ocho ó diez meses, no tengo bien claro, el Gobierno inició las transformaciones. Pero no están agotadas de ninguna manera las posibilidades de transformaciones, porque en el curso de este año, por ejemplo, el Gobierno de la UP ha expropiado centenares y creo millares de latifundios que están sobre las 80 hás., ha presentado el proyecto de nacionalización de la ITT. En política exterior ha resuelto establecer relaciones con la República Democrática de Vietnam, con la República Democrática de Corea, se reconocerá a Bangla Desh.

Entonces el Gobierno no ha renunciado a su programa y de ningún manera está cerrado el camino para seguir cumpliendo el Programa, de manera que yo no justifico en absoluto la posición del MIR con lo que usted anota. Y, de otro lado, pienso que sí, porque las pistas se ponen más pesadas, porque el imperialismo y la reacción logran concentrar fuerzas, agrupar fuerza, lo que corresponde es cerrar filas para vencer esa resistencia y no abrir un segundo frente, porque eso es ayudar a la contrarrevolución.

ENFRENTAR AL ENEMIGO PRINCIPAL

FRIDA MODAK: He escuchado la serie de preguntas de un compañero que me parece adolece de un error de informaciones. En

general me parece que se le ha dado más importancia que la que tiene el MIR, pero creo aún más que hay un error de informaciones al pretender que en los medios de difusión predomina el MIR o que ellos consideran partidarios del MIR. Creo que los periodistas de Unidad Popular en los casos que eso se ha dado, tuvieron una actuación correcta, que superaron los problemas. Pero aún más, renté a los cuales evidentemente aluden como partidarios del MIR, creo que no saben que en estos momentos precisos pueden estar en la posición del Gobierno Popular, que esos compañeros están hasta cierto punto injuriados por el MIR por defender al Gobierno. Y le pediría que aclarara más esta situación, las apreciaciones sobre el MIR.

CORVALAN: Yo creo que Frida Modak puso las cosas en su lugar en el sentido de que por A, B, o C, el asunto del MIR, ha tenido, ha ocupado demasiado espacio de tiempo, porque si nos ubicamos con objetividad con realismo tenemos que llegar a la conclusión que es una parte de la película, pero no es toda la película ni es el protagonista principal, ni por lado del pueblo, ni por lado del adversario. En absoluto. Yo tengo interés que eso quede claro. Evidentemente, nosotros hemos tenido que hablar tal vez más de la cuenta sobre el asunto en función de las preguntas, pero para nosotros ese no es el problema capital, más todavía, yo diría que el asunto del MIR o de la ultraizquierda se resuelve en el camino de la lucha con el enemigo principal. Si el movimiento popular y si el Gobierno dirige al pueblo contra los enemigos principales ciertamente abre una perspectiva revolucionaria, puede tomar fila mucha gente, incluso gente que está con el MIR o el MIR incluso, pero ello no desaloja nuestra obligación por lo menos lo que los comunistas consideramos la obligación de combatir las posiciones de ultraizquierda y, en el caso concreto, las posiciones del MIR, en función de la lucha contra el enemigo principal. Eso en primer lugar, luego, yo estoy más cerca de Frida Modak, en cuanto no calificar, a no extender el calificativo de mirista o promirista, a todos aquellos que en los medios de publicidad o fuera de ellos tienen posiciones que no son compartidas por la Unidad Popular o por los comunistas.

Ahora, yo creo que el asunto no da para más. Nosotros queremos agradecerles a ustedes la concurrencia a este convite. Les reiteramos que cada cual puede, por cierto decir lo que quiere. Nosotros, por nuestro lado, estimamos que nuestra obligación es entregar una versión amplia, la que entregamos a la publicidad y a ustedes nuestros invitados, en primer lugar.

LA REFORMA AGRARIA ES TAREA DE TODO EL PUEBLO

EL SIGLO 14 de agosto, 1972

Del Discurso de inauguración del PLENO AGRARIO del P.C.

“Queridas compañeras y compañeros:

El Comité Central del Partido Comunista dedica este Pleno a los problemas de la agricultura.

Han llegado a este amplio teatro, miles y miles de trabajadores de la tierra. Vienen de los asentamientos, de los Centros de Reforma Agraria, de los Centros de Producción y de aquellos fundos expropiados que están dirigidos por Comités de Campesinos. Están con nosotros centenares de pequeños agricultores, comuneros del Norte Chico y de San Pedro de Atacama, una delegación de mapuches y un representante de la lejana Isla de Pascua. También se encuentran aquí numerosos funcionarios del agro, ingenieros agrónomos, médicos veterinarios, ingenieros forestales, técnicos agrícolas,

Con este motivo, permítanme saludar a todos los hombres y mujeres que en el campo chileno se esfuerzan por sacar los mejores y los máximos frutos de la tierra.

REFORMA AGRARIA

Durante los años que gobernó la Democracia Cristiana se expropiaron 1.408 latifundios. El Gobierno de la Unidad Popular, sólo en 18 meses, ha expropiado 3.374. En total, han pasado a manos de los campesinos 8 millones 996 mil hectáreas, de las cuales 669 mil son de riego y 1 millón 266 mil de secano arable. El 48 % de la tierra regada está en el sector reformado de la agricultura. Por su parte, los pequeños y medianos propietarios, considerados, estos últimos con menos de 40 hectáreas básicas, cuentan con el 25 % de la superficie de riego y con el 30 % del secano arable.

De todo esto se desprende que el Gobierno de la Unidad Popular no ha actuado precisamente, con paso de buey cansino. Ha hecho realidad la sentencia que propagó Chonchol, que recogió la

Democracia Cristiana en su tiempo y que sin embargo no pudo llevarla a cabo. Me refiero a aquello de que la reforma agraria debe ser un proceso rápido, masivo y drástico de redistribución de las tierras y las aguas.

Con este Gobierno se ha logrado, pues, un gran avance, un cambio verdaderamente histórico en el régimen de tenencia de la tierra, eliminándose en lo fundamental el latifundio, es decir, el obstáculo principal para la expansión de la producción agropecuaria y la dignificación del campesino. Ello constituye una de las conquistas más grandes de la revolución chilena. Cumplimos una etapa y pasamos a otra. La etapa cumplida no ha sido precisamente fácil. Se ha llevado a cabo venciendo la tenaz resistencia de los potentados del campo. Con todo, podríamos decir que ahora viene lo más serio, lo más difícil y lo que, en definitiva, más interesa: organizar la nueva agricultura teniendo como objetivo central el aumento de la producción agropecuaria y el bienestar de los campesinos.

Los cambios que se han operado en el campo chileno se han hecho con el más bajo costo social. No hay en el mundo ninguna otra reforma agraria que se haya desarrollado en forma más pacífica.

De no haber conquistado nosotros el Gobierno, si en septiembre de 1970 hubiese ganado la Derecha, e incluso la Democracia Cristiana, nada ni nadie habría podido detener la marcha acelerada de la reforma agraria y cualquier resistencia al cambio o una política de paños tibios respecto de los terratenientes habría conducido a violentos y sangrientos choques de clase con resultados imprevisos.

Camaradas:

En estos últimos días, se han tomado diversas medidas destinadas a lograr un reordenamiento económico y financiero para resolver importantes problemas que preocupan al pueblo y al país.

NUEVA POLITICA ECONOMICA

La política económica que aplicó el Gobierno desde el mismo día que tomó en sus manos los destinos de Chile ha dado resultados positivos. Hemos utilizado la capacidad desaprovechada de la industria; hemos hecho una substancial redistribución en los ingresos; hemos logrado un incremento notable en la producción industrial; hemos bajado los niveles de cesantía a porcentajes que no se

conocían desde hace muchos años. Sin embargo, a esta altura del tiempo, el Gobierno produce un nuevo reordenamiento económico y financiero, cambios en su política, determinados por fenómenos y razones que en mucho escapan a su voluntad y que en gran parte son consecuencias de una coyuntura internacional desfavorable en relación a la crisis monetaria que sufren grandes países capitalistas. Recibimos un país endeudado hasta la coronilla y aunque hemos renegociado la deuda externa, tenemos que pagar más de 200 millones de dólares este año por los compromisos contraídos por anteriores gobiernos. Además, ha bajado el precio del cobre y Estados Unidos ha restringido las líneas de crédito. Ha caído el valor del dólar arrastrando a otras monedas de curso internacional. Disponemos de menos dólares por el valor de nuestras exportaciones. Tenemos que pagar más caro las mercaderías que importamos. Ha subido extraordinariamente el precio de la carne, de la leche, del maíz, del trigo, del petróleo, de todo lo que traemos del exterior.

Sepa el país que al comienzo de este Gobierno, cuando resolvimos darle medio litro de leche a cada niño, calculamos que ello significaba un gasto en dólares de 10 millones anuales, con el agregado de que en el Mercado Común Europeo había una superproducción de leche en polvo y se entregaba a crédito. Ahora, tenemos que gastar no 10 millones, sino 54 millones de dólares para darles el medio litro de leche a nuestros hijos. Pero sepa también el país que en este terreno tampoco vamos a retroceder. Vamos a mantener el compromiso de darle el medio litro de leche a cada niño chileno por que este compromiso interesa vitalmente a nuestro país.

Por otro lado, los antiguos dueños de los latifundios y de los Bancos siguen disponiendo de un gran poder financiero, que aplican en vasta escala a la especulación, el mercado negro y el contrabando, lo que ha traído no pocas complicaciones.

INFLACION FAVORECE A LOS POTENTADOS

En la condiciones descritas, la negativa de la mayoría parlamentaria reaccionaria a otorgar financiamiento a los gastos fiscales, y los déficits de las empresas del área social a consecuencia de la rigidez de los precios, nos han obligado a emitir dinero más allá de la cuenta. La inflación monetaria perjudica a la clase obrera, al conjunto del pueblo y al desarrollo económico, amenazando al proceso

revolucionario. Los beneficiados con la inflación con los potentados que dedican sus recursos a la especulación y que han aprovechado el que a Chile no le saliera a cuenta, por el bajo precio del dólar de retorno, mandar a otros países nuestros productos de exportación, mientras, en cambio, el contrabando de productos chilenos hacia el exterior y el acaparamiento y la especulación en el mercado interno, agudizan los problemas de abastecimiento.

Se puede afirmar que, en estas circunstancias, la política aplicada en la primera etapa de este Gobierno necesitaba un ajuste, teniendo en cuenta siempre los intereses generales del país y, en primer término, los intereses de los trabajadores. Y esto es lo que se ha comenzado a hacer.

El Gobierno ha modificado los tipos de cambio en diferentes proporciones, dejando más bajos los destinados a la importación de alimentos, combustibles y materias primas y subiendo más el precio del dólar para la importación de artículos de lujo. Al dólar de retorno de las que regían antes, tendiendo a favorecer particularmente a los productos de la agricultura y de la industria.

En el pasado, las devaluaciones de la moneda chilena favorecían a las empresas imperialistas, porque así necesitaban menos dólares para pagar sus costos de producción y se llevaban más al exterior. Ahora que esas empresas están nacionalizadas los recursos que obtienen con esas decisiones le sirven al país.

REAJUSTE Y CAMBIO DE IMPUESTOS

Para compensar las alzas de precios producidas ya en el curso del año, además de las que determinan las medidas en materia de cambios internacionales y la necesidad de asegurar el autofinanciamiento de las empresas del área social, el Gobierno ha decidido reajustar los salarios, sueldos, jubilaciones y pensiones, en un 100 % del alza del costo de la vida a contar del primero de octubre y dar una gratificación de fiestas patrias de 700 escudos para todos los trabajadores.

Al mismo tiempo ha tomado diversas medidas que implican modificaciones muy importantes, en el sistema de impuestos, favoreciendo con ellas a los trabajadores y a los pequeños comerciantes y empresarios y cargando la mano a los poderosos.

El conjunto de esta nueva política tiene un sentido de clase. Es

la continuidad de la anterior en cuanto a mantener como objetivo esencial la defensa y el incremento de los ingresos de los trabajadores, complementada con el propósito de lograr que la economía chilena, particularmente el área social, produzca excedentes para la ampliación y el desarrollo de la industria nacional.

IMPORTANCIA DEL AUMENTO DE PRODUCCION

En el marco de esta nueva política económica y financiera cobra hoy una significación mayor el aumento de la producción en general y, en particular, el aumento de la producción agropecuaria por la importancia que ésta tiene para asegurar la alimentación del pueblo y por los enormes gastos en divisas, en divisas que no tenemos, a que nos viene obligando el retraso agropecuario.

Heredamos una agricultura en crisis. Hasta el año 25 Chile fue exportador de carne. Hasta fines de los años 30, fuimos exportadores de trigo. El hecho de que tengamos que importar cientos de miles de toneladas de trigo y de maíz y miles y miles de cabezas de ganado, no es de responsabilidad de este Gobierno, no es de responsabilidad del pueblo sino de la generalidad de los Gobiernos y de las clases hasta ayer dominantes.

CASTA PRIVILEGIADA Y ABUSIVA

No negamos el hecho de que un determinado número de agricultores haya dado su aporte y entregado su esfuerzo al desarrollo agropecuario. Pero tomados en conjunto, los grandes terratenientes han sido una casta privilegiada y abusiva desde tiempos inmemoriales.

Ahora se trata de liquidar para siempre la nefasta herencia del latifundio.

Un rasgo característico de la revolución chilena está en que ha comenzado con los cambios en la estructura económica, con el viejo régimen de propiedad de la tierra, con la nacionalización del cobre y demás riquezas extractivas, con la estatización de la Banca y el traspaso al área social o mixta de las más grandes empresas industriales.

Hay que seguir adelante por este camino y, al mismo tiempo,

poner el acento en la batalla de la producción. En el caso concreto del campo, se debe demostrar que sin los terratenientes, los campesinos son capaces de producir mucho más y de poner la agricultura a tono con las necesidades generales del país.

MAS PRODUCCION EN AREA REFORMADA

En el área reformada podemos observar algunos fenómenos. Se puede afirmar, como una ley general, que en el primer año que los campesinos trabajan la tierra, la producción del predio expropiado aumenta apreciablemente. Liberados del patrón, laboran con entusiasmo, le ponen pino al trabajo, aumentan el área cultivada. Pasado el primer año, la tendencia es al descenso de la producción, aunque no estamos en condiciones de afirmar que vuelve a los bajos niveles de la explotación de la tierra durante el latifundio.

¿Cuáles son las causas que determinan este fenómeno?

El latifundio, con todos sus vicios, no obstante las injusticias y hasta crímenes que la acompañaban, era después de todo una organización centralizada y jerarquizada. Había en él una capacidad empresarial, con patrón, administrador, capataces, llaveros, contadores, que manejaban la producción del predio y tenían en sus manos las relaciones con los bancos y la comercialización. Al expropiarse un fundo y tomarse posesión de él, dicha organización desaparece virtualmente por completo, pues la tendencia de los campesinos, por cierto comprensible, es no aceptar que siga trabajando con ellos ni siquiera el más modesto de los empleados por el hecho de haber estado o haber aparecido vinculado al explotador.

La sustitución de la organización latifundista por otra superior, por la organización de los propios campesinos no ha sido fácil, tanto menos cuanto que el campesinado ha estado sometido al atraso y al analfabetismo por generaciones y generaciones, la democracia cristiana llevó al campo el paralelismo sindical y nosotros — por qué no decirlo — nosotros, los de la Unidad Popular, hemos tomado no pocas decisiones en la oficina de la ciudad, al margen de la realidad.

OPINION DE LOS CAMPESINOS

De los antecedentes recogidos en el terreno mismo se pueden sacar algunas conclusiones. Ni los asentamientos establecidos por la democracia cristiana, ni los CERA creados bajo el actual Gobierno, satisfacen íntegramente a los campesinos, ni constituyen,

como están, las formas más adecuadas de organización transitoria del sector reformado. Ultimamente ha surgido una nueva forma de organización transitoria, los Comités Campesinos, como una manera de iniciar el proceso productivo y evitar el conflicto en torno a sí deben constituir CERA' o Asentamientos. Nos parece fundamental y urgente revisar todas estas formas orgánicas y tener indispensablemente en cuenta la opinión e interés de los campesinos, única manera de contar con ellos para el cumplimiento de las grandes tareas que tenemos en el campo. Lo anterior no significa que seamos partidarios de someternos a cualquier idea o interés que surja del seno de los campesinos, tanto menos que entre ellos opera el enemigo y que nuestra obligación consiste en ayudarlos a esclarecer problemas y a elevar su nivel político. Significa sí, lo reiteramos, considerar "impajaritadamente" sus opiniones y buscar con ellos las soluciones que más convengan y que por cierto estén de acuerdo con el interés del país.

Los campesinos no aceptan por ejemplo, que los excedentes de su producción vayan a un fondo común, ni que el derecho a talaje se fije arbitrariamente, sin considerar la situación real de cada predio reformado. Creemos que tienen razón y que sería funesto imponerles normas que van contra sus intereses y también contra los intereses nacionales. El aporte que hoy por hoy tienen que entregar al país está fundamentalmente en el aumento de la producción y en la devolución de los créditos y las inversiones. Mañana se podrán aplicar otras formas de contribución en una agricultura más desarrollada.

El área reformada constituye la base fundamental para organizar la nueva agricultura, para cumplir las tareas de la producción. ¿Qué hacer en este sentido?

No hay más que echarle para adelante y no para atrás.

REFORMA AGRARIA TAREA NACIONAL

Y a este respecto tenemos que plantear con mucha fuerza que la falla principal no ha estado en los propios campesinos, sino en nosotros mismos, en el hecho de que hemos bajado la guardia en el campo. Hasta hoy hemos considerado que la reforma agraria es una tarea de los campesinos y de las instituciones del agro. Y esto no es así. Es una tarea nacional, de todo el país, de todo el pueblo y, en primer lugar, de la clase obrera del campo y de la ciudad.

Puedo decirles que el fin principal que persigue el Partido Comunista al celebrar este Pleno del Comité Central es, precisamente, dar un vuelco en este sentido, es decir, meternos en la cabeza y en la sangre el contenido revolucionario y el carácter decisivo que tiene la batalla de la producción en el campo y la idea de que para asegurar la marcha hacia el socialismo hay que estrechar más y más la alianza obrero-campesina, y esto no con palabras ni buenos propósitos, sino con hechos concretos.

Es claro que hay muchos compañeros que dejan las suelas de sus zapatos recorriendo los campos y que hay Direcciones Regionales que tienen una real preocupación por los problemas agropecuarios. Pero hay también otras, que se dan vueltas sólo en torno a los problemas de las ciudades no obstante que el campo suele ser en sus zonas más importante desde todo punto de vista.

Al que le venga el sayo que se lo ponga, y que corrija como comunista.

TRABAJO OBRERO-CAMPESINO

También es claro que no se trata sólo del trabajo del Partido, aunque este trabajo y su actitud serán decisivos. Se trata de impulsar la acción de la clase obrera organizada. Hay, como se sabe, valiosos ejemplos de sindicatos y de trabajadores de empresas estizadas que prestan ayuda efectiva a sus hermanos del campo. En la discusión del Pleno podemos y debemos volver sobre estos ejemplos, pero no para sacarnos los balazos, porque esta tarea no corresponde a algunos sindicatos, a un sector relativamente reducido del proletariado, sino al conjunto de la clase obrera.

Invitamos fraternalmente a los demás partidos de la Unidad Popular a empujar, con más fuerza y unidos, el cumplimiento de estos deberes revolucionarios.

Un papel muy importante les corresponde a los funcionarios del agro. Apreciamos sinceramente su trabajo. Destacamos como un hecho positivo la labor responsable y eficiente que realizan miles y miles de estos funcionarios, incluida la mayor parte de aquellos que no pertenecen a los partidos de gobierno.

En la lucha por la reforma agraria, los funcionarios del agro tienen un mártir, Hernán Mery, asesinado por orden de los latifundistas. Varios otros han caído en actos de servicio, en choques en los

caminos y en otros accidentes durante las horas de trabajo. Entre ellos están Pablo Rojas, comunista; René Maluenda Fernández, comunista; Osvaldo Jeldres San Martín, comunista; Charo Dib Sacremende, socialista; Manuel Villagrán Palma, radical; y Enrique Rocafor Iturrate, Gastón Ravanal Solar, Enrique Arrendondo Grownow y Guillermo Tapia Morales, sin afiliación política.

Centenares o miles de funcionarios van a menudo a terreno. Pero no basta. Se requiere que una parte importante, algunos centenares o miles de agrónomos, veterinarios y técnicos vivan y trabajen en el campo. Y si para ello hay que dar algunos incentivos bien vale la pena hacerlo.

GRUPOS DE VANGUARDIA

La Comisión Nacional Agraria del Partido tiene la idea de organizar grupos de vanguardia de trabajadores del campo y de la ciudad para empujar ciertos trabajos agrícolas. Apoyamos resueltamente esta iniciativa.

En el mes de octubre celebra su Congreso Nacional la Confederación Nacional Campesina Ranquil. Pensamos que este congreso, así como las reuniones provinciales previas, deben realizarse rodeados del apoyo de los trabajadores y en función del cumplimiento de las tareas concretas.

En este momento hay alrededor de 300 mil trabajadores del campo organizados en sindicatos. La importancia de este número de organizados no sólo es grande en comparación a la población activa del agro, sino al hecho de que hace apenas 10 años los trabajadores sindicados no eran más de 5 mil. Nos pronunciamos por la acción común de todas las organizaciones campesinas y el fortalecimiento de los Consejos Campesinos a través de los cuales los trabajadores del campo deben alcanzar una mayor participación en las decisiones sobre la política agraria y el aumento de la producción.

Pues bien, tenemos que aprovechar el ímpetu inicial de los campesinos en los predios expropiados en este último año y acelerar la toma de posesión de los quinientos y tantos predios que aún no han pasado a sus manos no obstante existir la resolución correspondiente.

Aunque ya han corrido algunos meses del presente año agrícola y los planes de cultivo están más o menos determinados, hay que

hacer un esfuerzo extraordinario con vistas a ampliar aquellas siembras que aún es posible expandir.

ELIMINAR TRABAS BUROCRATICAS

El camino a seguir para asegurar el mayor aumento posible de la producción en este año exige la inmediata rediscusión de los planes de cultivo en todos los niveles, la discusión de estos planes por la masa misma de los campesinos, la toma de medidas oportunas para asegurar el suministro de semillas y fertilizantes, la eliminación de las trabas burocráticas del Banco del Estado para la otorgación de créditos y la firma de contratos de producción respaldados por la rápida fijación de una política de precios.

Hemos tenido en cuenta ante todo nuestras obligaciones con el sector reformado de la agricultura. Pero existe otro grupo social, los pequeños y medianos propietarios, que son hombres de trabajo, que usan la tierra con una intensidad entre 2 y 4 veces mayor que el latifundio, que producen casi la totalidad de las hortalizas, gran parte de la chacarería tienen las lecherías más intensivas y una parte apreciable de las plantaciones frutales del país.

AYUDA A PEQUEÑOS AGRICULTORES

Los gobiernos dominados por los banqueros y latifundistas no les permitieron gozar del crédito, de la asistencia técnica, de las ventajas que ellos se fabricaron. Ahora los buscan, quieren sacar las castañas con la mano del gato, e impulsarlas contra el Gobierno Popular. Hay más de 200 mil propiedades menores de 40 hectáreas básicas. Centenares de miles de chilenos esforzados viven en ellas. No podemos abastecer al país si prescindimos de su producción. El Gobierno Popular ha ampliado su ayuda crediticia hacia ellos, pero es insuficiente. Es preciso ayudar a su organización en cooperativas, otorgarles créditos, ampliar en forma efectiva los poderes de compra para que no caigan en manos de los intermediarios, asegurarles un transporte que cumpla un objetivo social, desarrollar proyectos que diversifiquen y absorban la producción a precios realmente remunerativos y, sobre todo, establecer en los hechos la seguridad de la tenencia de la tierra.

Los pequeños y medianos agricultores deben convertirse en aliados del proceso histórico que vive Chile y es contrarrevolucionario quien con su torpe acción los empuja al otro lado.

APROVECHAR LOS RECURSOS

Chile tiene en este aspecto un gran porvenir. Hay una nación pequeña, más pequeña que la nuestra, con 8 millones y medio de habitantes, con poco menos de 5 millones de hectáreas arables, de las cuales un millón cien mil son regadas, igual que en nuestro país. Se trata de la República Socialista de Bulgaria. Todo su territorio agrícola se dedica a cultivos intensivos. Un millón de hectáreas se siembran allí con trigo, con un rendimiento medio nacional de 30,2 quintales por hectárea. Nosotros dedicamos a este cultivo 711 mil hectáreas con un rendimiento de sólo 18 quintales por hectárea. Bulgaria dedica 660 mil hectáreas a producir maíz con un rendimiento superior a 40 quintales por hectárea. Nosotros sólo sembramos 84 mil hectáreas de maíz, con un rendimiento de 34 quintales por hectárea. Con un territorio siete veces más pequeño que el nuestro y con recursos naturales arables muy similares tanto en extensión como en clima, produce más de tres veces el trigo que produce Chile, casi 10 veces más maíz y 27 veces más maravilla que nosotros, más cebada, tabaco, frutas y hortalizas en general. Tiene casi tres veces más cerdos que nosotros. Nos dobla en ganado ovino. Y si en vacunos dispone sólo de poco más de la mitad de lo que tiene nuestro país, cabe precisar que ese ganado búlgaro es casi todo lechero de alta calidad.

Bulgaria era, cuando hizo su revolución, un país atrasado, importador de trigo y maíz. Hoy es una de las naciones más florecientes, con una agro-industria que satisface las necesidades de su consumo interno y le permite exportar productos elaborados y en verde por más de mil trescientos millones de dólares el año.

Citamos este ejemplo para señalar cuán maravillosas son nuestras perspectivas, para reafirmar la idea de que la emancipación de los campesinos, y en buena parte la solución de nuestro grave problema de divisas, depende por un lado de la posesión de la tierra por parte de quienes la trabajan y, de otro lado, del grado de intensidad con que esa tierra se utilice, de la agro-industria y la mecanización.

La agro-industria impone modificaciones en el uso de los suelos, conduce a cultivos más intensivos y de más alta rentabilidad, que requieren de mucho más mano de obra. Por ejemplo, una hectárea de trigo sólo ocupa siete días de trabajo al año, en tanto que una hectárea de frutales o de viña ocupa 150 días de trabajo al año y una hectárea de hortalizas necesita 240 días de trabajo.

30 MIL FAMILIAS SIN TIERRA

En el área reformada de la agricultura sólo han sido beneficiadas directamente 70 mil familias campesinas. Quedan más de 30 mil familias sin tierras o con muy poca tierra. El problema de tierra para los mapuches está virtualmente sin solución. La reducción de la cabida máxima a 40 hectáreas o menos, cuestión con la que estamos de acuerdo y sobre la cual fuimos los primeros en pronunciar-nos cuando se discutió la actual ley de reforma agraria, no resuelve, sin embargo, este problema. Sólo permitiría darles tierra a no más de 30 mil nuevas familias campesinas. Por eso, colocar hoy el acento en la reducción de la cabida máxima es algo así como poner los bueyes detrás de la carreta. Ya lo dijimos: habrá que hacer esa modificación. Pero lo que tiene prioridad y lo que en definitiva conduce a resolver el problema de toda la población campesina es la utilización racional de nuestro suelo, ahora en forma extensiva e intensiva y mañana sólo intensiva.

Bajo el Gobierno de la Democracia Cristiana hizo escuela la idea de dejar en los asentamientos sólo a los trabajadores que laboraban en el fundo expropiado. Esto ha conducido a que sólo un sector minoritario de los campesinos sean favorecidos directamente con la reforma agraria, afirmándose en muchos de ellos la resistencia a incorporar a esas unidades reformadas a otras familias campesinas, no obstante que en muchos casos hay cabida inmediata para ellas. Ahora surge en algunos grupos, particularmente de parte de la ultraizquierda, la idea de que en los fundos expropiados debe meterse todo el mundo. Se trata, a nuestro juicio, de dos posiciones igualmente equivocadas.

Nosotros sostenemos que hay solución para todos los problemas sociales del agro, para que todos los campesinos tengan trabajo y eleven su nivel de vida. Pero esto no se logrará de la noche a la mañana y no depende sólo de los cambios en la tenencia de la tierra,

sino, como queda dicho, del mejor uso de los suelos y de la agro-industria.

FAVORECER A LOS MAPUCHES

Con todo, somos partidarios de que se haga hoy todo lo que se pueda hacer en favor de los mapuches, afuerinos, minifundistas y comuneros, que aparecen al margen de los beneficios de la reforma agraria. Por ejemplo, somos partidarios que se avance en la solución del problema mapuche a través de la compra por el Estado de las tierras usurpadas y de su restitución a las comunidades indígenas, tal como establecía el proyecto de ley que la mayoría del Senado ha hecho tira. Es necesario que el Estado les asegure un poder comprador de la papa y de la artesanía. Se trata de una artesanía que por su belleza puede ser colocada a precios altos en las ciudades y también en el exterior. Y nos parece que no admite más dilación la puesta en práctica de una política dirigida a estimular también los otros aspectos de la cultura mapuche, asegurándoles desde luego la enseñanza en todos los niveles en su propio idioma.

La cuestión agraria es lo más complejo en toda revolución. En la transformación del campo influyen cientos de factores y problemas. Son tantos que ni siquiera hemos podido abordarlos todos y algunos apenas los hemos conocido. Entre ellos están el transporte, el almacenaje de productos, la capacidad de carga y descarga en los puertos, la red de frigoríficos, la investigación tecnológica, la educación técnica de los propios campesinos de cuyos hijos deben salir en el futuro los agrónomos, veterinarios y demás profesionales del campo; la política de créditos, el papel de los Consejos Campesinos, la necesidad de que los Centros de Producción se transformen en Haciendas Estatales modelos, la organización del uso racional de la maquinaria agrícola, el cuidado y mantención de esta maquinaria, la participación de la mujer y de la juventud campesina, etc. Esperamos, sin embargo, que en el desarrollo de este Pleno se aborden o discutan más a fondo estos asuntos.

ENFRENTANDO DIFICULTADES

Camaradas:

Chile vive un período trascendental en su historia. Rompe sus ataduras con el imperialismo y pone fin al dominio de las castas oli-

gárquicas. Deja atrás la noche que cubrió sus campos por siglos y siglos. Pasan a manos del pueblo los principales medios de producción. Forja así su nueva independencia. De hecho y no sólo de palabra se transforma en un país más democrático. Le da libertad a millones de chilenos, principalmente a la masa campesina que todavía, en pleno siglo XX, ha estado sometida a la servidumbre y la miseria.

Como todo cambio social, éste se hace con dificultades

El enemigo imperialista trató de impedir el acceso de Allende a la Presidencia de la República. La reacción interna ha buscado la caída del Gobierno. Pero el pueblo les ha salido varias veces al camino.

Estamos enfrentando las dificultades y los problemas con coraje y patriotismo. Los objetivos que nos trazamos, las tareas relativas a crear, por ejemplo, una nueva agricultura, corresponden plenamente a las conveniencias presentes y futuras de la nación chilena. Las clases reaccionarias colocan sus mezquinos intereses por sobre los intereses de Chile. Hay opositores que se transforman en delirantes catastrofistas, pronosticando para el país la peor de las crisis. Con su prédica favorecen el acaparamiento masivo de productos. Ayer no faltaron quienes trataron de sabotear una medida tan patriótica como el aumento del consumo de productos del mar.

NOS PONDRAN PALITOS

Las nuevas orientaciones económicas son tan correctas que de momento apenas pueden criticarlas. Pero que nadie se engañe. A medida que pasan los días irán poniéndoles palitos. Tratarán de desvirtuar en el Parlamento aquello que requiere sanción legislativa. Por ejemplo, en relación al proyecto de reajustes, intentarán lanzar por el camino del economicismo y el reivindicacionismo sin principios a diversos grupos de trabajadores. En suma, harán todo lo posible por echar abajo la política del Gobierno.

En este camino tienen como aliados a la ultraizquierda y que llega al cinismo de afirmar que éste es un Gobierno reformista. Los ultras se aprestan para seguir revolviéndola en el campo, en oposición frontal a lo que ha expresado el Presidente de la República en su ya citado discurso del 24 de Julio. Mientras los trabajadores con-

centran su atención y su esfuerzo en las tareas verdaderamente revolucionarias de este momento, que siguen siendo las tareas de la transformación económica a expensas del imperialismo y la oligarquía y las tareas dirigidas a elevar la producción en todos los terrenos, acumulando fuerzas para pasar a los cambios revolucionarios institucionales, que nos permitan contar con un nuevo tipo de Parlamento y una nueva judicatura, el MIR cae en el infantilismo de propiciar caricaturas de Asambleas del Pueblo que sólo sirven para meter bulla y tratar de confundir a los trabajadores.

El Presidente de la República, compañero Salvador Allende, en carta dirigida a los partidos de la Unidad Popular, sale al paso de estas posiciones infantilizas y en el fondo contrarrevolucionarias. En ese documento, el Jefe del Estado traza una línea de conducción política del Gobierno, de la clase obrera y del pueblo, que apoyamos resueltamente porque es una línea realista y revolucionaria.

LA PROVOCACION DE LO HERMIDA

El contenido de ese documento volvió loco al MIR, el cual trató de ambientar más y más la infamia de que el Gobierno abriga propósitos represivos contra el pueblo. Para darle visos de verdad a tal mentira, se montó la provocación de Lo Hermida, donde por desgracia, cayó un obrero en la refriega con la policía. Los hechos que allí sucedieron son de público conocimiento y no hay por donde perderse. Una cosa son los pobladores y otra los delincuentes y provocadores. Estos últimos toman como pretexto los problemas reales que hay en las poblaciones para pasarse por revolucionarios y especulan con el legítimo dolor que ha motivado la muerte de René Saravia, para crear la falsa imagen de que los responsables políticos de tan lamentable hecho son el Director General de Investigaciones, militante socialista Eduardo Paredes; el Subdirector del mismo servicio, nuestro camarada Carlos Toro, y el Subsecretario del Interior, nuestro compañero Daniel Vergara.

Rechazamos con indignación tales imputaciones.

Los comunistas expresamos nuestra solidaridad con Eduardo Paredes y declaramos enfáticamente que no aceptamos que se descargue la calumnia y el impropio sobre militantes de nuestro Partido, que son probados revolucionarios y abnegados y leales funcio-

narios del Gobierno, como Daniel Vergara o Carlos Toro, presentes en la Presidencia de este acto. Los comunistas hemos batallado durante cincuenta años contra la represión que tantas vidas ha costado a los trabajadores, y, al llegar al Gobierno, mantenemos y mantendremos inquebrantablemente esta línea de conducta.

La Unidad Popular dio oportunamente su palabra sobre aquellos sucesos, dejando en claro, entre otras cosas, que la actuación de la policía correspondía a órdenes judiciales y no iba dirigida contra los pobladores. Por esto, sin perjuicio de admitir la posibilidad de errores cometidos por la policía, queremos expresar que también rechazamos las tergiversaciones que el MIR hace de los hechos, para atribuirle a ella la suma de las responsabilidades.

A pesar de que se trata de una policía formada en los regímenes pasados, a pesar de que es un cuerpo que no está constituido precisamente por luchadores revolucionarios, salvo en el caso de sus más altos jefes y de otras probables excepciones, no se puede olvidar que muchos de sus hombres se han jugado el pellejo en defensa del Gobierno, enfrentando a los pijes de Providencia, y que varios de ellos cayeron asesinados por los delincuentes de la VOP.

NO PROPICIAMOS MEDIDAS REPRESIVAS

En cuanto a la ultraizquierda, hemos dicho, y lo reiteramos hoy, que combatimos sus posiciones en el terreno ideológico y político y que no propiciamos contra ella medidas represivas. Son algunos de sus componentes los que andan arrastrando el poncho y buscan medidas de ese tipo para inducir a algunos sectores populares a enfrentar al Gobierno, inspirados en la idea calenturienta de que así podrán abrir una alternativa revolucionaria que niegan que ya la haya abierto la victoria popular de Septiembre de 1970.

PAPEL CONTRARREVOLUCIONARIO

La experiencia nacional e internacional demuestra el papel objetivamente contrarrevolucionario que juega la ultraizquierda y la frecuente infiltración en sus filas de agentes de la CIA. Demuestra, también, que el anticomunismo es la principal bandera del imperialismo y de los reaccionarios para tratar de dividir el pueblo. Al sumarse al anticomunismo, el MIR le hace el juego a la Derecha, a

los enemigos del Gobierno y de la revolución chilena. Por eso, nos preocupa que sus posturas seudorrevolucionarias encuentren algún eco.

Este es un gran peligro, acerca del cual alertamos al pueblo.

Decimos francamente que todo se iría al tacho si la orientación política trazada en la carta del Presidente de la República quedara sólo en el papel.

Pero al mismo tiempo, sabemos que los partidos de la Unidad Popular son capaces de cohesionar sus filas en torno al Programa de Gobierno; que el Presidente de la República, con el apoyo de los partidos que lo acompañan, es capaz de mantener firme en sus manos el timón en plena consecuencia con las ideas expresadas en su ya referida carta, y que, por sobre todo, la clase obrera y el pueblo revolucionario tienen claridad sobre los rumbos que debe seguir la nación, fuerza para imponer esos rumbos y plena conciencia de que deben continuar jugándose enteros por llevar adelante, sin desviaciones, la revolución que está en marcha en nuestro país.

NO NOS APARTAREMOS DEL PROGRAMA

Por nuestro lado, declaramos una vez más, enfáticamente, que no estamos dispuestos a apartarnos ni un milímetro del Programa de la Unidad Popular, que seguiremos trabajando por el más sólido entendimiento entre socialistas y comunistas y entre todas las fuerzas populares que están por los cambios y que son leales al pueblo y al Gobierno revolucionario que, en medio de tan serias dificultades, lleva y llevará adelante, y a la victoria, las tareas de la transformación social.

Y si hoy hemos colocado en el centro de vuestra atención la gran empresa de construir una nueva agricultura y de hacer un esfuerzo para aumentar la producción en el campo, es porque, a pesar de las provocaciones, no perdemos ni perderemos de vista a los enemigos fundamentales ni las tareas concretas y constructivas de la revolución”.

EL GOBIERNO TENDRÁ TODO EL RESPALDO POPULAR SI APLICA UNA POLÍTICA FIRME CONTRA LOS SEDICIOSOS

"El Siglo" 31 de agosto, 1972

Santiago, 29 de agosto de 1972.

Al compañero

Presidente de la República

SALVADOR ALLENDE GOSSENS,

Presente

Estimado compañero y amigo:

Hubiésemos deseado que la Unidad Popular diera respuesta oficial y directa a la carta que, con fecha 31 de julio, Ud. envió a los representantes máximos de los partidos que la integran. Pero estos partidos, en una actitud que respetamos plenamente, han preferido responderle por separado a fin de expresar no sólo el pensamiento común de las fuerzas populares, sino también los puntos de vista particulares que sustentan sobre uno que otro asunto. Por este motivo hemos decidido contestar su carta a nombre de nuestro Partido y hacer también públicos nuestros planteamientos.

Como Ud. bien sabe, desde el primer instante los comunistas dimos nuestro decidido apoyo a su valioso documento. Lo hicimos a través de varias declaraciones de miembros de nuestra Comisión Política, interrogados a propósito por los periodistas, en comentarios editoriales del diario EL SIGLO y, especialmente en el discurso pronunciado por el camarada Volodia Teitelboim en una asamblea que se realizó a teatro lleno en el Caupolicán. Este discurso fue publicado íntegramente en nuestro diario del día 6 de agosto. En el Informe al último Pleno de nuestro Comité Central ratificamos nuestro apoyo al contenido de su referida carta.

En consecuencia, estamos seguros que Ud. comprenderá por qué aún no lo habíamos contestado formalmente y, sobre todo, por qué en esta respuesta pensamos que es innecesario opinar sobre cada una de las cuestiones planteadas por Ud. en la oportunidad de que se trata.

El espíritu esencial que anima sus reflexiones es lograr una mayor cohesión de la Unidad Popular en todos los niveles. Ello exige, como Ud. anota, "claridad y definición" respecto "del camino revolucionario que está siguiendo el movimiento popular y que orienta la acción del gobierno", en relación a los verdaderos enemi-

gos que enfrentamos, a las tareas que tenemos por delante, a la importancia decisiva de la lucha que sin “espectacularidad” libran miles y miles de hombres y mujeres, modestos combatientes de la causa del pueblo, y a la necesidad de que cada partido se preocupe “de elevar el nivel ideológico de sus militantes, de su disciplina, e impulsar la estrategia común de la Unidad Popular” rechazando “con resolución y energía los sucesivos ensayos divisionistas” y denunciarnos “pública y oportunamente a quienes de modo deliberado buscan alterar nuestra línea política programática”.

Una vez más expresamos nuestro pleno apoyo a tales planteamientos.

OBJETIVOS VERDADERAMENTE PATRIOTICOS

Compañero Presidente: estamos en vísperas del segundo aniversario de la histórica y victoriosa batalla popular del 4 de septiembre de 1970. En este período, bajo el Gobierno que Ud. preside y con la participación activa del pueblo, se han producido cambios trascendentales. La nacionalización del cobre y de otras industrias extractivas, el paso a manos de los campesinos de 9 millones de hectáreas — de las cuales 700 mil son de riego y más o menos el doble de secano árbale —, la estatización de la banca, la formación del área social y mixta de la economía, los avances logrados en el manejo directo del comercio exterior, por parte del Estado, todo ello unido a una política exterior plenamente soberana, han colocado a nuestro país en el camino de su propia revolución, de su nueva independencia, del cumplimiento de los objetivos verdaderamente patrióticos de esta época.

Por fin se ha logrado el despegue, del cual tanto se hablaba en el Gobierno pasado, para que la sociedad chilena resuelva las contradicciones que se habían acumulado en su seno y se abran las compuertas que nos permitan salir del subdesarrollo y darle a nuestro pueblo bienestar, justicia y verdadera libertad. A despecho de lo que dicen los reaccionarios, Chile es hoy más independiente y el pueblo más libre. A pesar de lo que afirma la ultraizquierda, lo que se ha hecho en estos 20 meses tiene un contenido profundamente revolucionario.

EL GOBIERNO CUENTA CON APOYO POPULAR

Hemos cometido errores, como todo Gobierno, con la diferencia de que éste es el único que tiene la suficiente valentía y honradez para ponerlos de relieve a fin de que el pueblo los analice y participe resueltamente en la tarea de superarlos. Pero lo que prevalece no son los errores. Y lo que cuenta para los futuros destinos de Chile son las grandes transformaciones revolucionarias que se han realizado desde el 3 de noviembre de 1970 y las que estamos impulsando en estos momentos. Los trabajadores y gran parte de la ciudadanía así lo comprende. Por eso, pese a los problemas que afectan a las masas, el Gobierno cuenta con un sólido y decidido apoyo popular, que ha quedado de relieve en grandes manifestaciones públicas y en las elecciones que han tenido lugar en la CUT, en la UTE, en la FECH y en la provincia de Coquimbo.

Para los pueblos latinoamericanos y de todo el mundo, lo que sucede en Chile tiene vastas proyecciones. La experiencia chilena se observa con gran interés, sobre todo en tanto demuestra la posibilidad de transitar hacia el socialismo sin pagar un tributo de sangre derramada a raudales.

Frecuentemente, llamamos proceso revolucionario a lo que estamos haciendo. En el concepto científico, la revolución es precisamente eso, un proceso de cambios profundos, de desplazamiento y reemplazo de las clases dominantes y esto es lo que se está llevando a cabo entre nosotros con vistas a abrir camino a la edificación de una sociedad más justa, más libre, más humana, la sociedad socialista.

El enemigo resiste estos cambios históricos. Lo que ha sucedido en estos días demuestra qué busca y qué quiere una parte del mismo. La autopsia ha verificado que el comerciante de Punta Arenas, Manuel Aguilar, falleció de un infarto cardíaco. Por lo tanto, está absolutamente claro el carácter político del paro que se arrastró al comercio, en el contexto de un plan sedicioso en contra del Gobierno. Parte de este mismo plan es el alevoso asesinato, en el lapso de una semana, de cuatro modestos campesinos, crímenes que fueron cometidos por terratenientes miembros del Partido Nacional. Además, los secuaces de Patria y Libertad y del Comando Rolando Matus han perpetrado agresiones y provocaciones en las personas o los hogares de tres Ministros de Estado y del Comandante en Jefe del Ejército. Y en Valparaíso, el viernes de la semana pasada, viola-

ron las decisiones de la autoridad provincial, adoptadas de conformidad a las disposiciones legales y con acuerdo del Ministerio del Interior. De este modo, realizaron desfiles que se habían prohibido, se lanzaron contra la Intendencia, atacaron la sede de varios partidos y dejaron gravemente heridos a dos jóvenes comunistas.

ESCALADA QUE CONDUCE A GUERRA CIVIL

No puede escapar al criterio del compañero Presidente la gravedad de esta situación. Estamos en presencia de una escalada sediciosa que quiere conducir al país a una guerra civil.

“El Mercurio”, afectado el imperio económico de sus propietarios por las medidas del Gobierno, se ha dedicado a justificar dicha escalada, sentando la teoría de que la violencia y la ilegalidad revolucionarias surgen con posterioridad “a los asaltos y robos protagonizados por la VOP y otras organizaciones extremistas”, “al homicidio de don Edmundo Pérez Zújovic y diversos crímenes propios de un desorden moral”, y como respuesta “al alza súbita de los precios” por parte de “los descontentos desesperados”.

El día de los clanes pasa por alto la prontitud y energía con que el Gobierno ha actuado ante los hechos delictuosos protagonizados por elementos descompuestos de la ultraizquierda, como es el caso del asesinato de don Edmundo Pérez Zújovic. Y trata de pasar gatos por liebres, de hacer creer que los pijes reclutados por Patria y Libertad y el Comando Rolando Matus, los niñitos bien de Providencia actúan movidos por la desesperación que provocarían las alzas. Esto es el colmo del tartufismo. Ninguno de ellos ha conocido jamás el hambre y la necesidad.

De otro lado, el conjunto de los dirigentes de la oposición, exceptuando a sus elementos más juiciosos, aparece empeñado en buscar por todos los caminos a su alcance el deterioro de la situación económica, el agravamiento de los problemas, la agudización de las dificultades. Estas son, ante todo, consecuencias del atraso en que mantuvieron al país las clases hasta ayer dominantes, del medio siglo de saqueo de las empresas norteamericanas, “del bloqueosilencioso” del imperialismo, de la baja del precio del cobre que es nuestro principal producto de exportación y de las alzas verticales que han tenido los productos que importamos y que debemos pagar al contado para asegurar el abastecimiento de la población.

El Gobierno, los trabajadores, la mayoría del país desean superar estas dificultades. Se hacen esfuerzos patrióticos en esta dirección. Las jornadas de trabajo voluntario a las que se incorpora un número creciente de chilenos, la formación de centenares de Juntas de Abastecimiento y Precios, en las que actúan miles de mujeres junto a los propios comerciantes; los esfuerzos de trabajadores y de técnicos para ahorrar divisas, fabricando especialmente piezas y repuestos; las medidas que se toman para mecanizar el campo, elevar la producción agrícola, substituir parcialmente el consumo de carne de vacuno por el de aves, porcinos y productos de mar; la roturación de miles de hectáreas vírgenes por los campesinos del norte chico y de otras regiones; la entusiasta campaña de las juventudes organizadas para recolectar chatarra y papel y aumentar así la disponibilidad de acero y fonolita; la colaboración ejemplar del Ejército, en la formación de tractoristas, el apoyo que a esta misma tarea presta la Universidad Técnica; el aporte de sindicatos, de gremios y de los propios institutos militares en la subscripción de bonos de la reconstrucción, son algunos de los muchos hechos demostrativos de que la inmensa mayoría de los chilenos está dispuesta a superar creadoramente y con patriotismo los problemas del país.

SIGUEN IMPERANDO PLANES DE LA ITT

En la realización de algunas de estas grandes tareas suelen demostrar interés jóvenes y mujeres de la Democracia Cristiana, obreros y técnicos que no pertenecen a la Unidad Popular. Pero, en general, nada de esto les importa a los partidos de la oposición. Lo único que hacen y buscan es obstruir.

Por lo visto, siguen operando los siniestros planes que los documentos de la ITT pusieron al descubierto, es decir, provocar el caos, la desorganización, el sabotaje, tratar de meter cuñas en la Unidad Popular y utilizar con fines de provocación la desesperación pequeño-burguesa de la ultraizquierda.

La Democracia Cristiana sostiene, a menudo, que está contra la sedición y el golpe de Estado, venga de donde venga, y creemos que tal sentimiento es real. Pero se junta cada vez más con los sediciosos y algunos de sus voceros suelen superar en procacidad y reaccionarismo a los dirigentes del propio Partido Nacional. Además se

dedica o se suma al juego de las acusaciones, sin fundamento, contra los Ministros de Estado, y al propósito de crear condiciones para llegar a la acusación y la destitución del propio Jefe de la Nación y a no permitir que el Gobierno que Ud. preside cumpla su período constitucional. De esta manera, quiéranlo o no, la Democracia Cristiana le echa agua al molino de la sedición y asume así una grave responsabilidad ante el país.

Lo que sucede, lo que hace el enemigo, no puede extrañarnos ni mucho menos desesperarnos. Pero tenemos la obligación de actuar de manera tal que impidamos la guerra civil, aseguremos la continuidad del proceso revolucionario y superemos las dificultades.

EXIGIMOS APLICAR LA LEY

No patrocinamos la ilegalidad ni la arbitrariedad, sino la resuelta aplicación de la ley. Ud. sabe, compañero Presidente, que hemos tenido y tenemos una posición muy definida en cuanto al reconocimiento de los derechos de la oposición que se ejerzan dentro de la ley. Por eso, hemos sido partidarios de que se autoricen los actos públicos de los partidos de oposición, sin perjuicio de que, en relación a ellos, se apliquen las atribuciones que tiene el Poder Ejecutivo a fin de evitar que los grupos fascistas los aprovechen para caer en desbordes que minen la autoridad del Gobierno y cometan desmanes y alteraciones inaceptables del orden público. Pero el reconocimiento de los derechos de la oposición no puede llevarnos a aceptar toda clase de excesos y fechorías. Ciertos opositores creen que se puede hacer cera y pabilo de la ley. Hay diarios y radios de la oposición, que han convertido en pan de cada día la mentira, la injuria, la calumnia, las publicaciones falsas y alarmistas. Como dice el pueblo: "De frente pelea el Buin". Por ello, creemos indispensable que por estos delitos, antes que por incumplimiento de formalidades, se adopten las medidas legales correspondientes. El Gobierno nunca será criticado por el pueblo si aplica medidas enérgicas contra los enemigos que se salen de la ley, que mienten descaradamente, acaparan mercaderías, crean el mercado negro, hacen contrabando con el exterior y especulan con los productos alimenticios. Por estas mismas razones ha recibido con júbilo las decisiones que en Punta Arenas, en Arica y Santiago se han tomado contra acaparadores y contrabandistas y las que acaba de anunciar el

Ministro del Interior, compañero Jaime Suárez, en orden a denunciar a la Justicia las actividades delictuosas de Patria y Libertad y del Comando Rolando Matus y a clausurar la radio Agricultura de Los Angeles por su responsabilidad en la instigación que culminó con el asesinato de un campesino de esa provincia. Pensamos que cada medida de este tipo que se vea obligado a tomar el Gobierno se estudie atentamente desde el punto de vista legal y político a fin de mantenerla contra toda presión.

Nuestra primera y principal obligación con el pueblo y el país es ponerles camisa de fuerza a los que quieren arrastrar a Chile a un baño de sangre.

La necesidad de mantener y asegurar el desarrollo de la libertad y la democracia nos impone el deber de aplicar la ley contra quienes incurren en delitos en busca de la caída del Gobierno y de la implantación de una dictadura fascista.

MANTENER A RAYA A LA ULTRAIZQUIERDA

Al mismo tiempo, nos pronunciamos, una vez más, por mantener a raya a los provocadores de la ultraizquierda, sobre la base de la lucha ideológica y política contra sus posiciones aventureras, sin perjuicio del legítimo derecho de autodefensa del Gobierno revolucionario y popular, evitando por todos los medios que tal política se confunda en lo más mínimo con afanes de represión.

Cualquier vacilación de nuestra parte frente a las actitudes delictivas de la ultrarreacción o a las provocaciones y planteamientos aventureros de la ultraizquierda iría en perjuicio de la autoridad del Gobierno y de la cohesión misma de la Unidad Popular.

Damos por descontado que "El Mercurio" tratará de especular con estas ideas, presentándonos como patrocinadores de una dictadura totalitaria. Pero eso nos tiene sin cuidado. Lo que defiende ese diario no es la libertad, puesto que siempre le negó al pueblo este derecho y aplaudió todos los Gobiernos despóticos, las masacres y leyes liberticidas. La libertad que reclama ese diario es la que quieren los traficantes del mercado negro, los acaparadores, los calumniadores, los grandes explotadores.

Creemos que la situación ha llegado a un punto tal que o pasamos a la ofensiva, actuando dentro de la ley, o el enemigo hace tabla rasa de toda autoridad. Por otra parte, bien sabe Ud. que no

sólo los comunistas, sino todos los partidos de la Unidad Popular, coincidimos en estas ideas. Además, consideramos que calzan con el contenido de su carta, con su decisión expresa de “asegurar las generosas ventajas que ofrece la convivencia chilena a los que respetan la decisión del pueblo de darse un Gobierno y hacerlo respetar cabalmente”.

Comprendemos que la fuerza o la debilidad del Gobierno dependen en grado considerable de la correlación de clases y, en particular, de lo que la Unidad Popular logre en materia de mayor cohesión de sus filas y de más alto grado de movilización de las masas.

Sobre el particular, queremos manifestarle que a nuestro juicio estamos seguros que todos los partidos de la coalición popular haremos nuevos y fructíferos esfuerzos en dicha dirección. Es cierto que en este terreno se pueden observar debilidades, pero el espíritu que nos anima a todos, según nuestro entender, es superar las fallas y empujar más el carro de la unidad y las luchas populares. Consideramos tarea ineludible apresurar el tranco de la participación de los trabajadores en la dirección de la economía y de la administración general del país y ampliar el diálogo con los sectores medios, arribando a acuerdos concretos que contemplen sus intereses y las conveniencias de la nación.

PROGRAMA UP ESTA VIGENTE

En su carta, Ud. se refirió expresamente “a la maniobra divisionista” que surgió en Concepción con el nombre de Asamblea Popular. Con posterioridad a sus palabras condenatorias, algunos de los patrocinantes de esa asamblea han dicho que no pretendían establecer un doble poder, un poder paralelo al actual Parlamento y mucho menos al Ejecutivo. Bien. ¿De qué se trataba entonces? ¿De buscar nuevas fuerzas de organización popular y de poder popular en apoyo del Gobierno? No. Se trataba, al menos, de sustituir la alianza y el Programa de la Unidad Popular, cuestión que no se puede tolerar porque la Unidad Popular y su Programa no han perdido vigencia.

La Unidad Popular es una coalición de varios partidos, con raigambre en diversas clases y capas sociales y distinta formación política. Es una coalición pluralista. Ello explica el hecho de que cada

una de las fuerzas que la integran tenga sus propios perfiles. Esto es natural. Pero es también un hecho que debemos cuidar y fortalecer esta unidad y en especial el entendimiento socialista-comunista, porque el enemigo trata de separarnos, de lanzarnos unos contra otros, de apartarnos del propio Jefe del Estado y, sobre todo, porque fereamente unidos no nos podrán derrotar. Representamos los intereses auténticos del pueblo y de la patria y actuando en un solo bloque, somos capaces de hacerlos prevalecer.

Somos partidarios de que los partidos de la Unidad Popular busquen efectivamente nuevas formas de organización y de poder del pueblo en apoyo del Gobierno. Por eso hemos contribuido a la formación de las JAP, apoyamos los Consejos Campesinos y de Salud, la incorporación de los estudiantes de la Enseñanza Media a los Consejos de Profesores y trabajamos por la formación de los Consejos de Administración de las empresas del área social, de los Comités de Producción y de las Comisiones de Vigilancia en todas las áreas de la economía. Puede que la vida haga necesario el surgimiento de otros organismos. Como van las cosas, acaso nos veamos obligados, por ejemplo, a crear comisiones de autodefensa por cuadra o Unidad Vecinal para aplastar cualquier intento de sedición. La actitud, no precisamente aislada, del Ministro de la Corte de Apelaciones que dejó en libertad a todos los protagonistas de los delitos de la noche del lunes antepasado, indica que gran parte de los jueces no constituyen ninguna garantía seria en resguardo de la tranquilidad de la ciudadanía ni menos de la estabilidad del Gobierno legítimamente constituido.

Pensamos que los partidos de la Unidad Popular deben tomar las medidas pertinentes para cumplir con el acuerdo de celebrar sus asambleas comunales y provinciales que han de culminar en una gran asamblea nacional. En tales reuniones deben considerarse estos problemas, éstas y otras sugerencias que se puedan hacer, consultándose la opinión de los militantes y simpatizantes de base del movimiento popular. Tal vez podamos convenir también en que se hace necesario estructurar el Partido Federado de la Unidad Popular a todos los niveles.

FORTALECER ORGANISMOS DE MASAS

Pero hablando con toda franqueza, lo que hace más falta es fortalecer las organizaciones existentes de obreros, campesinos, empleados, pobladores, etc. En particular, debemos trabajar más en el seno de las Juntas de Vecinos y de los Centros de Madres, uniendo y movilizándolo sus efectivos, por encima de las diferencias políticas, en torno a la solución de problemas que les son comunes.

Exceptuando las naciones socialistas, Chile es tal vez el país que tiene proporcionalmente un más alto grado de organización popular. Más de un millón de obreros están organizados. Más de 600 mil mujeres tienen sus centros de Madres. Gran parte de la población está en las Juntas Vecinales. Cientos de miles de comerciantes, pequeños agricultores, artesanos y otros grupos de las capas medias y todos los profesionales y técnicos tienen sus organismos específicos. Es cierto que no pocos de ellos se hallan bajo la influencia de la oposición, tienen una orientación reformista o son proclives al paternalismo. Pero el deber de los revolucionarios es actuar con las masas, en sus propias organizaciones, impulsando sus luchas, elevando su nivel político, ganándolas para la revolución. Recabarren fundó el movimiento obrero revolucionario, conquistando la dirección de la FOCH, que hasta 1919 estaba en manos de los conservadores. Y socialistas y comunistas ganamos la Confederación de Sindicatos Legales, creada en el primer Gobierno de Ibáñez, como una organización reformista en oposición a la FOCH. Es una expresión de sectarismo la subestimación que impera entre nosotros respecto de las citadas organizaciones de masas. Y en esto debemos cambiar de actitud.

El papel de los partidos de la Unidad Popular debe ser, en nuestra opinión, fundamentalmente el de organizadores y orientadores de las luchas de las masas. En cuanto a su participación en el Gobierno, la concebimos, en todo lo que tiene que ver en las tareas concretas, con estricta sujeción a las decisiones que tomen los respectivos órganos colegiados como el Comité Económico de Ministros y los Jefes Administrativos. El Comité Nacional de la Unidad Popular, principalmente por iniciativa suya mantiene con Ud. un permanente contacto, enteramente justo en el plano del intercambio de opiniones sobre orientación política. Esta es una buena práctica. No obstante, nos parece que en el Presidente de la República y en

su Consejo de Gabinete se debe concentrar la suma de las decisiones gubernamentales. Este es un procedimiento más operativo.

En el presente, el deber fundamental de los partidos es movilizar a las masas en contra de la sedición y en apoyo a los nuevos rumbos de la política económica y financiera del Gobierno, en estrechos vínculos con las tareas básicas para impulsar el proceso revolucionario.

CORRECTA ORIENTACION ECONOMICA

La política económica aplicada en el primer año de Gobierno dio sus resultados positivos. Permitió una redistribución de los ingresos, un incremento de la producción industrial y del producto bruto y una disminución vertical de la cesantía, todo lo cual nada tiene que ver con el caos y el desastre económico de que habla el enemigo. Pero había que ajustar aquella política a las nuevas condiciones creadas por diversos factores de orden nacional e internacional que el Gobierno ha dado a conocer con franqueza y claridad.

Las nuevas orientaciones económicas y financieras son por completo correctas y están dirigidas a sanear la economía en un nuevo nivel de precios y de remuneraciones, a afianzar la política de redistribución de los ingresos en favor de los trabajadores, a lograr que por fin paguen los poderosos y a estimular la producción.

Esta política está llamada a tener éxito tanto más cuanto que el Gobierno ha fijado los nuevos precios agrícolas antes de las siembras de primavera y de los barbechos para el trigo del próximo año, da paso a las alzas inevitables para que todas ellas sean compensadas en los reajustes y, en los meses venideros, afluirán al mercado los productos de chacarería y hortalizas que en el invierno escasean tradicionalmente y suben de precios.

En vista de estos alcances y del contenido de clase que tienen los nuevos rumbos del Gobierno en el orden económico y financiero es de prever una mayor resistencia opositora y una agudización de la lucha de clases.

MEZQUINOS INTERESES DE LA OPOSICION

Complica el panorama la proximidad de elecciones parlamentarias, puesto que los partidos de oposición colocan sus mezquinos intereses por sobre los del país y guían sus actos tras el afán de

agravar la situación para pescar votos a río revuelto. Su objetivo confeso es ganar los dos tercios en ambas ramas del Parlamento, para enseguida ponerle la pistola al pecho al poder Ejecutivo, no dejarlo gobernar y exigirle la entrega del Mando Supremo de la Nación.

Tenemos plena confianza que el pueblo frustrará tales intentos reaccionarios. En los próximos días, el Partido Federado de la Unidad Popular presentará sus listas de candidatos y enfrentará la batalla electoral del 73 con toda energía y voluntad de triunfo.

Ud. afirma que el triunfo del Partido Federado de la Unidad Popular en las elecciones de marzo próximo “permitirá impulsar los cambios institucionales y legales para sacar al país del subdesarrollo y acabará con el poder obstaculizador de una oposición revanchista que ampara los intereses de la reacción y llega a favorecer los planes del imperialismo”.

Nosotros también pensamos que ello “permitirá impulsar” tales cambios; pero, en definitiva, creemos que éstos se harán realidad si, ante todo, modificamos la correlación de fuerzas a nuestro favor y hacemos más conciencia acerca de la necesidad de reemplazar el actual Estado de Derecho por otro superior.

LA MENTIRA: ARMA DE LA DERECHA

Resumiendo, las tareas principales dirigidas a modificar la correlación de fuerzas consisten, según nuestra opinión, en la aplicación de una política firme contra los sediciosos, en hacer nuevos y más eficientes esfuerzos para aumentar la producción y en lograr que todos los trabajadores y las capas medias apoyen resueltamente la política económica y financiera del Gobierno.

Tal política favorece claramente a estos sectores que constituyen la mayoría del país. El enemigo trata de presentar las cosas al revés de lo que son. Miente cuando afirma que los tributos gravarán más a los trabajadores y al pueblo en general. Miente cuando afirma que se castigarán con mayores impuestos los depósitos de ahorros y las utilidades de los ahorrantes. Miente cuando sostiene que se aplicarán tributos a los modestos propietarios de casas o departamentos acogidos al DFL 2. Todos estos embustes hay que echarlos abajo. Como suele decirse, la mentira tiene las patitas cortas. La verdad puede alcanzarla e imponerse si damos con fuerza

esta pelea y mejoramos la publicidad de la Unidad Popular y del Gobierno.

En los sindicatos, en todas las organizaciones populares, en todos los sitios de trabajo y residencia hay que explicar urgentemente el proyecto de reajustes, los cambios en el sistema tributario, las nuevas orientaciones de la política del Gobierno.

La decisión de la mayoría de la Cámara de darle simple urgencia al despacho del proyecto de reajustes es una maniobra que va contra los intereses de todos los trabajadores, cualquiera sea su ideología, puesto que amenaza con dilatar su pago en tres o cuatro meses.

Podemos y debemos ganar esta batalla porque estamos en buen caballo.

Apoyamos resueltamente las consignas que la Unidad Popular ha levantado para la gigantesca movilización de masas del 4 de septiembre. No podemos permitir que el enemigo salga con las suyas y lleve al país al retroceso, la anarquía o la guerra fratricida.

Tenemos confianza, compañero Presidente, que con el apoyo y una mayor participación del pueblo en todas las instancias y en todos los frentes, Ud. y su Gobierno saldrán adelante.

Lo saluda fraternalmente:

LUIS CORVALAN, Secretario General del Partido Comunista.

HEMOS ASUMIDO RESPONSABILIDADES ANTE EL PAIS,
ANTE LA HISTORIA Y ANTE MUCHOS PUEBLOS,
TENEMOS EL DEBER DE TRABAJAR UNIDOS POR EL
EXITO DEL GOBIERNO POPULAR

"El Siglo" 8 de Febrero 73

*Carta a Carlos Altamirano, Secretario General del Partido Socialista 6
de Febrero de 1973.*

Santiago, 6 de febrero de 1973.

Compañero CARLOS ALTAMIRANO

Secretario General del Partido Socialista.

Presente

Querido compañero:

A nombre de todos los comunistas, quiero expresarle que aceptamos de inmediato la proposición que usted formula en la carta que me dirigió, en el sentido de que ambos partidos nos empeñemos en eliminar de los medios informativos de prensa en que tenemos influencia, las "calificaciones injustas e hirientes" que dañan o pueden dañar nuestras fraternales relaciones.

La necesidad de precisar con exactitud los términos del compromiso que usted sugiere, me obliga a decirle que respondemos y responderemos ampliamente por las publicaciones de "El Siglo", de la Revista "Principios" y de los demás periódicos provinciales del Partido. Estos se guían por la línea del Partido que coloca por encima de todo el entendimiento socialista-comunista y el fortalecimiento de la Unidad Popular. De todos modos, hemos ratificado ante los compañeros que en ellos trabajan, la necesidad de esmerarse todavía más en tal dirección.

Con respecto a "Puro Chile", queremos dejar en claro que es de propiedad de una sociedad limitada, en la cual la Imprenta Horizonte tiene sólo el 30 por ciento del capital, con la particularidad que, desde la fundación de ese diario, contrajimos el compromiso de no inmiscuirnos en los asuntos de su dirección. No obstante ello, haremos, estos días, las gestiones amistosas pertinentes, en la confianza de que los periodistas de ese diario, colaborarán también al propósito que a ustedes y a nosotros nos anima.

Desde hace días, en algunas emisoras se transmite un aviso que en la práctica resulta, más que de propaganda electoral del Partido

Socialista, de contrapropaganda al Partido Comunista. Nos parece que el desdichado aviso viene a demostrar la necesidad de que el compromiso de que se trata alcance también a los medios de radiodifusión. Le ruego considerar que en este sentido hacemos una proposición concreta.

“DECISION INQUEBRANTABLE” INVARIABLE

Querido compañero Altamirano:

Independientemente de que no compartamos una que otra frase de su carta, le damos a ella una gran importancia política porque viene a ratificar vuestra “decisión inquebrantable de mantenernos unidos en este gran proceso que hemos iniciado en conjunto con la Unidad Popular y que juntos debemos llevar a su victoria final: la construcción de una sociedad socialista”.

Tal ha sido, es y será también nuestra “decisión inquebrantable” e invariable.

A decir verdad, estábamos preocupados por el giro que habían tomado las relaciones entre los partidos de la Unidad Popular, particularmente a raíz del proyecto presentado por el Ejecutivo para legislar sobre el área social de la propiedad. A nuestro juicio, dicho proyecto tiende a ampliar y no a restringir el área de propiedad social, a avanzar y no a retroceder sobre la materia. Así también lo ha entendido el enemigo, que empezó a combatirlo desde el mismo día 13 de enero en que fue anunciado oficialmente por el Ministerio del Interior.

Son varias las razones que han inspirado la presentación de este proyecto. Entre otras podríamos mencionar: a) la necesidad de que el Gobierno mantenga en sus manos la bandera de la lucha por la creación y desarrollo del área social; b) la conveniencia de legislar el traspaso al área social de algunas empresas que están sólo requisadas y sobre las cuales pesan órdenes de devolución a sus antiguos propietarios, emanadas de algunos Juzgados del Crimen; c) el interés de Chile de regularizar cuanto antes la situación existente, con miras a su traspaso al área social o al área mixta, de aquellas empresas donde hay capitales de diversos países de Europa Occidental con los cuales tenemos y deberíamos tener buenas relaciones; d) la urgencia de insistir ante el Parlamento en una definición de las diversas áreas de propiedad, y e) el hecho de que es indispensable hacer inversiones en diversas empresas que hoy están en estado de

requisición o intervención, y tales inversiones no se pueden efectuar mientras dichas empresas no pasen jurídicamente al área social.

La verdad es que, en mayor o menor medida, en una u otra etapa de la elaboración del proyecto, participaron personeros de todos los partidos, con excepción del API, aunque no todos estuviesen representados en sus más altos niveles. No obstante, es también cierto que la Comisión Política del Partido Socialista le expresó al Presidente de la República su desacuerdo con dicha iniciativa.

El Partido Comunista estima que no hay razón de fondo para objetarla y que cualquier vacío o error pueden corregirse por la vía de las propias indicaciones del Ejecutivo o de los parlamentarios de la Unidad Popular.

TENDENCIA INACEPTABLE

De los antecedentes expuestos resulta inaceptable la tendencia que se abrió paso por algunos días a cargar supuestas o reales debilidades del Proyecto al Partido Comunista a través de la actuación que le ha cabido en él, en virtud de la cartera que desempeña, al compañero Orlando Millas.

Tanto o más inaceptable es la actitud de quienes trataron de presentar a nuestro Partido como empeñado en echar marcha atrás o en congelar el proceso. Tal conducta no tiene nada que ver con nuestra política. En materia de transformaciones revolucionarias pueden haber partidos o gente que quiera ir tan lejos como nosotros, pero más lejos que nosotros no. Todavía no se ha descubierto nada más allá del comunismo.

Durante un par de semanas, los comunistas hemos soportado toda clase de ataques. La ocasión la pintan calva, pensó el MIR y, por cierto, la aprovechó. Ello no nos extraña. Pero sí nos extrañó que, después de la reunión habida en La Moneda y de habernos comprometido ante el país y ante nosotros mismos a llegar a un acuerdo sobre ésta y otras cuestiones que estuvieron en discusión, se haya realizado, al día siguiente frente al Palacio de Gobierno, una manifestación en que se pedía la cabeza de Orlando Millas, se atacaba al Partido Comunista y que en tal acto hayan participado sectores de la Unidad Popular.

Hemos visto que cada día hay más corrientes políticas que se pronuncian por el socialismo y se proclaman marxistas leninistas.

Esto nos da por una parte, mucha alegría, porque al fin y al cabo se trata del avance del marxismo leninismo. Pero, nos da pena que algunos exponentes de esas tendencias pontifiquen sobre igualdadismo en salarios, en distribución de alimentos y en cuanto hay y que, al mismo tiempo, ataquen a uno de los partidos más experimentados, que ha demostrado una consecuencia y honestidad a toda prueba, el Partido Comunista de Chile, cuya sólida formación y organización marxista leninista la adquirió bebiendo en la fuente de su doctrina y en el libro abierto de una dilatada vida que comprende no menos de 25 años de persecuciones y clandestinidad.

Los comunistas actuamos con serenidad y paciencia. Por eso y para no acharle pelos a la leche, dejamos pasar aquellos días. Ahora, cuando los acuerdos de la Unidad Popular, la carta que yo le enviara a "Última Hora", la respuesta de este vespertino y luego su comunicación, refuerzan el entendimiento y dan margen al diálogo fraternal, creemos que hacemos bien y no mal a la unidad socialista-comunista y a la Unidad Popular dejar las cosas en su lugar.

EL DEBER SUPREMO DE LOS REVOLUCIONARIOS

Usted sabe, tanto como yo, que el Gobierno que preside el compañero Salvador Allende está en la mira del imperialismo y de la oligarquía. Cualesquiera sean las debilidades de este Gobierno, hay un hecho claro: el enemigo quiere terminar con él, quiere derribarlo por cualquier medio, sea mediante la acusación y destitución del Presidente de la República o simplemente a través de algún tipo de golpe de Estado o de movimiento sedicioso como el de octubre último. Nadie ignora esto dentro ni fuera del país. Nadie ignora tampoco que con ello se busca una marcha atrás en el proceso de transformación social, y pocos pueden ser los que no se den cuenta que si se abriera paso uno u otro de esos propósitos se arrastraría al país a la guerra civil.

No es sólo el Gobierno, es Chile el que está bajo el fuego de la agresión del imperialismo norteamericano y de sus aliados y sirvientes.

En tales circunstancias, los comunistas consideramos que el deber supremo de los revolucionarios consiste en frustrar los designios criminales del imperialismo y la reacción, en aislar y derrotar

a los que buscan el baño de sangre, en defender los derechos soberanos de Chile a construir una nueva sociedad. Para ello no hay otro camino que el de fortalecer la unidad y la lucha de la clase obrera, la unidad socialista-comunista, el firme entendimiento de todos los partidos de la Unidad Popular y, al mismo tiempo, darle al Gobierno el máximo respaldo posible, cerrar filas en torno a él, avanzar y no retroceder en los cambios bajo la dirección del Gobierno actual.

Por eso nos ha preocupado sobremanera que en los últimos tiempos se hayan producido hechos que implican cierto deterioro en nuestras relaciones. Me refiero, entre otros casos, a lo sucedido en la Confederación del Cobre donde se designó presidente de la misma al representante de una tendencia que logró elegir un solo consejero, mientras al Partido Comunista, que eligió 6, el más alto número de dirigentes, se le haya negado el derecho a ocupar el cargo principal. Me refiero también a lo sucedido en la FENATS donde, no obstante que la Unidad Popular es mayoría, por no ir unidos, la presidencia de esta importante organización pasó a manos de la Democracia Cristiana.

Formulamos también en este aspecto una proposición concreta en orden a agotar siempre todas las posibilidades que permitan marchar unidos en el movimiento sindical a los partidos de la Unidad Popular y ante todo a socialistas y comunistas. Invocamos a este propósito el acuerdo sindical que está vigente entre nuestros partidos desde hace varios años.

EL FANTASMAGORICO "PODER POPULAR INDEPENDIENTE DEL GOBIERNO"

Querido compañero Altamirano:

Hay otro hecho que debe merecer nuestra atención. El MIR descalifica por completo al Gobierno actual. Mientras ustedes y nosotros consideramos que trabaja por los cambios y quiere abrir paso al socialismo, el MIR sostiene que se propone "la reafirmación del orden burgués". Y afirma que: "Sólo avanzará la clase obrera y el pueblo si crece y se fortalece un poder popular independiente del Gobierno".

¡Un poder popular independiente del Gobierno! ¡He aquí el objetivo del MIR!

Pero ocurre que quien está, como ya se ha dicho, bajo el fuego graneado del imperialismo y de la oligarquía, de los Jarpa y de los Frei, y a quien éstos quieren derrocar, no es el fantasmagórico "poder popular independiente del Gobierno" de que habla el MIR y que sólo existe en la cabeza calenturienta de sus dirigentes, sino al Gobierno del Presidente Allende, que es un hecho real, concreto, una conquista del pueblo que por sobre todo hay que defender para seguir avanzando de más en más.

Es un hecho conocido que los planteamientos suicidas del MIR han encontrado eco en sectores de la Unidad Popular.

Sin embargo, su carta, así como otros pronunciamientos y actitudes recientes de los demás partidos de la UP y, desde luego, la conducta y la opinión del pueblo que una vez más, en el Estadio Nacional, nos ha dado una lección de combatividad y clarividencia política, indican que tales desvaríos no prosperarán.

Naturalmente, los comunistas estamos en favor del fortalecimiento de todas las formas de poder popular y de la creación de nuevas formas de ese poder que nazcan de la iniciativa de las masas a condición de que, como es lógico, tiendan a fortalecer al Gobierno de la Unidad Popular y no a debilitarlo, siempre y cuando no se planteen como alternativas a él, porque esto último significa echar agua al molino del enemigo y contribuir al logro de su sueño predilecto, el de tumbarlo.

Ratificamos nuestro pleno apoyo a las JAP en el entendido de que deben constituirse con la máxima amplitud, incorporarse a ellas al mayor número de comerciantes que sea posible y lograr que participen en la distribución y el control de precios, tal como lo hacen hoy, sin discriminación alguna. Somos partidarios de ir abriendo nuevos canales de comercialización y distribución, ganando y no perdiendo fuerzas para el Gobierno Popular.

Nos pronunciamos por la formación de los comandos comunales como órganos de poder popular formados por representantes de todas las organizaciones de masas que quieren adherir a ellos y siempre que su labor se realice, como la hemos concebido desde el comienzo, en colaboración con las autoridades de Gobierno con vistas a la solución de problemas que interesan a toda la población. No son ni pueden ser organismos estrechos, apéndices de la Unidad Popular, sino instituciones que vinculen a la Unidad Popular a otros sectores modestos de la ciudadanía.

Creemos que los Sindicatos deben tener más poder en las indus-

trias, principalmente en las del área social, y que los administradores o interventores de las empresas deben ser removidos, cualquiera sea al partido a que pertenezcan, allí donde tengan manifiesta responsabilidad por el desfinanciamiento de las mismas y se hayan comportado como gerentes de viejo cuño y no como revolucionarios. Consideramos que los aumentos de salarios deben vincularse a un mayor rendimiento y a una mayor producción.

Le asignamos a la lucha electoral de marzo una importancia capital. Pensamos que el enemigo no podrá lograr sus propósitos. No conseguirá destituir al Presidente de la República. Pero una parte del mismo buscará el derribamiento del Gobierno, cualquiera sea el resultado de la elección. Es claro que esto no lo permitiremos. No lo permitirá el pueblo. La clase obrera se jugará entera para impedir la consumación de tan péfidos propósitos.

Por eso tiene mucha importancia que cada partido haga el esfuerzo necesario por rendir al máximo. Les deseamos, compañeros socialistas, éxitos en la elección. El mismo deseo tenemos respecto de los demás partidos de la Unidad Popular. El éxito de cada cual es el éxito de todos. En conjunto, el Partido de la Unidad Popular, debe dar las batallas finales de esta contienda, cerrando la campaña con grandes movilizaciones unitarias de las masas.

TAREAS DE LA ECONOMIA ADQUIEREN IMPORTANCIA DECISIVA

Queremos manifestarles también que las tareas en la esfera de la economía adquieren cada vez una importancia más decisiva.

Usted conoce tanto o más que yo los problemas que enfrentamos. Consideramos vital que cada chileno sepa cuáles son estos problemas y de dónde vienen. Tanto el llamado Partido Nacional como la Democracia Cristiana, retorciéndole el pescuezo a la verdad, tratan de cargar todas las dificultades a cuenta del Gobierno. No podemos permitir que la mentira se imponga sobre la verdad. Somos y debemos ser los acusadores, los que señalemos con el dedo a los responsables del endeudamiento del país, del atraso agropecuario, de la escasez de divisas, de la especulación y del mercado negro. En este último aspecto, el pueblo está escribiendo páginas brillantes de iniciativa y coraje en defensa de su propio pan.

Hemos contado y estoy seguro que seguiremos contando en el futuro con la ayuda de la Unión Soviética, de los demás países socialistas y de otras naciones. Pero, como dijimos en el Manifiesto de nuestro Partido, consideramos que el esfuerzo principal debe partir de nosotros mismos, del pueblo trabajador. Por eso, para los comunistas, pasan a primer plano las tareas relativas a la producción.

En 1973-74 debemos aumentar substancialmente la producción agrícola, sobre todo en trigo y maíz.

Del mismo modo, debemos aumentar la producción de cobre y de otros rubros exportables.

También debemos lograr aumentos en la producción industrial y la rentabilidad de las empresas del área social.

Se podría afirmar que el éxito en estos terrenos nos abrirá el principal camino que nos permitirá modificar fundamentalmente la correlación de fuerzas y marchar hacia la plena conquista del poder.

Cualesquiera sea el alineamiento político-electoral de la ciudadanía, no hay duda alguna que la mayoría inmensa de la nación es partidaria de los cambios sociales, no acepta el retroceso, está contra el golpe de Estado y la guerra civil y por el respeto al Gobierno constituido. De esto se desprende la posibilidad cierta de ganar más y más fuerzas, de agrupar al 90% de los chilenos en torno al Gobierno Popular y de acometer con éxito las tareas pendientes, entre las cuales tienen gran importancia la creación de un nuevo tipo de Parlamento y de un Poder Judicial que no sea, como el actual, un sirviente de los intereses creados. Para lograr todo esto se requiere afinar la puntería, centrando los fuegos sobre el enemigo principal; dar más poder a la clase obrera y atraer a su lado a las capas medias de la población.

La Unidad Popular representa diversas corrientes, y es natural que entre ellas afloran de vez en cuando diferencias de opinión. Pero toda vez que estamos unidos por un programa común y hemos asumido responsabilidades de Gobierno, responsabilidades ante el país, ante la historia y ante muchos pueblos que miran con interés nuestro proceso de cambios, tenemos el deber de colocar siempre, por encima de todo, lo que nos une y no lo que nos pueda separar.

Su carta nos parece una contribución a este noble objetivo y por eso hemos aceptado de inmediato la proposición que ella contiene.

Las referencias a la situación general que nos hemos permitido hacer en esta contestación, las hemos considerado necesarias dentro del diálogo fraternal que está llamado a fortalecer la unidad.

Cordialmente.

LUIS CORVALAN
Secretario General del Partido
Comunista de Chile

MAYOR COHESION EN LA UNIDAD POPULAR, DIRECCION UNICA DEL GOBIERNO EN LA LUCHA POLITICA Y EN LA ESFERA DE LA ECONOMIA

"El Siglo" 29 de marzo, 1973

Del informe al Pleno del Comité Central del P C

“Queridos compañeros:

La gran victoria popular del 4 de marzo crea nuevas y mejores condiciones políticas para llevar adelante el cumplimiento del programa de Gobierno y superar las dificultades que se han venido presentando en el camino de la revolución chilena.

Las fuerzas reaccionarias han sufrido una derrota de proporciones. Los objetivos que se habían trazado — lograr los dos tercios en el Parlamento, reducir la votación de la Unidad Popular a un porcentaje inferior al que obtuvo en las elecciones que dieron origen al actual gobierno — fueron por completo pulverizados por la lucha y la conciencia del pueblo.

Una vez logradas sus metas electorales, los reaccionarios se proponían ponerle al Presidente de la República la pistola al pecho, acusarlo ante el Parlamento y destituirlo o exigir por cualquier otro medio hiciera abdicación del mando.

Fracasaron.

La victoria común fue el fruto del esfuerzo común. Todos los partidos y candidatos se empeñaron en dar su máximo aporte. Particular relevancia alcanzó en Santiago la entusiasta y tesonera actividad desplegada por Carmen Gloria Aguayo, del MAPU, y Aníbal Palma, del Partido Radical, no obstante que tenían escasas posibilidades de triunfo. Otro tanto hicieron muchos otros candidatos a senadores y diputados tanto en la capital como en el resto del país.

PLATAFORMA DE GOBIERNO

Por nuestra parte, como Partido Comunista, cuando lo principal era levantar el trabajo y encender la llama de la fe del pueblo en su propia fuerza, realizamos, en medio de la canícula del mes de enero, la gigantesca concentración de la Avenida Bulnes y, pocos

días después dimos la mayor contribución al acto del Estadio Nacional, donde la Unidad Popular colmó tribunas, galerías y ocupó la cancha. En esta oportunidad el Presidente del Partido de la Unidad Popular y el Presidente de la República dieron a conocer la plataforma de Gobierno.

Nuestro diario "El Siglo" se distinguió también por promover el descubrimiento de la especulación y del mercado negro y por organizar la lucha de masas contra tan criminales maniobras de la reacción.

Tales hechos marcaron un punto de viraje en el tono combativo y en la envergadura de masas de la batalla electoral. No está de más decir, aunque sea de paso, que los grupos ultras no hacían hasta entonces nada por el triunfo electoral. Sólo más tarde declararon su apoyo a algunos partidos y candidatos, y se hicieron presentes en la concentración final como convidados de piedra, cuando la mesa ya estaba servida.

La revista "Qué pasó", de inspiración derechista, no ha podido confesar por menos que "el resultado del 4 de marzo mostró que la alternativa electoral aún no está cerrada para la Unidad Popular".

Por su parte, "El Mercurio" ha sostenido, comentando, asimismo, los resultados de las elecciones, "que una revolución marxista como la que ha estado desarrollándose en Chile no se detiene con una campaña publicitaria para convencidos ni con las tareas partidistas tradicionales".

Todo esto conduce a que el sector más reaccionario de la oposición no se dé por vencido, no se resigne a acatar el pronunciamiento ciudadano y se dedique a preparar una nueva escalada sediciosa, a buscar por cualquier medio la caída del Gobierno, antes de que éste logre remontar los obstáculos y el proceso revolucionario se convierta en un todo irreversible.

El tiempo trabaja a nuestro favor, a favor del Gobierno Popular y, en consecuencia, el enemigo hará un nuevo intento por derribarlo, combinando la prontitud con la mejor preparación del golpe, para evitar un nuevo fracaso. Los agentes de la CIA han de estar ya trabajando activamente.

A este respecto no hay que hacerse ilusiones. El proceso revolucionario no se desarrollará en forma idílica, plácidamente, sino en medio de un forcejeo constante entre las fuerzas partidarias de la revolución y las que están por la contrarrevolución.

Estos y otros antecedentes, que se han publicitado ampliamente

ponen de relieve un hecho de la máxima gravedad: la intervención imperialista en nuestros asuntos internos. Esta intervención se ha hecho presente durante los dos años y medio del Gobierno Popular, ora en forma abierta, como en el caso del cierre de líneas de crédito o de los embargos requeridos por la Kennecott, ora en forma relativamente encubierta, como en octubre de 1972, durante el paro sedicioso de los patrones encabezados por Villarín y Cumsille.

DEFENSA DEL GOBIERNO

De este modo, la defensa del Gobierno que preside el compañero Salvador Allende se transforma en una causa patriótica y verdaderamente nacional y, por su sentido internacional, recibe el apoyo de los trabajadores y los pueblos de los cinco continentes.

Por esto mismo, el Partido Comunista declara que sigue y seguirá considerando como su primer deber patriótico y revolucionario defender el derecho del pueblo de Chile a marchar por el camino que ha elegido y a dar su máxima contribución a la lucha contra los siniestros planes del imperialismo y de aquella parte de la oposición que, en defensa de sus intereses, no han titubeado ni tendrán escrúpulo alguno en tratar de arrastrar al país a la guerra civil.

“Los dioses ciegan a quienes quieren perder”. Los enemigos del pueblo no ven o no quieren ver lo que realmente pasa en el país, el hecho de que el Gobierno que encabeza el Presidente Salvador Allende lleva a cabo la transformación revolucionaria de la sociedad en interés de la nación y administra al país teniendo en primer lugar en cuenta las conveniencias de los trabajadores y del pueblo en general. Por eso mismo se sorprenden y no alcanzan a comprender por qué los Partidos de Gobierno, no obstante las dificultades que existen, obtienen tan alta votación.

INMENSAS RESERVAS PROLETARIAS

La fuerza real y potencial de los partidarios de los cambios sociales es verdaderamente gigantesca. En esta lucha, el proletariado cuenta con inmensas reservas, con grupos sociales que todavía están bajo la influencia del enemigo, pero que pueden y deben ser atraídos al cauce de la revolución.

Desde el punto de vista constitucional, el Gobierno puede administrar al país sin tener la mayoría absoluta de los sufragios ni de las bancas parlamentarias. Más aún, los hechos han demostrado que, en estas condiciones, y teniendo en cuenta que más allá de la Unidad Popular hay gente proclive a los cambios, se puede llevar adelante la transformación social. Sin embargo, se debe trabajar por unir a la mayoría del país alrededor de la clase obrera y en apoyo resuelto al Gobierno de la Unidad Popular. Esto es fundamental para asegurar el triunfo de la revolución y la derrota de los contrarrevolucionarios. Al fin y al cabo, el socialismo busca convertir al hombre en hermano del hombre y lograr el bienestar para todos.

MAXIMA COHESION DE LA UP

Esto requiere, en primer término, la máxima cohesión de los partidos de la Unidad Popular, la dirección única de Gobierno en los asuntos principales, tanto en la orientación política como en la conducción en la esfera de la economía.

A diferencia de lo que ocurre en el campo de la oposición, los partidos de Gobierno están unidos en torno a un programa y una plataforma comunes. Pero es un hecho que el enemigo ha trabajado y trabaja para dividir a la clase obrera, las organizaciones de masas y el movimiento popular. A tal fin contribuye la ultraizquierda, particularmente el MIR, que se otorga asimismo el desmesurado papel de mentor de la revolución y, desde el más alto pedestal de la sabiduría y del dominio de las ciencias sociales, se permite el lujo de descalificar a algunos partidos de la UP, de calificar a otros por corrientes a gusto de su paladar y hasta de acusar al Presidente de la República de usar métodos gangsteriles a propósito del rechazo de la renuncia del Ministro Flores.

El MIR acariciaba la idea de marchar a la formación de un solo partido a base del PS, del MAPU y de la IC. El terreno se preparaba mediante la diferenciación artificial en la UP de dos bloques contrapuestos. Y para materializar ese plan se esperaba un fuerte descenso electoral del Partido Comunista. En tal caso se proclamaría el fracaso de nuestra línea y se trataría de hacernos marchar a remolque de los demás.

PERDONEN LA MUERTE DEL NIÑO

Que perdonen la muerte del niño, pero tal plan murió antes de hacer. Los resultados de las elecciones han demostrado una vez más que los Partidos Comunista y Socialista son los pilares fundamentales del movimiento popular y que el entendimiento entre los mismos sigue y seguirá constituyendo la cuestión clave para llevar adelante la revolución chilena. Han demostrado, además, que en términos absolutos y relativos, en votos y en porcentaje, nuestro Partido creció.

De otro lado, el Partido Socialista, a través de un artículo de J. Guido, en el vespertino Última Hora, ha dejado las cosas en su lugar en el sentido de que “están ya inmunes a un diálogo crítico y fraternal en el seno del pueblo. . . quienes hace tiempo pregonan con infantilismo alternativas distintas a la Unidad Popular para llevar a efecto la revolución y que ahora, ante el fracaso de sus esfuerzos, han sacado la divisionista tesis del polo revolucionario”.

En este mismo momento, el PS celebra un Pleno, al cual enviamos nuestros saludos fraternales. Estamos seguros que ese Pleno, como el de nuestro Partido, reafirmará la convicción mutua de que nuestra unidad corresponde a los intereses de la Revolución y es un imperativo que emana de la realidad política y social.

El Presidente de la República se ha hecho eco de la necesidad imperiosa de lograr una mayor cohesión en las filas de los Partidos de Gobierno y, por eso, ha propuesto la celebración de un Congreso Nacional del Partido de la Unidad Popular, proposición que éste ha aceptado por unanimidad.

SUPERAR LA SITUACION

Hablando francamente, en la acción del Gobierno hay situaciones que no pueden prolongarse más. No es posible que todavía se observen dos o más orientaciones, dos o más líneas respecto a las formas de encarar cuestiones vitales referentes, por ejemplo, a la conformación de las diversas áreas de propiedad o al problema de la distribución. Y tanto o más intolerable es que no siempre se cumplen las resoluciones adoptadas en conjunto o las decisiones de los jefes superiores.

En fallas como éstas, todos los Partidos tenemos mayor o

menor responsabilidad. Lo importante es que con el esfuerzo de todos, superemos tan dañina situación.

Queremos dejar en claro que, a nuestro juicio, existe la obligación ineludible de atender los problemas que más interesan a las masas, el más importante de los cuales es asegurar el abastecimiento de la población.

No somos y no podemos ser indiferentes a las colas que se forman todos los días, principalmente en la capital, para la compra de productos que escasean y son objeto de la especulación y el mercado negro.

En relación a esto, el Gobierno y el pueblo no es poco lo que han hecho hasta hoy. Lo más importante ha sido la organización y la labor de las JAP.

DISTRIBUCION EFICIENTE

Al mismo tiempo, es necesario garantizar un funcionamiento, eficiente de las empresas de distribución estatal, el fortalecimiento de la Secretaría Nacional de Distribución y una ampliación de sus atribuciones. Debe también avanzarse en el control de la distribución al por mayor y en la constitución paulatina de un comercio minorista estatal en aquellas zonas donde el comercio privado no existe o es claramente insuficiente. En determinados casos es posible firmar convenios a comisión entre el comerciante mayorista estatal y el minorista privado, sobre bases de voluntariedad.

Creemos que ha llegado el momento de prestar más atención a la creación de supermercados y de cooperativas de consumo y que, como ayer lo expresó el Presidente de la República, se insista ante el Parlamento en la necesidad de despachar el Proyecto de Ley sobre Delito Económico. La especulación y el mercado negro son crímenes sociales que no pueden seguir en la impunidad. Las puertas de las cárceles deben abrirse para los traficantes con las necesidades del pueblo.

DIFICULTADES TRANSITORIAS

Como se sabe, la raíz de las dificultades económicas y financieras que sufre el país son, ante todo, consecuencias de la crisis de la agricultura que tiene más de mesio siglo, de la estagnación de la ga-

nadería, del largo saqueo imperialista, del bloqueo norteamericano, de la pesada deuda externa, de la devaluación del dólar, del bajo precio que el cobre ha tenido hasta hace pocas semanas y del desfinanciamiento con que la mayoría del Congreso ha aprobado las leyes de presupuesto y reajustes.

AUMENTAR LA PRODUCCION

Sin embargo, sería absurdo que cifráramos nuestras expectativas en el probable mejoramiento real del precio del cobre y de otros productos exportables. Lo principal es y seguirá siendo el aumento de la producción y de la productividad en el cobre, en toda la minería, en la industria y en la agricultura, a fin de aumentar las exportaciones, disminuir lo que importamos y lograr que en el mercado interno abunden y no escaseen los artículos de consumo.

Se pueden anotar no pocos éxitos en el campo de la producción. Pero son insuficientes. Y lo que es más serio, el ascenso económico, el aumento de la producción y del empleo que se logró en 1971 y en gran parte de 1972 tienden a declinar desde hace algunos meses. En ello ha influido el criminal lock-out de los dueños de camiones. Sin embargo, hay razones más de fondo que explican esa tendencia.

No nos referimos, por cierto, a lo que antes anotamos, al aumento de los precios de importación, al bloqueo yanqui y otras causas conocidas. Nos referimos a una serie de otras cuestiones que son de nuestra responsabilidad y que plantean tareas inaplazables, obligaciones ineludibles para la clase obrera, la Unidad Popular y el Gobierno.

PLANIFICACION ECONOMICA

En concreto, se trata de entrar seriamente por el camino de la planificación económica, de la plena utilización de los recursos disponibles, del aprovechamiento total de las capacidades instaladas en la industria y la minería, de las inmensas posibilidades que ofrece el desarrollo del Trabajo Voluntario, del movimiento de los innovadores, de fabricación de piezas y respuestos, de la emulación y el estímulo en el trabajo, de la estrecha vinculación que tiene que haber entre el aumento de la producción y de la productividad y el mejora-

miento de los salarios y de las condiciones de vida de los trabajadores.

Para obtener éxito en las tareas señaladas es urgente resolver el problema de la dirección económica, empezando por mejorar el trabajo del Gabinete Ministerial, del Consejo Económico de Ministros, de cada Sectorial CORFO, de los organismos integrados del agro, del sistema bancario, etc.

DIRECCION CLARA

La verdad es que hasta ahora no hemos logrado crear una dirección económica claramente estructurada y definida. Muchos administradores e interventores de empresas y de bancos estatizados actúan "por la libre"; se han convertido en una especie de señores feudales que hacen lo que quieren y no le dan cuenta a nadie, no responden ante nadie de su gestión. En materia de salarios, de contratación de empleos y en muchas otras cosas hacen lo que les da la gana, lo que estiman conviene a su partido político o a sus posiciones personales. Reiteramos la opinión del Partido en orden a remover a los funcionarios de cualquier nivel o filiación política responsables de tan graves fallas.

Existen problemas en los cuales la falta de dirección y decisión hacen realmente crisis. Uno de ellos es el transporte terrestre. Tenemos posibilidades de resolver este serio problema mediante créditos a largo plazo y bajo interés desde distintos países socialistas y capitalistas. La Unión Soviética nos ofreció, por ejemplo, mil camiones cuando estuvo allá el compañero Allende. De ello han pasado más de tres meses y todavía nadie decide nada. Mientras tanto, hay falta de transporte para la minería, para la agricultura, para sacar la mercadería que se atocha en los puertos.

PARTICIPACION DE LOS TRABAJADORES

En la mayoría de las empresas del área social o mixta no se ve un cambio real en las relaciones de producción, a pesar de que éste es, después de todo, el asunto principal. Si una clase, la burguesía, o una capa social más o menos homogénea, la oligarquía financiera, dirige ayer el proceso económico, lo que corresponde es que otra

clase social, en nuestro caso el proletariado, pase a desempeñar ese papel. Por eso, entre otras cosas, somos partidarios de revisar y modificar las formas de participación de los trabajadores puestas en prácticas hasta hoy. Insistimos en que los sindicatos y los dirigentes sindicales, junto a los ejecutivos designados por el gobierno, asuman la plena dirección de las industrias. Ello permitirá avanzar realmente en el cambio de las relaciones de producción, desterrar las tendencias economicistas, vincular aún más el interés de los trabajadores al progreso y la buena marcha de la industria. La base principal para lograr una dirección única y planificada de la economía está en la toma de mayores responsabilidades por parte de los trabajadores.

Las enormes potencialidades de los recursos básicos nacionalizados, del área de propiedad social, de la Banca Estatal, de la nueva economía que nace, ampliando más su alcance y profundidad, unido todo ello a los resultados de las elecciones del 4 de marzo, al fortalecimiento del Gobierno, al mejoramiento del precio del cobre y al deseo vehemente que anima a la población de superar cuanto antes las dificultades que la afligen, crean condiciones favorables para darle un fuerte impulso a la producción y a la productividad, corregir los errores que ya nadie puede desconocer y lograr una dirección eficiente y orgánica de la economía nacional.

FUERTES INVERSIONES

El país necesita fuertes inversiones para el desarrollo de la minería, la industria y la agricultura, en energética, instalación portuaria, transporte y otras obras de infraestructura. Sin embargo, sostenemos enfáticamente que lo fundamental es hoy por hoy aprovechar racionalmente los recursos existentes, sin perjuicio de la inversión intensiva que se realice en la propia empresa para incrementar la producción a corto plazo. La forma de impulsar eficazmente la batalla de la producción reside en la aplicación práctica de unas pocas ideas simples, claras para todos, capaces de ser comprendidas y acogidas de inmediato, como tareas concretas y esenciales, por los trabajadores y el pueblo en general.

Por ejemplo, se trata de:

1. Lograr una organización del trabajo que asegure el aprovechamiento total y óptimo de los equipos con que se cuenta y de las

materias primas de que se dispone. Los tractores que tiene el país se utilizan en un 55 % de sus posibilidades. Hay fábricas donde se podría establecer un segundo o tercer turno de trabajo.

2. En cada unidad productiva estatal, mixta o particular, no debiera hacerse ninguna inversión adicional en tanto no se agote la capacidad instalada existente. Las inversiones que allí se pudieran hacer deben facilitar, ante todo, el uso pleno de los equipos, más que orientarse a aumentar equipos que puedan quedar subutilizados.

3. Nadie mejor que los trabajadores conocen, junto a los técnicos, todas las potencialidades que guardan sus instrumentos de trabajo. Cuando se planteó la batalla por el ahorro de divisas — que sigue plenamente vigente — florecieron mil iniciativas que hoy se están aplicando y que han ahorrado millones de dólares al país. Ahí está, entre otros, el caso de Textil Progreso que, en colaboración con la Escuela Industrial de Puente Alto, se propuso y logró fabricar en Chile una serie de repuestos. Entre los ejecutivos, los técnicos y los trabajadores se debe establecer una relación cotidiana que permita discutir y resolver en conjunto muchos problemas en el terreno mismo, en el lugar de la producción.

4. Se debe obligar taxativamente a los administradores, interventores y jefes de empresas y servicios, a considerar las proposiciones que surjan de los trabajadores y a responder por escrito a sus sugerencias, en el plazo máximo de 15 días, si son aceptadas o por qué no son acogidas.

5. Se debe establecer estrechos contactos entre trabajadores de distintas unidades productivas y, en especial, de la misma rama de producción a fin de intercambiar experiencias, y, si cabe, resolver en común los problemas comunes. Como dicen los camaradas de la República Democrática Alemana, no hay inversión más barata ni de rendimiento más inmediato que el intercambio de experiencias.

6. En cada unidad productiva o rama de producción se deben establecer estímulos morales y materiales en razón de las iniciativas positivas que surjan de los trabajadores, de su rendimiento, de su asistencia al trabajo, etc.

7. El aprovechamiento óptimo de los equipos y materias primas, de las iniciativas de los trabajadores y demás ideas esbozadas en los puntos anteriores, tiende a lograr y/o a aumentar la rentabilidad de las empresas. Se debe luchar contra toda tendencia a sostener que la rentabilidad de éstas es sólo una cuestión de precios. Sin desconocer que hay situaciones de precios necesarias de corregir, el acento

fundamental hay que ponerlo en la disminución de los costos y en lograr por este camino y por una mayor productividad el aumento de la rentabilidad. Los problemas de la producción nunca podrán solucionarse por la vía de emitir moneda para financiar los déficit; ello sólo conduce al aumento de la inflación y a la desarticulación de la estructura productiva.

8. Es necesario establecer convenios que ligen producción y productividad con salarios; producción y productividad con créditos, etc., todo en el marco del autofinanciamiento de las empresas y el aumento de la rentabilidad. En estas condiciones, la mayor producción dará origen al aumento de salarios, al fondo para gastos sociales y al establecimiento sano de un fondo de inversión que permita la ulterior reproducción ampliada, tanto en la empresa en particular como en la economía en su conjunto.

9. El carácter obligatorio del cumplimiento de las decisiones adoptadas es una cuestión decisiva. La lucha por el cumplimiento de las tareas es y tiene que ser de cada día.

10. También debe ser obligatoria la rendición periódica de cuentas por parte de los ejecutivos ante sus superiores jerárquicos y la Asamblea de los trabajadores de sus respectivas empresas.

ESTATUTO PARA EL AREA SOCIAL

Pensamos que las ideas anteriores, junto a otras que pudieran surgir, deben servir de base para la dictación de un estatuto de normas comunes de administración de empresas del área social y mixta. El personal de estas empresas, y ante todo, los ejecutivos debieran guiarse rigurosamente por tales normas.

Los sindicatos, los trabajadores, técnicos y ejecutivos de las empresas debieran discutir desde ya estas ideas y luchar por su aplicación. Creemos que no cometemos el pecado ni siquiera venial si los comunistas salimos de este Pleno a promover esta discusión y la práctica inmediata de los acuerdos a que se pueda arribar.

Al formular estas proposiciones e ideas no nos mueve otro espíritu que el de contribuir a lograr una dirección económica común con la participación masiva de los trabajadores, una dirección democrática, que surja desde todos los niveles y no se imponga desde arriba.

Proponemos comenzar desde ya la elaboración del Plan de la

Economía para 1974, y, en su proceso de elaboración, ir estableciendo planes parciales para el presente año, particularmente un plan financiero para el segundo semestre de 1973. Se trata de establecer planes al comienzo muy simples, con unos pocos indicadores, pero que aseguren un funcionamiento cualitativamente distinto de la economía y un ordenamiento inmediato en tanto se van elaborando. El plan deberá comprender cada unidad productiva y ser la expresión resumida de la batalla por la producción, en un marco de control de las responsabilidades por las tareas fijadas.

Uno de los rasgos de este Plan es que él debe estar compuesto por planes regionales, que planteen tareas específicas y pongan de relieve las potencialidades de cada una de las zonas del país. En función de estas tareas se irá progresivamente descentralizando la economía nacional.

En la batalla por la producción y la distribución, en la detención de la inflación, en la transformación de las relaciones de producción y en el desarrollo ulterior de la economía, el sector estatal juega el papel decisivo. La lucha entre lo viejo y lo nuevo se expresa en el terreno de la economía como el fortalecimiento del sector estatal y su predominio creciente. Esto no supone la desaparición del sector privado, sino que, al contrario, su mantención en una dependencia armónica y no contradictoria con el área social. Los pequeños y medianos productores tienen un rol importante que jugar en la batalla de la producción y el desarrollo general de la economía.

La única forma científicamente correcta de combinar las relaciones entre el sector estatal y el privado, de establecer las proporciones adecuadas entre las diversas ramas de la economía, de asegurar movimientos financieros proporcionales a las necesidades de la producción y, sobre todo, de orientar y definir con precisión las metas y directrices para el desarrollo económico, se encuentran en la confección y aplicación de un Plan. Justamente un elemento que distingue al socialismo del capitalismo es el funcionamiento planificado de la economía frente al funcionamiento anárquico.

RIGUROSIDAD EN EL CUMPLIMIENTO

Nos asiste la convicción de que obtendremos avances importantes en la cohesión política de la Unidad Popular y del Gobierno y en materia de dirección económica. Nos interesa, sin embargo, dejar

claramente establecido nuestro pensamiento en el sentido de que los planes que vayamos elaborando, las metas que nos tracemos y cada uno y todos los acuerdos que se tomen deben ser rigurosamente cumplidos. La lucha por su cumplimiento es un deber de todos.

El aparato estatal es el instrumento principal en la construcción de la nueva sociedad. En nuestro país se da el caso particular de que el Gobierno Popular, empeñado en la realización de profundas transformaciones revolucionarias, actúa con un aparato estatal de tipo burocrático burgués. Su reemplazo, su sustitución es una necesidad. Pero la forma de lograr este objetivo no pasa por la creación de un poder alternativo al Gobierno, sino por el reforzamiento de éste, la lucha contra la burocracia, la creación de nuevas relaciones de producción y de diversos organismos populares que vayan tomando en sus manos tareas y funciones que ese aparato burocrático burgués es incapaz de cumplir.

TAREA PENDIENTE

Está claro que la victoria popular del 4 de marzo, con ser importante, deja pendiente la tarea de ir a la formación de un tipo de Parlamento que facilite y no frene el proceso revolucionario. Del mismo modo, sigue pendiente la transformación del Poder Judicial y de la Contraloría General de la República, cuyo jefe no puede continuar siendo un todo poderoso y que, para colmo, actúa como tranca al cambio social. La clase obrera y el pueblo de Chile no abandonan ni abandonarán jamás la lucha por estos objetivos que le permitirán alcanzar la plenitud del poder.

A este respecto, tal vez vale la pena insistir en un concepto que hemos expresado en otras oportunidades. Nos referimos al hecho de que el enemigo trata de desalojarnos de las posiciones de poder que hemos alcanzado y nosotros de afianzarnos en ellas y de conquistar las que aún conserva él.

Esto lo podemos lograr.

Sería simplificar el problema si dijéramos que el logro de nuestros objetivos revolucionarios es sólo una cuestión de votos. No. Jamás hemos considerado que la vía de la revolución chilena es una vía exclusivamente electoral. Es un camino de constantes enfrentamientos, de aguda lucha de clases y en el cual lo fundamental es la movilización, el combate de las masas y la creciente elevación de su

conciencia revolucionaria. Pero, lo cierto es que sobre esta base se abre la perspectiva de que ganemos a la mayoría de que la Unidad Popular tenga a su lado a la mayoría de los electores. Ello depende de varios factores, sobre todo de cómo resolvamos lo que hoy por hoy y este año es lo fundamental: lograr la cohesión política y la dirección económica única que nos permita superar con éxito las dificultades y llevar adelante nuestra revolución.

Teniendo en cuenta lo antes señalado podemos afirmar que sostener a todo trance el Gobierno, contra cualquier tentativa de echarlo abajo, es nuestra primera obligación.

PROFUNDIZAR EL PROCESO

La segunda es lograr, en forma simultánea, a la anterior, extender y profundizar el proceso revolucionario.

Sobre tales bases debemos asegurar lo que hemos llamado más de alguna vez el desarrollo normal de los acontecimientos, con vista a generar en las elecciones presidenciales de 1976 un nuevo Gobierno Popular y Revolucionario que continúe la obra que le ha correspondido iniciar al que ha encabezado el compañero Salvador Allende.

BATALLAS PRINCIPALES

Cada base y organismo dirigente del Partido tiene que tener la cabeza, y también los pies en el terreno donde se libran las batallas principales, ante todo en la producción.

El 25 de enero anunciamos públicamente que quedaba suspendida la incorporación al Partido de funcionarios de la administración pública y que, en tal período, haríamos allí una revisión de los militantes reclutados en los últimos tiempos por si algunos hubiesen creído que se podía ingresar a nuestras filas por ventajas personales u otros intereses que no sean los de la clase obrera y de la revolución. Se revisaron 215 casos. Como producto de esta revisión hemos acordado 5 expulsiones, 10 separaciones de las filas del Partido y 4 remociones de cargos de responsabilidad administrativa. Con anterioridad, en el curso de 1972, hicimos decenas de cambios en puestos de responsabilidad en organismos de Gobierno y en empresas del área social.

La medida de suspender el reclutamiento en la administración pública queda terminada. Pero hemos resuelto que en este sector se estudie prolijamente cada caso, cada solicitud de ingreso al Partido y que ésta sea avalada al menos por dos militantes.

Proponemos también que procedamos a cambiar el carnet del Partido que no se renueva desde hace 4 años. Creemos que ésta es una medida saludable. Debemos trazarnos como perspectiva que la totalidad de los militantes renueve su carnet antes del Congreso.

CUMPLIR EL PROGRAMA

Los resultados del 4 de marzo refuerzan la autoridad del Gobierno y la obligación del mismo para seguir marchando, resueltamente, por el camino del cumplimiento integral del Programa, aplicar una política más firme frente al sector sedicioso de la oposición, golpear con más fuerza a los especuladores y traficantes del mercado negro y tomar las medidas necesarias para resolver los graves problemas económicos y financieros que afronta el país.

Un obrero, Javier Meneses Zúñiga, de la población "Alborada" de Santiago, ha expresado en carta a "El Siglo" el sentimiento de su clase. En esa carta dice: "En su afán de provocar el pánico, los sinvergüenzas se han venido abasteciendo desde hace mucho tiempo, dado que ellos tienen el dinero suficiente como para comprar y guardar sin pasar penurias económicas. ¿Un obrero puede hacer eso? Imposible, porque los obreros viven al día. Entonces, los momios, después que acaparan, orquestan la campaña en la radio y prensa que tienen, anunciando la escasez, provocando de inmediato la especulación y el mercado negro".

Y luego agrega: "Entonces uno se pregunta, compañero, ¿hasta cuándo vamos a aguantarles a estos bellacos la sinvergüenzura? Yo pienso que no hay que andarse con chicas y hay que meterles mano. A veces se observa mucha blandura, incluso protección para los sinvergüenzas. Ya está bueno, compañero, que nos dejemos de patillas. El 44 % de votos que sacamos hay que aumentarlo, y eso se logra, creo yo, dándole seguridad a nuestra gente con respecto a las cuestiones esenciales. Si nosotros vemos que el Gobierno nos protege, vamos a estar firmes, pero si flaquea, hay muchos que se pueden echar atrás y eso estaría malo. Si le echamos para adelante juntos,

esta pelea la vamos a ganar de aquí a Penco, compañeros, y estoy seguro que así va a ocurrir”.

El Partido Comunista piensa, como ese obrero, que precisamente así va a ocurrir si, tal cual él dice, actuamos con firmeza frente a la reacción.

¡NO A LA GUERRA CIVIL!

Artículo publicado en el diario "El Siglo" el 11 de Mayo de 1973 y republicado en el mismo diario el 20 de Mayo de 1973.

La Unidad Popular ha decidido salir con toda energía al paso de quienes buscan la guerra civil. Impedirla es el primer y principal deber patriótico y revolucionario de hoy. La guerra fratricida le irrogaría al país cuantiosos daños materiales y la pérdida de decenas o cientos de miles de vidas humanas. Va en interés de la Patria y en primer lugar de los trabajadores evitar tamaña desgracia nacional.

Un senador demócratacristiano dijo muy recientemente que no le temía a la guerra civil. Nos parece una declaración irresponsable, aunque sólo hubiese querido hacer gala de valentía personal y ostentación de coraje partidista. Por cierto que en este terreno, los comunistas, no estaríamos a la zaga de ningún sector. Pero, evidentemente, no interesa discutir si yo soy más valiente que tú. Lo que importa y ante todo está de por medio es Chile, su pueblo, su juventud, sus niños, el presente y el futuro del país. Partiendo de estos valores, se trata, a nuestro juicio, de hacer todo lo posible para librar a la nación del baño de sangre a que algunos quieren arrastrarla.

En Chile tiene lugar un proceso revolucionario que apunta a un profundo cambio social. Se libra por tanto, una aguda lucha de clase. Esta es natural en razón de los intereses antagónicos e irreconciliables de clases que chocan entre sí. Más aún, es inevitable e históricamente necesaria en tanto la clase obrera y el pueblo, en la búsqueda de una sociedad mejor, no tienen otra alternativa, no tienen nada que elegir salvo el camino del combate contra sus explotadores. Pero lo que no es inevitable y mucho menos necesario es que esta lucha de clase desemboque en una guerra civil.

Los que promueven el derramamiento de sangre constituyen una minoría exigua al servicio del imperialismo y de los privilegios de una oligarquía condenada a desaparecer. La mayoría nacional lo rechaza. Por lo tanto, la consumación de ese peligro no es de ningún modo fatal.

Sin embargo, los siniestros planes de esa minoría podrían prosperar si la mayoría de los chilenos no salen a su encuentro con toda decisión y prontitud. En nuestra opinión, la clase obrera y los partidos populares, las fuerzas que apoyan al Gobierno, tienen ante sí la obligación principal en la lucha por atarles las manos a quienes quieren el enfrentamiento armado. Y hay que advertir a este respecto que, por lo pronto, la voluntad decidida del pueblo es responder con la firmeza necesaria a los que organizan un nuevo paro sedicioso.

Queremos ser muy francos. En la lucha contra el peligro de la guerra civil, los comunistas pensamos que hay que unir a todos cuantos estén contra ella. Creyentes y ateos; marxistas y racionalistas, civiles y militares, pueden coincidir en la necesidad de garantizar que la lucha de clases, por aguda o intensa que sea, no se salga del cauce que ha seguido hasta hoy.

La política chilena está dominada por un sentido de irracionalismo en que sólo se descubren agravios de uno u otro lado, se pierde de vista el interés general y la atmósfera social se recarga de odio. Algunos demócratacristianos culpan de esa situación al Gobierno y a los Partidos de la Unidad Popular. Sostienen que los ataques al ex Presidente Frei constituyen el elemento principal que emponzoña el ambiente. Aunque no somos partidarios del ataque personal, no vemos porqué aquellos puedan colocarse como la cuestión central tanto menos si en este campo muchos opositores, incluso demócratacristianos, no se quedan precisamente cortos y ningún político los recibe en mayor cantidad y con más injusticia que el Presidente de la República.

Nadie está libre de pecados; pero la verdad es que la prensa de oposición y en primer lugar los pasquines del Partido Nacional y de Patria y Libertad han sobrepasado todos los límites de la infamia y de la procacidad. A este propósito se puede decir que la falla del Gobierno está en su debilidad para recurrir a todos los resortes legales en contra de tales desbordes. Aunque a este respecto el Poder Judicial haga la vista gorda, una actitud más firme y sistemática del Gobierno tendría por lo menos la virtud de demostrar políticamente que no está dispuesto a que barran el piso con él. El ejercicio pleno de su autoridad en todos los terrenos surge como un imperativo inaplazable.

Por sobre todo, creemos que ha llegado, la hora de volver a la racionalidad como factor determinante en la discusión política. El

Partido Comunista considera de su deber mantener y desarrollar el debate político en el plano de la confrontación de principios y de ideas, en relación a los problemas concretos que interesan al pueblo. Estamos seguros que en esto coincidimos con el Presidente de la República y que ello corresponde al espíritu que anima a la Unidad Popular. Observamos también que en el campo de la oposición hay gente que está por discutir con altura. Esto es lo razonable. Lo otro es la locura y la irresponsabilidad.

Entre los opositores hay quienes, sí echan leños a la hoguera de aquellos que la preparan. Son los que hacen causa común con el Partido Nacional y con Patria y Libertad en todo lo que puede conducir al caos económico, político y social. Nos referimos, obviamente, a no pocos personeros de la Democracia Cristiana. También es cierto que no todos están en ese predicamento. Hay, por ejemplo, una actitud distinta de parte de los jóvenes de ese partido que, por encima de su política de oposición al Gobierno han resuelto participar en la Jornada de Trabajo Voluntario el próximo 27 de mayo, codo a codo con los jóvenes de la UP.

Al hacer esta distinción no pretendemos meter cuñas en la DC, como se nos suele suponer. Nada más lejos de nuestra política que el propósito de fomentar allí la división. Los problemas y discusiones que tengan son de su propia y exclusiva resolución. Sólo queremos demostrar que no estamos ennegrecidos y subrayar que vemos más allá de la Unidad Popular a no poca gente que, además de estar contra la guerra civil, es también partidaria de los cambios y de superar con esfuerzo las dificultades que vive la nación.

En resumen, observamos con preocupación el hecho de que en el país se abra camino a una división que no corresponde a los verdaderos intereses de clase que están en juego y, por eso, pensamos útil cualquier contribución dirigida a desarrollar el diálogo que permita el debate político creador, se subentiende que entre los chilenos que no quieren el derramamiento de sangre y sin perjuicio de que unos estén firmes con el Gobierno y otros en la oposición.

Este diálogo es necesario ante todo, en el seno del pueblo, entre los obreros, los jóvenes, los campesinos, las madres, entre las gentes sencillas de buena voluntad. Corresponde al interés del pueblo y de la Patria y no desaloja, sino presupone de nuestra parte, la lucha simultánea por llevar adelante la causa de la revolución social.

“¡EL PELIGRO NO ESTA CONJURADO!

Del discurso pronunciado en el Teatro Caupolicán, el 8 de julio, 1973.

Chilenos y chilenas:

Queridos compañeros y compañeras:

Hace apenas 8 días, el país fue conmovido por un intento de golpe de Estado. Conocidos personeros fascistoïdes y de ultraderecha habían proclamado ya, semanas antes, su propósito de derribar al Gobierno. El viernes 29 se trató de materializar esta idea siniestra. A fuerza de tancazos se quiso tomar La Moneda, el Palacio de Gobierno. El motín fue rápidamente conjurado, gracias a la acción decidida y oportuna de la Comandancia en Jefe del Ejército, a la lealtad de las Fuerzas Armadas y de Carabineros e Investigaciones, y al hecho de que la clase obrera, apenas supo la noticia, se atrincheró en las industrias, dispuesta a tomar su parte en el combate si la situación lo hubiese requerido.

Hoy por hoy, está claro que los protagonistas del tancazo no actuaron solos. Desde luego, al buscar asilo en la Embajada del Ecuador, emprendiendo las de Villadiego, los dirigentes máximos del movimiento fascista mal llamado Patria y Libertad, demostraron que estaban metidos hasta la tuza en el conato golpista. Las ramificaciones de éste no son todavía del todo conocidas. Lejos está de nuestro ánimo culpar de ello a medio mundo. Pero no puede haber ninguna duda que hay más gente metida en el baile.

EL CRIMEN CONTRA LA PATRIA NO PUEDE QUEDAR
IMPUNE

La dirección del Partido Nacional había declarado la ilegitimidad del Gobierno, llamando a la desobediencia civil e incitando a las Fuerzas Armadas a tomar cartas en el asunto. Tales declaraciones comprometen a ese partido y es de esperar que la Fiscalía Militar

desenrolle toda la madeja y que los órganos de seguridad del Estado hagan lo que les corresponde. El crimen cometido contra la Patria, la seguridad nacional, el orden constitucional y la disciplina de las Fuerzas Armadas, no puede quedar impune. Chile exige el máximo castigo para los autores e instigadores de la asonada facciosa.

EL PELIGRO NO ESTA CONJURADO

La derrota de los amotinados es una gran victoria del pueblo, un triunfo de Chile. Pero el peligro no está totalmente conjurado, ni mucho menos, porque la referida asonada sólo fue una manifestación de una política que sigue fríamente la derecha sediciosa. Por eso, el Partido Comunista llama a permanecer alerta, a dormir con un ojo, a no adormecerse en los laureles de aquella victoria.

Evitar la guerra civil, es y seguirá siendo, la tarea política principal de todos los chilenos que, partidarios o no del Gobierno, coinciden en la necesidad de mantener la lucha de clases, por aguda que sea, en el plano en que hasta hoy se ha desenvuelto. Por eso valoramos no sólo la voz de la clase obrera, de las mujeres, de los jóvenes, de los partidos de izquierda, sino también las palabras que han surgido desde el seno de la Iglesia y de los rectores de las universidades. Esperamos que se manifiesten todas las voces de todos cuantos sinceramente rechazan el derramamiento de sangre.

LA REVOLUCION CHILENA PUEDE Y DEBE AVANZAR SIN GUERRA CIVIL

Siempre hemos sostenido — y lo reitaramos hoy a pesar de los sucesos recientes — que en las condiciones de Chile existe la posibilidad real de llevar a cabo la revolución antiimperialista y antioligárquica y de marchar al socialismo sin guerra civil, aunque, naturalmente, en medio de una intensa lucha de clases.

El enemigo trata de tapiar por completo esta posibilidad. Nosotros debemos hacer lo contrario. Mientras ella no esté del todo cerrada, debemos trabajar por mantenerla abierta y ensancharla.

Ello va en interés del pueblo, de las generaciones presentes y futuras, de la seguridad Patria. La guerra civil, además de llevar consigo sufrimientos indescriptibles, vidas tronchadas, pérdidas

materiales irreparables, colocaría a Chile en la indefensión, concretamente, frente a los gorilas del altiplano que, con la ayuda de países más poderosos, sueñan con avanzar sobre parte de nuestro territorio nortino. De modo, pues, que los que buscan el derrocamiento del Gobierno y con ello quieren arrastrar al país a una guerra fratricida, caen de bruces en la traición a la Patria.

Como revolucionarios realistas y consecuentes, partimos sin embargo, del hecho de que un sector de las clases reaccionarias no colocará jamás los intereses de Chile por sobre el menguado interés de mantener sus privilegios.

**¡COMBATIR SIN TREGUA A LOS ENEMIGOS! ¡ABRIR EL
DIALOGO CON TODO EL PUEBLO!**

Recabarren decía en su tiempo, cuando el imperialismo inglés campeaba por sus fueros, que el capitalismo no tenía patria y que su bandera sólo era la libra esterlina. Sus discípulos podemos decir hoy día que los hechos ponen cada vez más de relieve que un sector de la oligarquía ha caído en la antipatria y que sólo adora el dinero, sus privilegios de casta, la moneda extranjera. Por eso, resulta una ilusión pensar en un entendimiento entre absolutamente todos los chilenos. En el país se desarrolla una lucha de clases insoslayable. La paz social es imposible. No tiene cabida la tregua con "El Mercurio", los Jarpa, los Pablo H. Rodríguez, con los que quieren devolver las grandes fábricas a los antiguos imperios industriales, con los que quieren revertir o paralizar el proceso de transformación del campo. Pero cabe el diálogo en el seno de la mayoría ciudadana. Hay gente que no está con el Gobierno, pero que tampoco está por derribarlo, está convencida que no se debe volver al pasado, que los cambios son necesarios y que la guerra civil debe evitarse. Entre los que así piensan, sí que cabe el diálogo y eventualmente, uno que otro entendimiento.

EL CONFLICTO DE PODERES: REFLEJO DE LA LUCHA DE CLASES

Hay quienes sostienen que debe llegarse a un acuerdo entre los diversos Poderes del Estado. Un conflicto de poderes existe. El es una de las expresiones que reviste la lucha de clases, puesto que el

Ejecutivo está en manos de las fuerzas que impulsan los cambios revolucionarios, en tanto que la mayoría opositora, ha transformado al Parlamento en un bastión de los reaccionarios, y la judicatura está también de frentón contra el Gobierno.

Si la mayoría del Congreso se dedica a la chacota de las acusaciones, promueve inconstitucionalmente reformas constitucionales que implican un retroceso, despacha desfinanciadas las leyes de presupuestos y de reajustes, sepulta los proyectos del Gobierno para fijar en definitiva los límites de las diversas áreas de propiedad y rechaza el proyecto sobre delito económico, está bloqueando toda posibilidad de acuerdo.

DIALOGO Y LUCHA IDEOLOGICA PARA IMPEDIR DIVISION ARTIFICIAL DE LOS CHILENOS

En cambio, en el seno del pueblo están ampliamente abiertas las posibilidades al diálogo y al entendimiento. Entre los trabajadores, campesinos, empleados, técnicos y profesionales, mujeres y estudiantes, simpaticen o no con el Gobierno, el diálogo es necesario, más aún obligatorio, y debe ser tomado por cada uno de nosotros como una tarea ineludible de todos los días. Esta es una de las vías más importantes que puede permitir lograr el cumplimiento de un deber sagrado, cual es el de unir al pueblo, el de evitar la división artificial entre chilenos que tienen comunes intereses y comunes enemigos.

TODOS LOS PODERES AL SERVICIO DEL PUEBLO

Queremos dejar plenamente establecido que, por lo mismo que hemos dicho, no renunciamos ni podemos renunciar a los cambios institucionales. Los reaccionarios, nos acusan de pretender la totalidad del poder. Sí, señores, Pretendemos que todos los poderes estén al servicio del pueblo, cada cual desde su órbita de acción y conforme a los límites que fije la ley, manteniendo el pluralismo y el reconocimiento de los derechos a quienes sean opositores, siempre que sus acciones se encuadren dentro de las normas jurídicas vigentes o de las que se dicten. ¿Qué pecado es éste?

Si las clases hasta ayer del todo dominantes tenían en sus

manos la suma de los poderes, ¿por qué el pueblo no puede aspirar a lo mismo? Derecho tiene a hacerlo y necesidad hay de que así suceda. Una revolución debe expresarse en todas las esferas de la vida, en la estructura y en la superestructura de una sociedad dada. Así han sido y serán todas las revoluciones. Así fueron las revoluciones burguesas y así son y deben ser las revoluciones proletarias.

¿Cómo dejar incólume el Poder Legislativo o el Poder Judicial si, como hemos dicho, se han convertido en trincheras de los enemigos del progreso, no funcionan de acuerdo con los tiempos, huelen a naftalina y andan con polainas?

Sí, como se decía en el régimen pasado, todo tiene que cambiar, ¿por qué ahora se defiende esto, que es el sumun de la antidemocracia? El pueblo no renuncia, ni podrá renunciar jamás, a las modificaciones que se hacen necesarias en las instituciones del Estado.

¡A LA RAZON DEL PUEBLO HAY QUE UNIR LA FUERZA DEL PUEBLO!

Volvamos a lo del comienzo, a los últimos acontecimientos, que han puesto en evidencia que la guerra civil es un peligro real.

Hemos dicho y reiteramos hoy que hacemos y haremos todo lo que esté de nuestra parte para evitarla. A ello puede y debe contribuir el diálogo, en los términos que hemos expuesto. Pero hay un sector de las clases reaccionarias con el cual, como ya dijimos, no cabe diálogo y no entiende de razones. Por esto, a la razón que tiene el pueblo, hay que unir la fuerza del pueblo. Por lo mismo hay que convertir cada fábrica, cada hacienda, cada servicio público, cada población, cada sindicato, cada organización de masas, en un baluarte del movimiento popular. Lenin decía que cada establecimiento industrial debía convertirse en una fortaleza de la revolución. Desde hace ya más de una semana, ante el golpe reaccionario en el Uruguay; los trabajadores se han parapetado en sus fábricas. Desde aquí los saludamos, les transmitimos toda nuestra solidaridad y declaramos que, ante cualquier nueva emergencia, como la ocurrida en estos días, el proletariado chileno se hará firme en sus sitios de trabajo y, como también ya lo dijimos, si es necesario salir de allí a combatir, saldrá a hacerlo.

NADIE TIENE DERECHO A EQUIVOCARSE. EL PUEBLO ENFRENTARA A SUS ENEMIGOS

Apoyamos resueltamente las decisiones de la Central Unica de Trabajadores, en el sentido de fortalecer los Comités de Producción de las industrias y cordones industriales, bajo su dirección y una disciplina férrea y común. A nadie le está permitido arrancarse con los tarros, correr con colores propios ni hacer leseras que muy bien aprovecha el enemigo. El proletariado tiene que actuar con firmeza y responsabilidad, con el corazón ardiente y la cabeza fría. Esta es una de las condiciones básicas de su victoria.

Los trabajadores mueven al país y nadie podrá hacerlo funcionar sin ellos o contra ellos.

Hay que estar preparados para todas las circunstancias, dispuestos a combatir en todos los terrenos. Si la sedición reaccionaria pasa a mayores, concretamente al campo de la lucha armada, que a nadie le quepa dudas que el pueblo se levantará como un solo hombre para aplastarla con prontitud. En una situación tal, que no deseamos, que no buscamos, que queremos evitar, pero que se puede dar, no quedará nada, ni siquiera una piedra que no usemos como arma de combate. En tal supuesto, la nueva alternativa será derrotar con la máxima rapidez y energía a los que desencadenen la guerra civil y liquidar ésta apenas estalle, para evitarle a Chile los daños de una prolongada contienda de este tipo.

El Partido Comunista, junto a los demás partidos de la Unidad Popular y a todos los revolucionarios dispuestos a actuar bajo una sola dirección responsable y no como francotiradores o por la libre, pondrá en el platillo de la balanza toda la fuerza de su organización, su disciplina y coraje.

Creemos tener derecho a notificar al enemigo, a los que quieren lanzarse a una nueva aventura sediciosa. No pasarán y ellos sacarán la peor parte. En lo que a nosotros respecta podemos decirles que estamos en muy buen pie. Hace poco tiempo iniciamos la campaña por la puesta al día en las cotizaciones de nuestros militantes y resolvimos iniciar el primero de julio el cambio de carnet. Pues bien, el treinta de junio, antes de la fecha de comienzo de renovación de nuestra credencial, no sólo el grueso de nuestros militantes estaba ya al día en sus compromisos financieros con el Partido, sino que el 50 % de ellos habían ya adquirido el nuevo carnet. Un fenómeno semejante ocurre en nuestras queridas y gallardas Juventudes

Comunistas, que están cumpliendo con éxito su compromiso con Recabarren, que consiste en saludar al próximo Congreso de nuestro Partido con cien mil afiliados.

Estamos seguros que el mismo espíritu anima a los demás destacamentos de la Unidad Popular. Más todavía, estamos convencidos que más allá de los efectivos de esta coalición, en las circunstancias de que hablamos, surgirán decenas y decenas de miles de combatientes sin partido. La clase obrera y el pueblo en general dará muestras de firmeza, de heroísmo, como aquellas que han dado todos los pueblos que en momentos tales no tienen otro dilema que vencer o morir.

No queremos llegar a una tal situación, no por nosotros, sino por el pueblo y por la Patria. Pero si se ha de llegar allí, la clase obrera, las masas populares, la Unidad Popular y desde luego el Partido y las Juventudes Comunistas, cumplirán con su deber.

¡UNIR A LA MAYORÍA DE LOS CHILENOS CONTRA LA ESCALADA SEDICIOSA DEL FASCISMO!

"El Siglo" 29 de Julio, 1973

De la intervención resumen hecha el viernes 27.7.73 en la clausura del Pleno del Comité Central del Partido.

El Informe del compañero Orlando Millas empieza diciendo: "Está en pleno desarrollo una nueva escalada de los que se proponen echar abajo el Gobierno". El informante entregó a renglón seguido los últimos antecedentes, citó hechos que no tengo para qué repetir, porque todos ustedes lo escucharon y están en el documento impreso entregado a este Pleno.

Anoche fue asesinado el Comandante Arturo Araya, Capitán de Navío, Jefe de la Casa Militar, Edecán Naval del Presidente de la República. Muchos de nosotros tuvimos el agrado de conocerlo. Era un oficial meritorio, afable, inteligente, de nuestra Marina de Guerra. En su honor, en la sede del Comité Central de nuestro Partido, flamea desde las primeras horas de hoy la Bandera Nacional a media asta. Permítanme que les invite a rendirle un homenaje a su memoria guardando de pie un momento de silencio.

No se trata de un asesinato fortuito. Forma parte de la escalada sediciosa, de los planes territoristas de quienes buscan derribar al Gobierno y arrastrar a Chile a una guerra fratricida. Por eso hay que estar alerta y vigilantes.

Ayer mi hija mayor recibió por correo un sobre con este impreso: "Yakarta se acerca". No es la única, son muchas las personas que están recibiendo por carta o por teléfono la amenaza de muerte.

NUEVO PARO SEDICIOSO

El estado mayor de la sedición ha lanzado un nuevo paro de transportistas. Catorce mil camiones están paralizados. El pretexto es el supuesto incumplimiento de lo convenido al término del paro de octubre. Pero, ¿a quién engañan? Este es sin discusión un paro sedicioso que apunta, como otras acciones de la derecha facciosa, al derribamiento del Gobierno.

Quisiera llamar la atención acerca de las graves consecuencias que este paro, de proseguir, traerá a toda la población. Durante el que tuvo lugar en octubre había stock de mercaderías de tal magnitud, que los efectos de aquel movimiento sedicioso no se sintieron entonces, sino meses después. En cambio, ahora, no disponemos de esos mismos stocks, de manera que las dificultades, sobre todo en el abastecimiento, se sentirán de inmediato, principalmente en la próxima semana.

Esto hay que decirlo y hacérselo saber a todo el país a fin de que cada chileno, cada hogar del pueblo sepa ubicarse bien y entregar su aporte a la lucha de las masas dirigido a desbaratar este movimiento sedicioso. Hay que tomar medidas para que todas las organizaciones de masas de todo género se pronuncien contra los Vilarín y aquellos que inspiran sus actos criminales. Hay que poner en práctica toda la experiencia de octubre, teniendo en cuenta las nuevas condiciones de hoy. Muchas de las iniciativas que fueron aplicadas entonces, tienen plena validez. Esperamos que el Movimiento de Voluntarios de la Patria repita en la carga y descarga de mercadería la epopeya de la ocasión anterior; que funcionen también los frentes patrióticos que surgieron y actuaron aquella vez; que se pongan en práctica nuevas iniciativas de masas; que el movimiento popular adquiera una nueva dimensión.

Con el MOPARE y con los dueños de camiones que no pertenecen a él, hay que buscar contactos y lograr que muchos de ellos no sigan los dictados de Vilarín. Hay que prestar el máximo apoyo a los propietarios de camiones y a los chóferes que están trabajando o quieren trabajar. Una vez más podemos y debemos derrotar a quienes paralizan el transporte para facilitar con este paro los planes sediciosos del imperialismo y de la reacción, y éstos son, compañeros, tareas de hoy, tareas urgentes que tenemos que cumplir con la máxima prontitud.

Una vez más reafirmamos nuestra inquebrantable decisión, que es la decisión de la clase obrera y del pueblo, de defender por todos los medios a nuestro alcance al Gobierno Popular y revolucionario que encabeza el compañero Salvador Allende.

UNIR A LA MAYORIA

Como lo dijimos en el discurso del 8 de julio, la mayoría del país, independientemente de que tenga o no simpatías por el Gobierno, no quiere su derribamiento, reconoce su legitimidad, está

por los cambios y rechaza la guerra civil. Esto significa que podemos y debemos unir a la mayoría de los chilenos en contra de los que se han lanzado por el camino de la sedición.

Como lo destacó el compañero Millas en su informe, la movilización de los trabajadores el 15 de junio, en medio de una lluvia torrencial, el paro y la movilización del 21 de junio y la actitud de combate asumida el 29 del mismo mes durante el "Tancazo", mostraron que la clase obrera constituye una fuerza colosal que, si se mantiene unida, movilizada y en alianza con otras capas sociales, es y será un dique que los sediciosos no podrán franquear. Por eso, hoy más que nunca, nuestra preocupación fundamental está y ha de estar en el fortalecimiento de la Central Unica de Trabajadores, en la cohesión del proletariado, en la unidad socialista-comunista, en el entendimiento sin sectarismo entre los trabajadores de todas las tendencias.

Entre socialistas y comunistas habíamos llegado hasta antes del "tancazo" a una coincidencia casi total en la apreciación de la situación política y en las soluciones que se les debía dar. Entre todos los partidos de la Unidad Popular existía también un alto grado de unidad. Posteriormente han surgido algunas desinteligenacias que esperamos y creemos son transitorias. Debemos prestarles la máxima atención a fin de superarlas.

LOS CORDONES INDUSTRIALES

Ayer sostuvimos una importante entrevista entre socialistas y comunistas; en ella afloraron las diferencias, pero también no pocos puntos de vista coincidentes. Por ejemplo, el Partido Socialista, al igual que nosotros, piensa que los cordones industriales son o deben ser bastiones del proletariado bajo la dirección de la CUT; en tales cordones, creen ellos, y también nosotros, que deben participar todos los sindicatos del sector correspondiente y tener una generación democrática. Además, ambos partidos, así como todas las colectividades que integran la UP, concebimos esos cordones como órganos de poder que no son ni pueden ser paralelos, ni menos opuestos, al Gobierno Popular. Coincidimos también en cuanto a que en los cordones industriales sólo deben participar los sindicatos, quedando margen para que en los comandos comunales, que son otra cosa, estén representadas otras organizaciones como

las Juntas de Vecinos, centros de estudiantes, JAP y otros organismos que existan en cada lugar. Se trata de una coincidencia fundamental entre socialistas y comunistas, a base de la cual hay que trabajar, hay que poner manos a la obra, para que los cordones industriales no se desfiguren en su contenido y en su orientación.

En este y otros terrenos hay, en cambio, problemas con la ultraizquierda. El tema de la ultraizquierda ha sido abordado amplia y claramente en el Informe del compañero Millas. Ratificamos todo lo que se plantea en ese documento, sin perjuicio de lo cual queremos hacerle un llamado para que deponga sus actitudes y no siga empeñada en las mismas, favoreciendo, quiéralo o no, los planes reaccionarios.

Dice el Informe rendido al Pleno: "Objetivamente, en razón de los intereses superiores del pueblo, se encuentra planteada la necesidad del diálogo", y luego agrega que éste "no es invento de nadie. Surgió en determinada coyuntura nacional. Corresponde a una realidad inobjetable. Así son las condiciones históricas que crea la vida".

Las condiciones para el diálogo se dan desde el momento que, del mismo modo que para forjar la unidad de la mayoría nacional, hay más allá de la Unidad Popular gente que está contra la guerra civil, por el reconocimiento del Gobierno legítimamente constituido y por llevar adelante los cambios revolucionarios.

De otro lado, se hace necesario toda vez que, para avanzar, para romper la actual línea divisoria de la sociedad, que no corresponde a los verdaderos intereses de clase, evitar el baño de sangre y continuar con el avance social, no basta con la movilización popular, si bien ésta es y seguirá siendo lo principal.

LLAMADO DEL PRESIDENTE

El Presidente de la República, recogiendo una necesidad nacional y haciéndose eco de la opinión mayoritaria de la nación, se ha dirigido al Partido Demócrata Cristiana proponiéndole el diálogo "frente al pueblo y al país todo, desde una posición de principios".

El presidente del Partido Demócrata Cristiano ha respondido en una discurso plagado de afirmaciones inexactas, de interpretaciones erróneas o antojadizas de la realidad nacional, al mismo tiempo que

ha hecho en él acertadas consideraciones y, lo que más importa, ha dado una respuesta afirmativa la llamado del Jefe del Estado.

Ha dicho, no sin razón, que la principal responsabilidad está en el Presidente de la República. Así es. Pero para que fructifique un diálogo, cada cual debe asumir su responsabilidad y actuar con responsabilidad, esté en el Gobierno o en la oposición. Así lo hicimos nosotros cuando estuvimos en la oposición, y esperamos que así lo haga la DC. Por esto mismo no aparece afortunada, para decir lo menos, la afirmación del presidente del PDC, cuando sostiene en su discurso que ellos partirán de la necesidad de impedir que en Chile se establezca una tiranía comunista. Aquí hay que partir de la necesidad de evitar la guerra civil, que es un peligro real, y de asegurar que los cambios revolucionarios prosigan, como dice el Episcopado, buscando una forma chilena, original, creadora, que nos transforme en una sociedad moderna y progresista. Y ésa ha sido y es la posición del Partido Comunista.

En un momento como el actual, podemos suscribir, como se ha dicho en el Informe, las palabras del Cardenal Silva Henríquez, contenidas en la carta de respuesta a la que nosotros le dirigieramos a él, en cuanto a la fe que expresó en el buen sentido y en el patriotismo de los dirigentes políticos chilenos.

Pero, sobre todo, los comunistas expresamos nuestra fe en el pueblo, en que éste sabrá imponer su voluntad, y subrayamos nuestra opinión en el sentido de que, siendo indispensable el diálogo en las alturas para tratar de concertar alguna solución, lo fundamental es el diálogo en el seno de las masas para fortalecer y ampliar su unidad, darle una base social sólida a eventuales entendimientos y hacer imposible la guerra civil.

EXPERIENCIA HISTORIA

Desde el punto de vista de los principios, los revolucionarios — como se sabe — nunca han sido contrarios al diálogo y al acuerdo. No digo ya entre fuerzas que pueden alcanzar un consenso mínimo desde posiciones progresistas, como se plantea entre nosotros, sino aún entre enemigos declarados. Por el contrario, en la historia del movimiento obrero abundan los casos en que los revolucionarios buscaron y lograron el diálogo hasta con sus peores enemigos. Ahí está la paz de Brest Litovsk, episodio importante de la lucha de

Lenin y del Partido Bolchevique por asegurar el triunfo de la revolución rusa.

Ahí están los ejemplos que nos dio el Vietnam, no sólo de heroísmo increíble en la lucha contra la páfida agresión del imperialismo norteamericano, sino en la aplicación de una política amplia en el interior de su país y de una política también flexible que condujo a los representantes de Vietnam al diálogo en París durante varios años con los representantes de Estados Unidos, mientras las bombas yanquis caían sobre su nación. Ahí está el ejemplo que nos da el Gobierno de la República Democrática Popular de Corea, que durante largo tiempo ha mantenido una constante presión sobre el Gobierno reaccionario de Corea del Sur, hasta obligando a llegar a ciertos acuerdos que abren la posibilidad de la reunificación de ese país sobre bases progresistas. Ahí está el ejemplo de la República Democrática Alemana que durante varios años también mantuvo con insistencia la necesidad de llegar a acuerdo con la Alemania Federal, logrando así su pleno reconocimiento como Estado independiente y soberano, como el primer Estado socialista alemán.

Y ahí está el ejemplo que acaba de dar el Partido y el Gobierno de la Unión Soviética, que ha arribado a acuerdos con el Gobierno de los Estados Unidos, los que indiscutiblemente favorecen la paz mundial y crean mejores condiciones a la lucha de los pueblos por su progreso social o su independencia nacional. Dé manera pues, repito, desde el punto de vista de los principios, ningún revolucionario puede oponerse al diálogo o al acuerdo, y menos cuando en nuestro caso el diálogo y el acuerdo lo estamos buscando con una parte de la oposición, con el Partido Demócrata Cristiano, no con el Partido Nacional, y mucho menos con los fascistas de Patria y Libertad.

La historia de nuestro propio movimiento social, ofrece no pocos ejemplos de diálogos y entendimientos que han favorecido los intereses del pueblo. En 1958, por ejemplo, se formó lo que se dio en llamar el Bloque de Saneamiento Democrático. Se llegó a un acuerdo entre la mayoría de los partidos políticos de aquel entonces, y este acuerdo permitió una reforma electoral muy importante, el establecimiento de la cédula de la "Ley Maldita", de la mal llamada Ley de Defensa de la Democracia.

FORMAS DEL DIALOGO

Nadie puede decir que el diálogo y el entendimiento que condujo a la creación de la cédula única, a la reforma de la Ley Electoral y a la derogación de la "Ley Maldita", fue un paso en falso del movimiento popular, del Partido Comunista y los demás partidos populares que suscribimos los compromisos correspondientes en aquel entonces. Dígase lo que se quiera, pero el llamado Estatuto de Garantías constituyó también otra forma de diálogo, de entendimiento y de compromiso, que aseguró la constitución del Gobierno de la Unidad Popular, el acceso del compañero Allende a la Presidencia de la República. La misma reforma constitucional que permitió la nacionalización del cobre, abrió al paso al diálogo y al entendimiento entre los partidos de la Unidad Popular y la Democracia Cristiana.

Y más aún, desde hace aproximadamente un año, representantes del Gobierno de Chile han estado dialogando con representantes del Gobierno norteamericano, del Gobierno de Nixon, en torno a aquellos problemas que han creado un verdadero conflicto entre ambos países. La última reunión que forma parte de este diálogo entre representantes del Gobierno chileno y del Gobierno norteamericano, se realizó hace pocas semanas en Lima, y a ella concurren en representación de nuestro país los compañeros Clodomiro Almeyda y José Cademártori.

Se han efectuado ya varias reuniones sin llegar a acuerdo, pero no desalojamos las posibilidades de llegar a un acuerdo, obviamente, sin que nosotros podamos aceptar jamás, y esto se les ha dicho reiteradamente a los representantes del Gobierno norteamericano, algún tipo de renuncia, por mínimo que sea, a lo que forma parte de nuestro derecho soberano, como fue la aprobación de aquella reforma constitucional que permitió la nacionalización de la Gran Minería del Cobre.

Es claro, hay diálogos y diálogos y acuerdos y acuerdos, y nosotros estamos en Chile por un diálogo constructivo, creador, que no le exija a ninguno de los interlocutores que renuncien a sus principios o a sus programas. El Gobierno no está dispuesto a renunciar en modo alguno a sus objetivos programáticos, ni le exige a la Democracia Cristiana que renuncie a los suyos. No estamos dispuestos a renunciar a nuestros principios ni les pedimos a los demócratacristianos que renuncien a sus principios. No estamos dispues-

tos a que nos pongan de rodillas ni queremos poner de rodillas a ningún interlocutor. Se trata de un diálogo en que se parte del respeto a las posiciones de cada cual, en busca de las posibles coincidencias o convergencias, y estamos convencidos de que en las condiciones de hoy existe la posibilidad de alcanzar éxito en este terreno.

NO ES TAREA FACIL

El diálogo no es ni será tarea fácil, aunque ya de por sí se ha vencido la primera dificultad y se han logrado los primeros éxitos: que se haya llamado al diálogo, y que este llamado haya tenido una respuesta afirmativa. Pero las conversaciones recién empezarán el lunes y, obviamente, pueden surgir obstáculos.

No se necesita ver bajo el alquitrán o bajo el agua para comprender que el paro de los camioneros y el asesinato del Comandante Arturo Araya, no sólo forman parte de la escalada sediciosa, sino también son hechos preparados y perpetrados precisamente para echar a pique la posibilidad del diálogo y el éxito del diálogo.

El nazi Mario Arnelo, diputado nacional, ha dicho a "El Mercurio" que entablar el diálogo es hacerse cómplice del Gobierno. También salió al caso el diputado Domingo Godoy, el mismo que dijera que varios dirigentes comunistas habíamos pedido asilo en la Embajada de la República Democrática de Corea, cosa que ni siquiera hemos desmentido, porque todo Chile sabe que, como lo prueba la historia de nuestro Partido y nuestras propias vidas, jamás abandonaremos la lucha en nuestra tierra. Dicho diputado declaró al diario "Tribuna", de ayer: "Personalmente estimo que ha llegado la hora de que el Congreso asuma su responsabilidad, y por amplia mayoría declare que usted — se refiere al Presidente de la República — está inhabilitado para ejercer su cargo". De manera que partidarios de seguir el camino de la sedición, de continuar empeñados en echar abajo el Gobierno, abundan en el campo de la derecha.

Por eso, repito, tenemos que considerar que no será fácil llegar a un acuerdo, y esto mismo me permite que reitere la necesidad de que le prestemos la máxima atención a lo que hemos dado en llamar el diálogo en el seno del pueblo, y que libremos a este respecto la lucha política e ideológica correspondiente, aislando y cercando a los reaccionarios que están cegados por el afán de encender la guerra civil.

VALIDEZ DE LA LINEA DEL PC

Camaradas: quiero poner fin a esta intervención, diciendo algunas palabras sobre la lucha por la aplicación de la línea del Partido. La línea de nuestro Partido la hemos venido elaborando a lo largo de muchos años, de varios congresos. Ella se mantiene en pie; mantiene, mejor dicho, su validez plena. Expresado esto mismo en otros términos, la línea de nuestro Partido en el sentido de luchar por la revolución chilena, por los cambios revolucionarios antimperialistas y antioligárquicos, y por abrir paso al socialismo, es una línea justa. Su justeza ha quedado probada en los hechos. Es la línea que en la Convocatoria al XV Congreso Nacional de nuestro Partido proponemos sea ratificada en su integridad.

Esta es, como lo prueban los hechos, una línea de victoria, una línea revolucionaria, una línea combativa.

Nuestro principal deber es trabajar por la aplicación de esta línea justa. Todo el Partido tiene que trabajar, seguir trabajando con esta orientación. Nuestro mayor deber revolucionario, como lo hemos dicho en otras ocasiones, para con nuestro pueblo, para con los demás pueblos de América Latina y de otros continentes, es lograr que esto que se llama o se puede llamar el experimento chileno tenga pleno éxito. Esa será desde el punto de vista nacional, una contribución muy importante que daremos los comunistas, junto a nuestros aliados, a la transformación revolucionaria de nuestra sociedad, al progreso de nuestro país, a la lucha por el socialismo en Chile, y será, en el ámbito internacional, un aporte inestimable que daremos al combate de muchos otros pueblos que, de acuerdo con sus propias peculiaridades, pudieran recoger lo sustancial de nuestra experiencia.

EL TRABAJO DEL PARTIDO

Por eso es que para nosotros esto de evitar la guerra civil es una tarea revolucionaria y patriótica que no desaloja, sino que presupone, la creación de mejores condiciones de seguir avanzando por el camino de las transformaciones revolucionarias, por la senda del cumplimiento del Programa de la Unidad Popular. No nos apartamos ni nos apartaremos de allí. Ciertamente que en los últimos tiempos han surgido serios peligros. Ciertamente es que las posibilidades de seguir

avanzando por este camino no se han ensanchado, precisamente, pero mientras se mantengan abiertas, tenemos que trabajar por nuestra orientación y hacer lo posible, todo lo que esté de nuestra parte, y es mucho lo que está de nuestra parte, para que el camino de la revolución chilena, que se abrió con la victoria electoral de septiembre de 1970, no se cierre, sino que, por el contrario, se abra de más en más. Pero yo quiero decirles francamente que tenemos alguna preocupación por el hecho de que hemos observado en los últimos días, en algunas partes, que algunos compañeros de buena fe agarran el viento de cola y participan en acciones incompatibles con la línea política del Partido. No se trata de que en nuestro Partido haya corrientes. No las hay. El Partido es sano y el Partido tiene una sola línea. Pero, toda vez que nosotros tenemos en nuestras filas muchos nuevos afiliados, comités regionales y hasta comités locales con miles y miles de militantes; direcciones regionales o locales con algunas debilidades, toda vez que tenemos deficiencias en la transmisión misma de nuestra línea, se dan casos aislados de compañeros que pierden el rumbo. Por cierto que tenemos que prestarle más atención al trabajo del Partido, porque en definitiva las posibilidades de superar todas las dificultades de este momento, y esas posibilidades existen, están abiertas, y ello depende en buena parte del Partido Comunista, de la homogeneidad de nuestro Partido, del trabajo de todos los militantes del Partido bajo la misma orientación.

CAPACIDAD PARA CAMBIAR LA SITUACION

No es fácil el momento que vivimos y podríamos decir, compañeros, que tal vez los días que corren son los más difíciles de los casi ya tres años de gobierno de la Unidad Popular. La derecha patrocina, como se dijo en el Pleno, un golpe en seco. Sigue su curso aquello que Salvador Allende llamó en su discurso un golpe institucionalizado, y que algunos quieren constitucionalizar. Esto es lo que está sucediendo y a eso se agregan acciones tales como el paro de los camioneros. La situación, pues, es difícil, y de eso tenemos que tener clara conciencia. Pero también tenemos que tener clara conciencia en el sentido de que nosotros podemos modificar las cosas a favor del pueblo y del país. Permítanme repetir una vez más nuestro convencimiento, indiscutible por otra parte, de que in-

cluso mucha gente que no simpatiza con la Unidad Popular forma parte, sin embargo, de la gran mayoría ciudadana, que reconoce la legitimidad de este Gobierno, y está por los cambios aunque en materia de cómo llevarlos adelante existan criterios dispares, como es, por otra parte, natural. La mayoría ciudadana está sobre todo en contra de la guerra civil, y esto es muy importante, porque significa que sobre la base de la movilización de las masas, de la acentuación de la lucha ideológica y política y del diálogo que se ha abierto, podemos perfectamente dejar atrás estos días difíciles, y seguir haciendo los esfuerzos necesarios para aumentar la producción y la productividad, en la industria, en la minería y en el campo. Existe, por lo tanto, posibilidad de salir adelante, de remontar las dificultades que tanto afectan a nuestro pueblo en el orden económico y financiero, en lo que dice relación con el abastecimiento y con la distribución.

En conclusión, compañeros, de este Pleno tenemos que salir conscientes de la seriedad de los momentos que vivimos, y al mismo tiempo, sin la menor sombra de duda acerca de nuestra capacidad para hacer cambiar la situación en un sentido favorable al desarrollo del proceso revolucionario.

INDICE

- “Mañana debemos triunfar”
Discurso radial transmitido el 3 de Septiembre de 1970 9
- “Nada hay más revolucionario que luchar por el éxito del
Gobierno Popular”
Informe al Pleno del Comité Central del Partido Comunista
de Chile entregado el 27 de Noviembre de 1970 12
- “Comunistas y socialistas debemos actuar cada vez más
unidos”
Saludo en nombre del Partido Comunista de Chile al XXIII
Congreso del Partido Socialista de Chile. 30 de Enero de
1971. 27
- “Codo a codo con el PCUS y todos los partidos hermanos
en la lucha común contra el imperialismo”
Saludo en nombre del Partido Comunista de Chile al XXIV
Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética 2 de
Abril de 1971. 31
- “Las enseñanzas de Dimitrov tienen valor universal”
Saludo en nombre del Partido Comunista de Chile al X Con-
greso del Partido Comunista Búlgaro. 21 de Abril de 1971. 36
- “Entramos en un período de agudos enfrentamientos con el
imperialismo yanqui”
Del discurso pronunciado en el acto de masas realizado por el
Partido Comunista de Chile en el Teatro Caupolicán de Santi-
ago el 21 de Agosto de 1971 40
- “Detener toda tendencia a la conciliación y aplicar una

política revolucionaria firme frente al enemigo de clase” De discurso de saludo al 39 Aniversario de las Juventudes Comunistas de Chile. 5 de Septiembre de 1971.	54
“La reacción provoca el desabastecimiento y la especulación” Del discurso pronunciado en el activo del Partido de Santiago realizado en el Estadio Chile el 19 de Octubre de 1971.	59
“El fascismo mostró su cara” Discurso radial transmitido por red nacional de emisoras el 3 de Diciembre de 1971.	80
“Incorporar al pueblo en toda la obra de transformación social” De la intervención de resumen del Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Chile en el acto de clausura reali- zado el 18 de Marzo de 1972.	85
“La ultraderecha y la ultraizquierda socavan la autoridad del Gobierno para hacerlo fracasar” Discurso radial transmitido por red de emisoras el 18 de Mayo de 1972.	93
“Una crisis de conducción política en la Unidad Popular está afectando seriamente la marcha del Gobierno” Primera parte de la Conferencia de Prensa ofrecida en la sede del Comité Central del Partido Comunista de Chile el 24 de Mayo de 1972.	99
“La crisis tiene una salida: cerrar filas en torno al Gobierno cumpliendo los compromisos y el Programa de la Unidad Popular” Segunda parte de la Conferencia de Prensa del 24 de Mayo de 1972.	108
“La Reforma Agraria es tarea de todo el pueblo” Del Informe al Pleno del Comité Central del Partido Comu- nista de Chile entregado el 13 de Agosto de 1972.	130

“El Gobierno tendrá todo el respaldo popular si aplica una política firme contra los sediciosos”

Carta de respuesta enviada en nombre del Partido Comunista de Chile a la carta dirigida por el Presidente Salvador Allende a los Partidos de la Unidad Popular.

29 de Agosto de 1972.

147

“Hemos asumido responsabilidades ante el país, ante la Historia y ante muchos pueblos; tenemos el deber de trabajar unidos por el éxito del Gobierno Popular”

Carta al Secretario General del Partido Socialista de Chile. 6. de Febrero de 1973.

160

Mayor cohesión de la Unidad Popular, dirección única del Gobierno en la lucha política y en la esfera de la economía”
Del Informe al Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Chile entregado el 28 de Marzo de 1973.

169

“¡No a la guerra civil!”

Artículo publicado en el diario “El Siglo” el 11 de Mayo de 1973 y reeditado en el mismo diario el 20 de Mayo de 1973.

185

“¡El peligro no está conjurado!”

Del discurso pronunciado en el acto de masas realizado en Santiago en el Teatro Caupolicán, el 8 de Julio de 1973.

188

“¡Unir a la mayoría de los chilenos contra la escalada sediciosa del fascismo!”

De la intervención de resumen del Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Chile realizada en el acto de clausura el 27 de Julio de 1973.

189

Este documento ha sido tomado de

“Reseña Biográfica de Luis Corvalán Lepe”

en la página de la

Biblioteca del Congreso Nacional de Chile

https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas_parlamentarias/wiki/Luis_Corvalán_Lepe

Se publica en marxists.org según la licencia bajo la cual fue publicado digitalmente por el BCN:



Atribución 3.0 Chile (CC BY 3.0 CL)

Usted es libre para:

- Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato
- Adaptar — remezclar, transformar y crear a partir del material
- Para cualquier propósito, incluso comercialmente

Bajo los siguientes términos:

- Atribución — Usted debe darle crédito a esta obra de manera adecuada, proporcionando un enlace a la licencia, e. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo del licenciente.
- No hay restricciones adicionales — Usted no puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros hacer cualquier uso permitido por la licencia.

El licenciente no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia

Esta es una reseña de la Licencia. Para acceder al texto completo acuda a: <https://creativecommons.org/licenses/by/3.0/cl/legalcode>